

LA SYPHILIS:

POEMA LATINO

GERÓNIMO FRACASTOR,

traducido al castellano é ilustrado con notas

POR

D. LUIS MARÍA RAMIREZ Y DE LAS CASAS-DEZA,

Licenciado en Medicina, Catedrático del Instituto provincial de Córdoba, Profesor de Historia y Geografía, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, de número de la de Buenas Letras de Sevilla y de la de los Arcades de Roma, de la Real Sociedad de los Anticuarios del Norte, y de otras varias corporaciones científicas y literarias nacionales y extranjeras.

MADRID

IMPRENTA DE JOSÉ M. DUCAZCAL,

Plazuela de Isabel II, 6.

1863.



Al Excmo. Señor

DOCTOR D. TOMÁS DE CORRAL Y OÑA,

Marqués de San Gregorio,

Primer Médico ordinario de S. M.,

Presidente de la Facultad de la Real Cámara,

antiguo Rector y Catedrático de la Universidad Central etc. etc.

En testimonio de respeto y Distinguido aprecio

Luis María Ramírez

y de las Casas-Vecinas.

El Jefe de la Oficina

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

Don Juan de Dios Y Díaz

PRÓLOGO.

ESTANDO nosotros en la persuasion de que este poema, tan celebrado de los literatos de todas las naciones de Europa y traducido en varias lenguas, no ha sido vertido á la castellana, nos propusimos llenar este vacío dándolo á conocer á las personas instruidas que gustan de la literatura latina y por lo tanto no podrán menos de apreciar las obras de aquellos que felizmente han conseguido imitar los modelos del siglo de Augusto. Aunque el asunto de este poema parezca poco agradable y no muy á propósito por su naturaleza para ser tratado y embellecido con el pincel de la poesía, está manejado con tal acierto y arte, y con tanta elevacion y magestad, que con razon se ha dicho que ninguno entre los modernos, en un poema de regular estension, ha sabido encontrar como Fracastor la embocadura de la trompa latina. Su diction es pura y correcta, su estilo verdaderamente poético, y todo el poema lleno de invencion y de ficciones oportunas, y sus versos dulces y armoniosos. Sin embargo nada omite de cuanto pudiera interesar, descendiendo hasta las menores circunstancias, viéndose siempre al médico exacto y observador, y al poeta ingenioso y fecundo.

Dos cosas en nuestro juicio se le podrán censurar á Fracastor: la importancia que dá á la Astrología y la pintura repugnante de los síntomas de la enfermedad que describe. En cuanto á lo primero es necesario considerar que aquel

era el delirio de su tiempo, y que con todo hace de ella un uso prudente y moderado y lejos de parecer mal en el poema contribuye á embellecerlo. La imaginacion se deleita en aquellas agradables quimeras que dan lugar á descripciones pomposas y pintorescas. La otra censura nos parece destituida de fundamento razonable: lo uno, porque, escogido el asunto, el poeta no podia dispensarse de describir los sintomas constitutivos de la dolencia; lo otro, porque los objetos así de la poesía como de la pintura (*ut pictura poesis*) pueden ser naturalmente desagradables y hacerse mas ó menos interesantes y gratos por la verdad de la imitacion: así es como agrada contemplar un horroroso reptil ejecutado en piedra ó bronce por la escultura, ó en el lienzo por la pintura. Virgilio no dudó describir á las Arpías sin olvidar alguna circunstancia repugnante de estos horrendos mónstruos, que pudiera haber omitido sin menoscabo de su cuadro, pues dice así:

*Tristius haud illis monstrum, nec sævior ulla
Pestis et ira deùm stygiis sese extulit undis.
Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris
Proluvies, uncæque manus, et pallida semper
Ora fame.*

Mas, aunque fueran ciertos tales defectos, están compensados con bellezas muy superiores que se encuentran frecuentemente en el poema. Es magnífica la invocacion de Urania, y la deprecacion á los dioses patrios; y son ingeniosísimas, bellas y sumamente poéticas las ficciones de cómo se halló la virtud del mercurio y del guayaco para combatir la enfermedad, especialmente la del primero; y la descripcion de las cavernas subterráneas donde las ninfas fabrican los metales, y donde se ve aquel rio de metal líquido cuyas ondas destruyen de una manera prodigiosa la dolencia fatal.

NOTICIA BIOGRÁFICA

DE

GERÓNIMO FRACASTOR.

GERÓNIMO FRACASTOR nació en Verona en 1482, siendo sus padres Pablo Felipe Fracastor y Camila Mascareli. Su familia era muy conocida y recomendable por su antigüedad, y mucho mas por sus virtudes y sus servicios, que es el mas legítimo origen de la nobleza. Algunos autores cuentan que nació con los labios pegados, por lo que fué necesario que se los dividiese un cirujano. Este defecto, ó sea capricho de la naturaleza en un hombre que supo usar tan bien de la palabra, dió ocasion á muchos poetas para que luciesen su ingenio, y entre otros Julio César Escalígero compuso versos á este asunto. Su infancia fué notable por un accidente de los mas extraordinarios: teniéndolo su madre en brazos fué muerta de un rayo sin que el niño recibiese lesion alguna. En su juventud se distinguió mucho por su aplicacion al estudio, por su amor á las ciencias y por los rápidos progresos que hizo en ellas. Estaba dotado Fracastor de un ingenio poco comun, que se apropiaba toda clase de conocimientos, de un gusto delicado y de una memoria prodigiosa que nada olvidaba de cuanto

habia aprendido. Se dedicó con el mayor empeño á la Filosofia para satisfacer su inclinacion y vivir siempre contento consigo mismo: se hizo sábio médico para ser útil á los hombres, y cultivó las bellas letras y la poesia porque sirven para hacer agradables nuestros pensamientos y adornar las verdades para que tengan mejor acogida. Al fin se dedicó á la Astrologia por seguir la corriente de su siglo; pues cada tiempo tiene sus errores y sus quimeras, que es preciso respetar, y aun peligroso el no pagarles tributo. Esta ciencia fútil y vana le proporcionó, dicen, una ocasion muy señalada de complacer al Papa Paulo III, el cual, segun refieren algunos historiadores, no estando en buena inteligencia con el emperador Cárlos V, procuraba hacer trasladar á una ciudad de Italia, sujeta á la Santa Sede, el Concilio que se celebraba en Trento, ciudad perteneciente á Alemania. Para esto recurrió el Pontífice á Fracastor, el cual habiendo consultado los astros pronosticó que no tardaria en presentarse una enfermedad contagiosa en Trento. Los Padres intimidados con este funesto vaticinio se pasaron á Bolonia, con lo que se cumplió el designio del Pontífice. Esta relacion parece una fábula acomodada á las circunstancias, pues hay Autores que gustan de introducir en la historia hechos romancescos, pensando por este medio conciliarle atractivos mas eficaces que los que tiene la verdad. Lo cierto es que en Bolonia se celebró la sesion IX y X del Concilio en 1547.

Fracastor era por su mérito buscado de los grandes, y su celebridad le proporcionó correspondencia con los sábios de Europa. Vivió en íntima familiaridad con el doctísimo Cardenal Pedro Bembo, á quien dedicó su poema de la *Syphilis*, de que quedó tan complacido que lo remitió al punto al célebre poeta napolitano Sannazaro, el cual, habiéndolo leído, confesó al Cardenal Hipólito de Médicis y á Juan Bautista Mantuano, asimismo poeta latino, que la *Syphilis* era superior á el poema que él habia compuesto y en que habia invertido veinte años, titulado de *Partu Virginis*; juicio que no podia ser mas lisongero á Fracastor y al mismo tiempo menos sospechoso.

Al fin de sus dias se retiró Fracastor á una casa de campo situada en Cafi, al pié del monte Baldo y distante quince millas de Verona. Este retiro delicioso no estaba adornado con las riquezas estrañas y costosas que produce el arte; pero tenia una posicion encantadora y se elevaba sobre un anfiteatro, desde donde la vista se espaciaba agradablemente por los inmensos y variados jardines de la naturaleza. En esta morada vivia retirado con su esposa é hijos, libre de negocios,

visitado por algunos amigos , saboreando el placer de un apacible descanso y dedicado al estudio de las Matemáticas y de la Astronomía. Muchos Autores le atribuyen la invencion del telescopio mas bien que á Galileo , lo que pudo ser causa de los descubrimientos que hizo en esta ciencia , aunque escribiese muy poco sobre este asunto.

Tenia Fracastor un aspecto grave , talla mediana , ojos vivos ; su trato era afable , su carácter franco , sus costumbres dulces y sencillas. Satisfecho con una fortuna mediana , bien hallado solamente con una vida tranquila , dado á los placeres intelectuales , templado en todo , no cometia exceso alguno como no fuese en el estudio ; y sin embargo de su retiro y abstraccion no hacia mal papel en la sociedad ; porque tenia una conversacion animada y chistosa , y no era ageno á las bellas artes , en especial á la música , y además gustaba de favorecer y servir á todos , lo cual lo hacia digno de poseer verdaderos amigos. Murió de apoplegia en su casa de campo el 6 de Agosto de 1553 , á los 71 años de edad. El célebre Juan Bautista Ramusio , su admirador y su amigo , le hizo erigir una estatua de bronce , y la ciudad de Verona , su patria , consagró tambien á la memoria de este su ilustre hijo una hermosa estatua de mármol con una inscripcion. Muchos poetas lo han celebrado en sus obras , y Julio César Escaligero hizo en su honor varios elogios fúnebres con el título de *Aræ Fracastoreæ*.

Las obras , que escribió Gerónimo Fracastor , son las siguientes :

De Sympathia et antipathia rerum liber unus.

De contagionibus , morbisque contagiosis , et eorum curatione libri tres.

De caussis dierum criticorum libellus.

Naugerius , sive de poetica , dialogus.

Turrius , sive de intellectione , dialogus.

Fracastorius , sive de anima , dialogus.

De vini temperatura sententia.

Syphilidis , sive de morbo gallico , libri tres.

Homocentricorum , sive de stellis , liber unus.

Joseph , libri duo emendati , poema inchoatum.

Alcon , sive de cura canum venaticorum , egloga.

Carminum variorum liber unus.

Compuso asimismo un tratado de controversia intitulado : *Del crecimiento del Nilo : risposta al discorso di Giov. Bapt. Rhamusio* ; tratado que se halla en el primer volumen de los viajes de el mismo Ramusio.

La mejor edicion de sus obras es la que se hizo en Pádua en 1739 en dos vol. en 4.º Se le han añadido en esta edicion las poesias y algunas obras en prosa de Adan Fumani: las poesias latinas del Conde Nicolás del Arco y una traduccion de la Syphilis en verso italiano de Vicente Benini, médico distinguido y célebre poeta.

UNIVERSITY OF CHICAGO

1907

1907

1907

The University of Chicago is a private research university in Chicago, Illinois. It was founded in 1837 as the first American university to be organized on the basis of the European model. The university is known for its commitment to academic excellence and its role in the development of modern higher education in the United States. It has a long history of producing influential scholars and leaders in various fields of study. The university's campus is located in the Hyde Park neighborhood of Chicago, and it is one of the largest and most prominent universities in the world.

HIERONYMI FRACASTORII

SYPHILIS. ¹

LIBER I.

Qui casus rerum varii, quæ semina morbum
Insuetum, nec longa ulli per sæcula visum
Attulerint; nostrâ qui tempestate per omnem
Europam, partimque Asiæ, Libyæque per urbes
Sæviit; in Latium verò per tristia bella
Gallorum ² irrupit, nomenque à gente recepit; ³
Nec non et quæ cura, et opis quid comperit usus,
Magnaque in angustis hominum solertia rebus,

¹ Gerónimo Fracastor fué el primero que tomándolo del griego dió al mal venéreo el nombre de *Συφιλίς* que significa *amor impuro*. Los médicos lo adoptaron con el tiempo, y llegó á ser el término científico con que se designa esta dolencia.

² Hace alusion á la conquista del reino de Nápoles que emprendió Carlos VIII de Francia en 1494 y del que logró apoderarse; pero tuvo que abandonarlo en breve, y el ejército que allí dejó fué asimismo obligado á evacuarlo por el valor del gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba.

³ Llamóse morbo gálico, ó mal francés, que ha sido el nombre mas comun y vulgar; pero se le dieron otros muchos. Los españoles, dice Nicolás Monardes * pensando que se les habia pegado de los franceses le llamaron mal fran-

* En la « historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en Medicina. »

LA SÍFILIS

DE

GERÓNIMO FRACASTOR.

LIBRO I.

INTENTO cantar el origen y la reunion de diversos accidentes que han producido una dolencia extraña , ignorada de todos los siglos, y que despues de haber hecho en nuestros dias horrendos estragos en toda Europa, en parte de Asia y en los pueblos de Africa , ha venido sobre la Italia con las funestas armas de los franceses, de cuya nacion esta enfermedad ha tomado el nombre. Yo diré lo que el estudio, la experiencia y la industria humana, tan fecundas en medios para aliviar las grandes calamidades, han hecho conocer; los socorros y los pre-

cés: los franceses, pensando que en Nápoles y de los de la tierra se les habia pegado el mal, lo llamaron mal napolitano: los alemanes, viendo que de la conversacion de los españoles se les habia pegado le llamaron sarna española, y otros le llamaron sarampion de las Indias.... Los españoles le dieron asimismo el nombre de *bubas*, y no fueron estos todos los que tuvo.

En cuanto al origen de este mal han sido muy varias las opiniones. Algunos han pensado que fué conocido en los siglos mas remotos: otros se han persuadido que vino de América, de donde lo trajeron los españoles que de aquellos paises fueron á la guerra de Nápoles; pero lo mas cierto es que, como lo han probado escritores muy eruditos con testimonios irrefragables, se padeció en Europa tiempo antes del descubrimiento de las Américas.

Et monstrata deûm auxilia, et data munera cœli
 Hinc canere, et longè secretas quærere caussas
 Æra per liquidum, et vasti per sidera Olympi
 Incipiam: dulci quando novitatis amore.
 Correptum, placidi naturæ suavibus horti
 Floribus invitant, et amantes mira camœnæ.

BEMBE, ¹ decus clarum Ausoniæ, si fortè vacare
 Consultis LEO ² te à magnis paullisper, et alta
 Rerum mole sinit, totum qua sustinet orbem,
 Et juvat ad dulces paullùm secedere musas;
 Ne nostros contemne orsus, medicumque laborem,
 Quicquid id est. Deus hæc quondam dignatus Apollo est;
 Et parvis quoque rebus inest sua sæpè voluptas.
 Scilicet hac tenui rerum sub imagine multum
 Naturæ, fatigue subest et grandis origo.

Tu mihi quæ rerum caussas, quæ sidera noscis,
 Et cœli effectus varios, atque aëris oras,
 Uranie ³, (sic dum purò spatiaris Olympo
 Metirisque vagi lucentes ætheris ignes,
 Concentu tibi divino ⁴ cita sidera plaudant)

¹ El Cardenal Pedro Bembo, varon insigne, nació de una familia noble en Venecia en 1470, y antes que hubiese vestido la púrpura ni aun tuviese órden sacro, el Pontífice Leon X, que amaba las letras y apreciaba á los que las cultivaban, lo eligió por su secretario. Despues el Papa Paulo III lo elevó á la dignidad cardenalicia. Compuso muchas obras en italiano y en latin, asi en prosa como en verso, que fueron muy estimadas en su tiempo, y lo son aun en el dia, entre otras una historia de Venecia escrita en latin y dividida en doce libros; pero su poema italiano sobre la muerte de Carlos Bembo, su hermano, es la que se considera como su mejor obra. Murió Pedro Bembo en 1547.

² El Pontífice Leon X, que nació en 1477 y fué hijo de Lorenzo de Médicis, principe de la república de Florencia y progenitor de los grandes duques de Toscana, y de Clarisa de los Ursinos. Aun no contaba mas que catorce años de edad cuando fué creado Cardenal por el Pontífice Inocencio VIII y llegó á ocupar la Silla de San Pedro el 14 de Marzo de 1513 á la edad de 36 años. Leon X por su amor á las letras, la proteccion que les dispensó, y el brillo con que

sentes que la clemencia de Dios nos ha enviado. En fin yo investigaré las causas escondidas de esta plaga en las influencias del aire y de los astros del Olimpo. Lo maravilloso agrada á las Musas, y yo me siento animado por los atractivos de la novedad y por el espectáculo de los jardines deliciosos, que la naturaleza engalana en la estacion de las flores.

¡O tú, BEMBO, claro honor de la Italia, dignate tomar parte en los entretenimientos de las Musas, si puedes sustraerte al molesto peso de tus graves negocios y dejar por un momento el gobierno del mundo que diriges bajo las órdenes de LEON; no desprecies mi intento ni mis investigaciones médicas: Apolo no se desdeñó de cultivar la Poesía y la Medicina, y muchas veces las cosas, aunque pequeñas, tienen su peculiar atractivo; además que esta obra, en apariencia de poca importancia, debe contener los arcanos mas interesantes de la Naturaleza y del Destino, y descubrir una fuente de estupendas maravillas.

Urania, tú que conoces los varios principios de los acontecimientos, y los efectos que producen los astros y el aire; así, cuando pasees la estension del diáfano Olimpo y recorras los brillantes astros suspendidos en líquido éter, te aplaudan con su concierto divino sin suspender

él mismo las cultivó, fué digno de dar nombre á su siglo y de los elogios que le tributa Fracastor en este poema. Murió en 2 de Diciembre de 1521.

³ *Urania*, musa que preside á la Astronomia segun el verso de Ausonio, epig. 438 que dice: *Uranie cæli motus scrutatur et astra*. Fracastor alude á la opinion de los astrólogos que creian que los astros determinaban los acontecimientos que suceden en el mundo, segun aquel verso de Manilio.

Sidera diversos hominum variantia casus.

⁴ *Concentu divino*. Era opinion de Platon que los cielos con su movimiento producian un concierto músico.

Ípsa ades, et mecum placidas dea lude per umbras,
 Dum tenues auræ, dum myrtea silva canenti
 Aspirat, resonatque cavis Benacus ¹ ab antris.

Dic, dea, quæ caussæ nobis post sæcula tanta
 Insolitam peperere luem? num tempore ab illo
 Vecta mari occiduo nostrum pervenit in orbem
 Ex quo lecta manus solvens de littore Ibero
 Ausa fretum tentare, vagique incognita ponti est
 Æquora, et orbe alio positas perquirere terras?
 Illic namque ferunt æterna labe per omnes
 Id morbi regnare urbes, passimque vagari
 Perpetuo cœli vitio, atque ignoscere paucis.

¿Commerci ne igitur caussa accessisse putandum est
 Delatam contagem ad nos, quæ parva sub ipsis
 Principiis, mox et vires et pabulas sensim
 Suscipiens, sese in terras diffuderit omnes?
 Ut sæpè in stipulas cecidit cum fortè favilla
 De face, neglectam pastor quam liquit in arvo,
 Illa quidem tenuis primum, similisque moranti
 Incedit: mox ut paullatim increvit eundo,
 Tollitur, et victrix messem populatur et agros,
 Vicinumque nemus, flammæque sub æthera jactat,
 Dat sonitum longè crepitans Jovis avia silva
 Et cœlum latè circùm, campique relucet.

At verò, si ritè fidem observata merentur
 Non ita censendum, nec certè credere par est

² El lago Bénaco, uno de los mayores de Italia, hoy llamado el lago de la Guarda. Está situado en el territorio de Verona entre altas montañas, donde los vientos van á embocarse y levantan sus olas como las de la mar, lo que no permite que se hiele aun en los mayores frios. Fracastor tenía una bella casa de campo sobre una colina situada al pié del monte Baldo, desde la cual se descubria el lago Bénaco, la ciudad de Verona, el rio Adige y la mar. Fra-

su rápido curso; te ruego me favorezcas con tu presencia y vengas á solazarte conmigo en la agradable frescura de los bosques, donde espira el aliento de los delgados céfiros en la espesura de los mirtos, y se oye el armonioso ruido que forma el lago Bénaco en sus profundas cavernas.

Dime, ó Diosa, ¿qué causas han producido entre nosotros despues de tantos siglos un mal hasta ahora no conocido? ¿Ha aportado acaso á nuestra region por el mar de Occidente, despues de la época famosa en que una porcion de hombres escogidos, dejando los puertos de España, osaron confiarse á mares ignorados y corrieron al descubrimiento de un nuevo mundo? En efecto, es fama que el vicio del aire mantiene constantemente esta enfermedad entre los habitantes de aquellas regiones y que pocos se preservan de sus estragos.

¿Debemos creer por tanto que la comunicacion ha estendido hasta nosotros este contagio, que poco considerable en su origen ha tomado insensiblemente fuerzas y se ha propagado por toda la tierra? Así muchas veces la chispa que despreciada por un pastor, habiéndose por acaso desprendido de su antorcha antes de retirarse del campo, débil al principio, parece que progresa con lentitud; mas haciéndose poco á poco mas fuerte, estalla, y la llama victoriosa devora las mieses y los campos, se propaga al bosque vecino y quiere llegar hasta el cielo. Se oye desde lejos el estallido de los árboles consagrados á Júpiter, y se vé el cielo y los campos lucir en torno con el resplandor de tan terrible hoguera.

Nó: si damos crédito á hechos bien observados, mas

castor compuso su poema en esta casa de placer, adonde se habia retirado en el tiempo que la peste hacia estragos en Verona.

Esse peregrinam nobis, transque æquora vectam
 Contagem, quoniam in primis ostendere multos
 Possumus, attactu qui nullius hanc tamen ipsam
 Sponte sua sensere luem, primique tulere.
 Præterea et tantum terrarum tempore parvo
 Contages non unà simul potuisset obire.
 Aspice per Latii ¹ populos, quique herbida Sagrae ²
 Pascua, et ausonios saltus ³ et Japigis ⁴ oræ
 Arva colunt: spectata Tiberis ⁵ qua labitur, et qua
 Eridanus ⁶ centum fluviis comitatus in æquor
 Centum urbes rigat, et placidis interfluit undis.
 ¿Uno nonne vides ut tempore pestis in omnes
 Sæviit? ut sortem pariter transegimus unam?
 Quin etiam externos eadem per tempora primum
 Excepisse ferunt, nec eam cognovit Ibera
 Gens prius, ignotum quæ scindere puppibus æquor
 Ausa fuit, quàm quos disternat alta Pyrene,
 Atque freta, atque Alpes cingunt Rhenusque bicornis;
 Quàm reliqui, quos lata tenet gelida ora sub Arcto.
 Tempore non alio Pœni sensistis, et omnes
 Qui lætam Ægyptum metitis, fœcundaque Nilo
 Arva, et palmiferæ silvas tondetis Idumes.
 Quæ cùm sic habeant sese, nempe altius isti
 Principium labi, rerumque latentior ordo,
 Ni fallor, graviorque subest, et major origo.

¹ *Latium*. El Lacio estaba situado entre el país de los Sabinos y la Etruria, de la que lo separaba el Tiber.

² *Sagra*. El Alaro, pequeño río de la Calabria.

³ *Ausonios Saltus*. Los montes de Etruria.

⁴ *Japigia*. La tierra de Otranto en el reino de Nápoles.

⁵ *Tiberis*. Río célebre de Italia que naciendo en el Apenino corre por los confines de los Aretinos, y aumentado con las aguas de muchos ríos separaba el Lacio de la Etruria, y pasando por Roma desagua en el mar Tirreno.

⁶ *Eridanus*. El Eridano ó Pó, río el mayor de Italia, que nace en el monte

bien debemos pensar que esta dolencia no ha venido de allende los mares, y que no es extranjera y peregrina en nuestras regiones. Muchos acometidos de esta plaga podríamos señalar, que, sin haber comunicado con personas inficionadas, fueron los primeros en padecerla. Por otra parte, ¿es posible que en un tan corto espacio de tiempo este mal se haya estendido tanto á la vez por tan apartadas regiones? Considerad los pueblos del Lacio y aquellos que habitan los campos que riega el Alaro cubiertos de fértiles pastos, los montes de la Ausonia, y las llanuras de la Yapigia: tended la vista por los países que baña el Tiber, y por aquellos que riega el Pó, el cual enriquecido con el tributo de tantos rios, desliza magestuosamente sus ondas hasta morir en la mar despues de haber atravesado cien ciudades diversas; ¿no han experimentado todas estas comarcas al mismo tiempo que nosotros la malignidad de este azote? Refiérese que otras naciones han sentido asimismo por entonces sus terribles estragos, y tambien es cosa cierta que los españoles, que osaron abrirse camino por el desconocido Océano, no fueron acometidos antes que los pueblos separados de ellos por los Pirineos y por los mares, y los que habitan en los territorios que ciñen los Alpes y el Rin de dos brazos, ó las regiones heladas del Norte. Y vosotros tambien, Cartagineses, y los que cultivais los campos del Egipto, que el Nilo fertiliza con el légamo de sus aguas, y los que poblais las florestas de la Idumea fecundas en palmeras; ¿no experimentásteis al mismo tiempo igual suerte? Siendo así, estos hechos prueban, si no me engaño, que esta enfermedad tiene mas alto origen que parece, y que es necesario buscar en causas mas importantes é impenetrables.

Vesulo de la Liguria, cerca de los Alpes, y desagua en el golfo Adriático.

Principio quæque in terris quæque æthere in alto
 Atque mari in magno Natura educit in auras
 Cuncta quidem nec sorte una, nec legibus iisdem
 Proveniunt, sed enim, quorum primordia constant
 E paucis, crebro ac passim pars magna creantur;
 Rarius ast alia apparent, et non nisi certis
 Temporibusve, locisve, quibus violentior ortus
 Et longè sita principia: ac nonnulla prius quàm
 Erumpant tenebris et opaco carcere noctis,
 Mille trahunt annos spatiosaque sæcula poscunt.
 Tantâ vi coëunt genitalia semina in unum.
 Ergo et morborum quoniam non omnibus una
 Nascendi est ratio, facilis pars maxima visu est,
 Et faciles ortus habet, et primordia præsto.
 Rarius emergunt alii, et post tempore longo
 Difficiles caussas, et inextricabile fatum,
 Et serò potuere altas superare tenebras.
 Sic elephas sacer ¹ Ausoniis incognitus oris,
 Sic lichen ² latuere diu, quibus accola Nili
 Gens tantum, regioque omnis vicina laborat.

De genere hoc est dira lues, quæ nuper in auras
 Exiit, et tandem sese caligine ab atrâ
 Exemit, duosque ortus, et vincula rupit.
 Quam tamen (æternum quoniam dilabitur ævum)
 Non semel in terris visam, sed sæpe fuisse
 Ducendum est, quamquam nobis nec nomine nota
 Hactenus illa fuit: quoniam longæva vetustas
 Cuncta situ involvens, et res, et nomina delet,

¹ *Elephas*. Es la elefantiasis, ó lepra de los árabes y de los griegos, á las que se les ha dado esta denominacion por la enorme hinchazon que causan en las piernas haciéndolas semejantes á las patas del elefante; teniendo la de los griegos además la circunstancia de que la piel de los enfermos toma el aspecto de la del elefante.

Todos los séres, que la naturaleza produce en la tierra, en las elevadas regiones del aire ó en la inmensa estension de los mares, todos ni deben su origen á las mismas leyes ni se engendran de la misma manera, pues aquellos, cuya produccion depende de un concurso menos numeroso de circunstancias, se multiplican en todos lugares mas frecuentemente y en mayor cantidad; pero aquellos, cuyo nacimiento depende del conjunto de un gran número de principios remotos, no aparecen sino en ciertos tiempos y en ciertos lugares. Hay algunos, en fin, que no salen del tenebroso seno de la noche sino despues de muchos años ó de largos siglos: tantos obstáculos experimentan los principios generadores de estos séres para reunirse. Así, las enfermedades, no teniendo todas el mismo origen, la mayor parte de ellas se producen fácil y prontamente; pero otras no llegan á manifestarse hasta despues de haber vencido las infinitas dificultades que opone á su nacimiento el impenetrable Destino. Tales son, entre las que han estado ocultas largo tiempo, la horrenda elefantiasis, desconocida en las regiones de Italia, y la tiña, males que solamente afligen á los habitantes de las orillas del Nilo y regiones próximas á este rio.

De este linage es el mal horroroso que acaba de envenenar el aire, despues de haber por último quebrantado los fuertes lazos que lo tenian envuelto en una densa noche; pero sin duda, no es esta la primera vez que ha aparecido sobre la tierra: se debe, por el contrario, creer que se ha mostrado antes y si su nombre no ha sido trasmitido hasta nosotros, es necesario culpar al tiempo, que en su continua y rápida carrera destruye las cosas

* *Lichen*, especie de empeines ó tiña peculiar á los pueblos de que hace mencion el poeta.

Nec monumenta patrum seri videre nepotes.

Oceano tamen in magno sub Sole cadente ;
 Qua misera inventum nuper gens incolit Orbem ,
 Passim oritur, nullis locis non cognita vulgò est.
 Usque adeo rerum caussæ, atque exordia prima
 Et cœlo variare et longo tempore possunt.
 Quodque illic fert sponte aër, et idonea tellus
 Huc tandem annorum nobis longa attulit ætas.
 Cujus fortè suo si cunctas ordine caussas
 Nosse cupis, magni primum circumspecte mundi
 Quantum hoc infecit vitium, quot adiverit urbes.
 Cumque animadvertas tam vastæ semina labis
 Esse nec in terræ gremio, nec in æquore posse,
 Haud dubiè tecum statuas reputesque, necesse est,
 Principium, sedemque mali consistere in ipso
 Aëre, qui terras circum diffunditur omnes,
 Qui nobis sese insinuat per corpora ubique,
 Suetus et has generi viventum immitere pestes.

Aër quippe pater rerum est et originis auctor.
 Idem sæpe graves morbos mortalibus affert,
 Multimodè natus tabescere corpo re molli,
 Et facile affectus capere, atque inferre receptos.
 Nunc verò, quonam ille modo contagia traxit,
 Accipe, quid mutare queant labentia sæcla.

In primis tum Sol rutilus, tum sidera cuncta
 Tellurem liquidasque auras, atque æquora ponti
 Immutant, agitantque; utque ipso sidera cœlo
 Mutavere vicem et sedes liquere priores,
 Sic elementa modis variis se grandia vertunt.

y aun sus nombres, y no permite que llegue á la posteridad la memoria de los antiguos acontecimientos.

Esta enfermedad es sin embargo mas frecuente, y no hay lugar donde no sea conocida en la parte occidental, mas allá del vasto Océano, entre un pueblo desgraciado que habita el mundo nuevamente descubierto. ¡Tanto pueden las influencias del cielo, y la duracion del tiempo alterar en el origen y causas primeras de los séres! Este mal comun en aquellas regiones, á causa de la naturaleza del aire y del clima, ha nacido en nuestro hemisferio con el trascurso del tiempo; pero si quereis acaso conocer por su órden las causas que lo han producido, echad una mirada por la faz de la tierra y por esa multitud de pueblos que han sido infestados por este contagio. Si considerais que el gérmen de una plaga tan universal no puede estar encerrado en el seno de la tierra, ni circunscrito por las mares, sin duda os persuadireis de que los principios de este mal están en el aire, que rodea todo nuestro globo, que se insinúa en todos los cuerpos, y es el vehículo de los contagios con que es afligida la especie humana.

El aire es el origen y la fuente de los séres: él produce las mas graves dolencias á los mortales, porque, siendo por su naturaleza propenso á corromperse de cien maneras á causa de la blandura de su sustancia, tan prontamente recibe cualquier género de alteraciones como las comunica cuando las ha recibido. Ahora espondremos de qué manera ha contraído el contagio y qué mudanzas puede producir el trascurso de los siglos.

El sol, fuente de luz, y los astros son los primeros móviles que alteran y conmueven la tierra, la atmósfera y la estension de los mares. A medida que estos cuerpos celestes hacen sus revoluciones y cambian de lugar en

Aspice, ut, hibernus rapidos ubi flexit in Austrum
 Phœbus equos, nostrumque videt depressior orbem,
 Bruma riget, duratque gelu, spargitque pruinâ
 Tellurem, et gelidâ glacie vaga flumina sistit.
 Idem, ubi nos cancro propior spectavit ab alto,
 Urit agros, arent nemora et sitientia prata
 Siccaque pulvereis æstas squallescit in arvis.
 Nec dubium, quîn et noctis nitor, aurea luna
 Cui maria alta, omnis cui rerum obtemperat humor,
 Quin est Saturni grave sidus et æquior orbi
 Stella Jovis, quin pulcra Venusque et Martius ignis,
 Ac reliqua astra etiam mutent elementa, trahantque
 Perpetuûm, et latè magnos dent undique motus;
 Præcipuè sedem si quando plurima in unam
 Convenere, suo vel multum devia cursu
 Longè alias tenuere vias. Hæc scilicet annis
 Pluribus, et rapidi post multa volumina cœli
 Eveniunt, diis fata modis volventibus istis.

Ut verò evenisse datum est, numerumque diesque
 Exegère suos, prefixaque tempora fatis
 ; Proh quanta aërios lætactus, salsa æquora quanta
 Telluremque manent! alibi quippe omnia latè
 Cogentur spatia in nubes cœlum imbribus omne
 Solvetur, summisque voluti montibus amnes
 Præcipites secum silvas, secum aspera saxa,
 Secum armenta trahent: medius pater impete magno
 Aut Padus, aut Ganges super et nemora alta domosque
 Turbidus, æquabit pelago freta lata sonante.

el cielo, los elementos sufren diversas mudanzas. Ved cómo en el invierno, cuando Febo dirige hácia el Austro el rápido curso de sus bridones y envía sus rayos oblicuos á nuestro hemisferio, el frio hace sentir su violencia, la tierra se endurece con el hielo y las escarchas, y helados los rios detienen la corriente de sus aguas. Por el contrario, cuando el sol se eleva sobre nuestras regiones y toca el signo de Cáncer, un calor abrasador seca los campos, los bosques y las praderas; el árido estío cubre de polvo y agosta la verdura de las campiñas. Tampoco se puede poner en duda que la argentada luna, antorcha de la noche, que tanto imperio ejerce sobre los profundos mares y sobre la humedad repartida en todo el universo, y el planeta fatal de Saturno y el de Júpiter, mas favorable á la tierra, y Marte, y la hermosa Vénus, y en fin, todos los astros, alteran los elementos, ejercen sobre ellos una atraccion constante, y causan grandes agitaciones aun en las partes mas distantes, sobre todo si concurren muchos juntos, y sucede que saliendo de su rumbo ordinario se dirijan por muy diversas órbitas: pero estos accidentes solo ocurren despues de muchas revoluciones del cielo, que rápidamente se mueve, y son obra de los tiempos haciendo los dioses servir así á los astros al cumplimiento de los Destinos.

Mas cuando los dias prescritos se terminan, y el momento fatal es llegado, ¡cuán terribles trastornos amenazan entonces en las regiones del aire, en los mares y en la tierra! Aquí se verán espesas nubes juntarse de todas partes, el cielo deshacerse en torrentes de agua, los rios precipitarse de lo alto de las montañas, y arrastrar en su rápido curso los bosques, los ásperos peñascos y los ganados; se verá al Eridano y al Ganges levantar con gran ímpetu sus turbias ondas, y cubrir los

Æstates alibi magnæ condentur, et ipsæ
 Flumina speluncis flebunt arentia nimp hæ.
 Aut venti cuncta invertent, aut obice claussi
 Excutient tellurem imam, et cum turribus urbes.
 Forsitan et tempus veniet, poscentibus olim
 Naturâ, fatisque Deum, cum non modo tellus
 Nunc culta, aut obducta mari aut deserta jacebit.
 Verum etiam Sol ipse novum, (¿quis credere possit?)
 Curret iter, sua nec per tempora diffluet annus.
 Ast insueti æstus, insuetaque frigora mundo
 Insurgent, et certa dies animalia terris
 Monstrabit nova, nascentur pecudesque feræque
 Sponte suâ, primâque animas ab origine sument.
 Forsitan et majora audens producere tellus
 Cœumque, Enceladumque feret, magnumque Thyphoëa,
 Arsuros patrio superos detrudere cœlo,
 Convulsumque Ossam nemoroso imponere Olympo. ¹
 Quæ cum perspicias, nihil est, cur tempore certo
 Admirere novis magnum marcescere morbis
 Aëra, contagesque novas viventibus ægris
 Sidere sub certo fieri, et per sæcula longa.

Bis centum fluxere anni, cum flammea Marte
 Lumina Saturno tristi immiscente, per omnes
 Auroræ populos, per quæ rigat æquora Ganges,
 Insolita exarsit febris, quæ pectore anhelò
 Sanguineum sputum exagitans (miserabile visu!)

¹ Alude á la empresa de los titanes, que segun la fábula, hicieron guerra á los dioses y fueron precipitados y oprimidos por las montañas que habian acumulado para escalar el cielo.

altos bosques y las ciudades emulando al mar la gran estension de sus aguas: allí hará sentir el estío los mas ardientes calores y las ninfas lamentarán en sus secas cavernas la pérdida de sus ondas. Los vientos desencadenados causarán horriblos estragos, ó encerrados en las entrañas de la tierra la conmoverán hasta sus cimientos, y derribarán las ciudades con sus edificios. Quizás ¡ay! vendrá un tiempo determinado por la naturaleza y los decretos de los dioses en que la tierra, al presente cultivada, será cubierta por las aguas del mar, ó llegará á verse completamente desierta. ¡Qué digo! el sol mismo, ¿quién lo podrá creer? cambiará su acostumbrado curso y se perturbará el órden de las estaciones: el calor y el frio no se sentirán en los tiempos ordinarios: nuevas especies de animales aparecerán sobre la tierra: otros animales feroces y otros ganados nacerán espontáneamente sacando el principio de vida de la fuente comun y primer origen de los séres. Acaso la misma tierra, lo que es mas admirable, osará dar á luz á los soberbios titanes Ceo, Encélado y Tifeo, que arrancando el monte Ossa se atreverán á hacinarlo sobre el silvoso Olimpo para declarar guerra á los dioses, y arrojarlos del cielo su patria. Si, pues, contemplais estos grandes acontecimientos no os admirará que el aire alterado produzca en ciertos tiempos nuevas enfermedades, y que los desgraciados mortales esperimenten en el curso de los siglos la maligna influencia de los astros.

Doscientos años han trascurrido desde que Marte, uniendo su luz con la del funesto Saturno, apareció entre los pueblos de Oriente, que el Ganges riega con sus aguas, una fiebre desconocida, cuyo fuego voraz hacia arrojar sangre del pecho agitado de los enfermos, que

Quarta luce frequens fato perdebat acerbo.
 Illa eadem Assyriæ gentes, et Persidos, et quæ
 Euphratem, Tigrimque bibunt, post tempore parvo
 Corripuit, ditesque Arabas, mollemque Canopum ¹
 Inde Phrygas, inde et miserum trans æquora vecta
 Infecit Latium, atque Europâ seviit omni.

Ergo age jam mecum, semper sese æthera circum
 Volventem, superùmque domos, ardentiaque astra
 Contemplare, animumque agitans per cuncta, require
 Quis status illorum fuerit, quæ signa dedere
 Sidera, quid nostris cœlum portenderit annis.
 Hinc etenim tibi fortè novæ contagis origo
 Omnis, et eventus tanti via prima patescet.
 Aspice candentes magni qua Cancer olympi
 Excubat ante fores, et brachia pandit aperta.
 Hinc diræ facies, hinc se diversa malorum
 Ostendent portenta: unâ hac sub parte videbis
 Magna coisse simul radiis ardentibus astra,
 Et conjuratas sparsisse per aëra flammæ.
 Flammæ, quas longè tumultu Sirenis ab alto
 Prospiciens senior vates, quem diæ per omnes
 Cœlicolùmque domos duxit, docuitque futura
 Uranic: miseræ, inquit, defendite terras
 O superi, insolitam video per inania ferri
 Illuviem, et magnos cœli tabescere tractus.
 Bella etiam Europæ miseræ, bella impia, et agros
 Ausoniæ passim currentes sanguine cerno. ²
 Dixit, et illa etiam scriptis ventura notavit.

Mos superùm est, ubi sæcla vagus Sol certa peregit

¹ *Canopus*, isla situada cerca de una de las desembocaduras del Nilo que tiene este mismo nombre.

² Imitacion de Virgilio que en el lib. VI de la Eneida v. 86 dice:

.....*Bella, horrida bella,*

Et Tybrim multo spumantem sanguine cerno.

¡cosa horrenda! al cuarto día perecían miserablemente. Este mal se propagó por la Asíria y la Persia entre los habitantes de las riberas del Tigris y del Eúfrates, en la rica Arabia y en los pueblos afeminados de Canope: de aquí pasó á la Frigia y últimamente atravesando los mares vino á infectar la Italia y causó estragos en toda Europa.

Ahora, pues, levantad conmigo vuestra vista al firmamento que está girando continuamente, á la morada de los dioses y á los brillantes astros, inquirid con empeño cuál haya sido el estado de estos cuerpos celestes y las señales que en nuestros tiempos han presentado: de este modo podreis sin duda descubrir el origen del nuevo contagio y principio de este tan notable suceso. Considerad aquella parte del cielo donde Cáncer parece estar de centinela con los brazos abiertos en las puertas luminosas del vasto Olimpo. Allí no aparecen mas que aspectos funestos y señales diversas de los males que nos amenazan. Vereis los astros reunir allí sus rayos abrasadores y estender por el aire los fuegos conjurados contra nosotros; fuegos que el anciano adivino Sirenis descubrió á lo lejos desde un lugar elevado, y conducido por Urania á los palacios de los inmortales, é instruido por esta divinidad de los acontecimientos futuros, exclamó: ¡Oh dioses, apartad de la tierra este contagio cruel, del cual yo veo formarse los inmundos vapores de una manera no acostumbrada, y estenderse en los aires: evitad estas guerras á la Europa, estas guerras impías que contemplo, y por todas partes regadas con sangre las campiñas de Italia!... Tales fueron las palabras del anciano, y tales las predicciones que quiso también consignar en sus escritos.

Es costumbre observada entre los dioses que Júpi-

Ab Jove decerni fata, et cuncta ordine pandi,
 Quæcumque eventura manent, terrasque polumque.
 Quod tempus cùm jam nostris venientibus annis
 Instaret, rerum summus sator, et superùm rex
 Juppiter acciri socios in rebus agendis
 Saturnum, Martemque jubet: bipotentia Cancer
 Limina portarum reserat, diisque atria pandit.
 Conveniunt, quibus est fatorum cura gerenda.
 Impiger ante alios flammis ferroque coruscans
 Bellipotens Mavors, animis cui prælia et arma
 Vindictæque manent, et ovantes sanguine cædes.
 Post placidus curru invectus rex Juppiter aureo
 Insequitur, ni fata obstent, pater omnibus æquus.
 Postremus, longaue viâ tardatus et annis
 Falcifer accedit senior, qui haud immemor iræ ¹
 In natum veteris, nato et parere recusans,
 Sæpè etiam cessit retro, et vestigia torsit,
 Multa minans, multumque animo indignatus iniquo.
 Juppiter at solio ex alto, quo se solet uno
 Tollere, percenset fata, et ventura resolvit,
 Multum infœlicis miserans incommoda terræ,
 Bellaque, fortunasque virùm, casuraque rerum
 Imperia, et prædas, adaptataque limina morti;
 In primis ignota novi contagia morbi,
 Morbi, qui humanæ nullâ mansuescat opis vi.

Assensere dei reliqui: concussus Olympus
 Intremuit, tactusque novis defluxibus æter.
 Paulatim aërii tractus, et inania lata
 Accepere luem, vacuasque insuetus in auras
 Marcet it, cœlumque tulit contagia in omne.
 Sive quod ardenti tot concurrentibus astris

¹ *Saturno*, segun la fábula, fué destronado y arrojado del cielo por su hijo Júpiter.

ter despues de la revolucion de muchos siglos, decreta los Destinos y manifiesta todo lo que debe suceder en el cielo y sobre la tierra. Este tiempo fatal se aproximaba en nuestros dias, cuando el Señor absoluto del Universo y Rey de los dioses manda convocar á Saturno y á Marte que velan con él en ordenar los sucesos. Cáncer abre las puertas á la llegada de los dioses y los señores que cuidan de los Destinos se juntan. Marte, que preside las armas, los combates, las victorias sangrientas, y las venganzas, diligente llega el primero brillando con sus lucientes armas. Síguele Júpiter llevado en una carroza esplendente de oro, rey apacible y benigno para todos, mientras los hados no se opongan. El viejo Saturno, trayendo en la mano su guadaña, llega el último retardado por el peso de los años y por la fatiga del camino. Teniendo siempre presente en la memoria la antigua ira, que concibiera contra su hijo, rehusa obedecerle, se quiere volver atrás, y poseido de gran indignacion vierte muchas amenazas. Júpiter, elevado sobre el trono donde él solo tiene derecho á subir, refiere los Destinos y manifiesta los futuros acontecimientos. Entonces no puede menos de compadecerse de los desgraciados habitantes de la tierra contemplando las guerras, las calamidades de los hombres, la destruccion de los seres, la ruina de los imperios, las desolaciones y mortandades, y sobre todo de los efectos contagiosos de una enfermedad nueva cuya violencia no puede ser contenida por auxilio alguno de la industria humana.

Los otros dioses asienten, el Olimpo estremecido retembla y el éter es afectado de nuevas influencias: las regiones diáfanas del aire reciben poco á poco el contagio é infectan el espacio inmenso de los cielos; ya sea que los planetas concurriendo con el sol y reuniendo sus fue-

Cum Sole, è pelago multos terrâque vapores
 Traxerit ignea vis, qui mixti tenuibus auris,
 Correptique novo vitio, contagia visu
 Perrara attulerint, aliud sive æthere ab alto
 Demissum latè aërias corruperit oras.
 Quamquam animi haud fallor, quid agat, quove ordine cœlum
 Dicere, et in cunctis certas perquirere caussas
 Difficile esse; adeo interdum per tempora longa
 Effectus trahit, interdum, (quod fallere possit)
 Miscentur fors, et varii per singula cassus.

Nunc age non id te lateat, super omnia miram
 Naturam, et longè variam contagibus esse.
 Solis nam sæpè arboribus fit noxius aër,
 Et tenerum germen, florumque infecit honorem:
 Interdum segetem, et sata laeta, annique labores
 Corripuit, scabraque ussit rubigine culmos;
 Et vitiata parens produxit semina tellus.
 Interdum pœnas animalia sola dedere,
 Aut multa aut certa ex ipsis. Memini ipse malignam
 Luxuriem vidisse anni, multoque madentem
 Autumnum perflatum Austro quo protinus omne
 Caprigenum pecus è cunctis animantibus unum
 Corruit. A stabulis lætas ad pabula pastor
 Ducebat: tum fortè, alta securus in umbra
 Dum caneret, tenuique gregem mulceret avena,
 Ecce aliquam tussis subito irrequieta tenebat
 Nec longè via mortis erat: namque acta repentè
 Circùm præcipiti lapsu, revomensque supremam
 Ore animam, socias inter moribunda cadebat.
 Vere autem (; dictu mirum!) atque æstate sequenti

gos hayan levantado del mar y de la tierra vapores, que mezclándose con las ténues partículas del aire, lo hayan alterado y cargado de este veneno en extremo dilatado para que pueda ser percibido por la vista; ya sea que algun otro principio desprendido del firmamento haya corrompido la atmósfera.

No se puede disimular que es difícil esponer de qué manera influya el cielo, y señalar sus causas á cada efecto que se observa: tan largo tiempo emplea á veces en producirlos, y tanto en cada uno se mezclan y confunden, dando ocasion á errores, diversos accidentes y circunstancias.

Ahora observad que la naturaleza de los contagios es muy vária, y admirable mas que las de todas las otras causas. Con frecuencia sucede que solamente los árboles son los que sufren la corrupcion del aire, el cual daña sus tiernas yemas y marchita sus flores: á veces son acometidas las mieses del corrosivo añublo; y los mas fértiles sembrados y los trabajos de todo un año son perdidos: la madre tierra solo produce semillas dañadas. Otras veces los animales, ó solo alguna especie de ellos, son acometidos de la pestilente dolencia. Me acuerdo que un año de escesiva fertilidad, en que por el otoño sopló muy de continuo el Austro trayendo grandes humedades, el ganado cabrió fué atacado de una enfermedad de que no participó ninguna otra especie de animales. El pastor, sacándolo del establo, conducia su rebaño á campos llenos de salud y sentado tranquilamente á la sombra lo halagaba acaso con las tonadas de su flauta pastoril, cuando de repente una tos violenta acometió á una cabra, la que, despues de haber dado algunas vueltas, no tardó en morir cayendo al suelo en medio de sus compañeras. La primavera y el estío siguiente ¡cosa admira-

Infirmas pecudes , balantumque horrida vulgus
 Pestis febre mala miserum pænè abstulit omne.
 Usque adeo varia affecti sunt semina cœli ,
 Et variæ rerum species , numerusque vicissim
 Inter mota subest , interque moventia certus.
 ¿Nonne vides quamvis oculi sint pectore anhelò
 Expositi , mollesque magis , non attamen ipsos
 Carpere tabem oculos , sed sese inmergere in imum
 Pulmonem ? et pomis quanquam sit mollior uva
 Non tamen iis vitiatur , at ipsâ livet ab uvâ.
 Nempè alibi vires , alibi sua pabula desunt ;
 Ast alibi mora certa , nec ipsa foramina multum
 Non faciunt , hinc densa nimis , nimis inde soluta.

Ergo contagum quoniam natura genusque
 Tan varium est , et multa modis sunt semina miris
 Contemplator et hanc cujus cœlestis origo est :
 Quæ , sicut desueta , ita mira erupit in auras.
 Illa quidem non muta maris , turbamque natantum ,
 Non volucres , non bruta altis errantia silvis ,
 Non armenta boum , pecudesve , armentave equorum
 Infecit , sed mente vicens ex omnibus unum
 Humanum genus , et nostros est pasta sub artus.
 Porrò homine è toto , quod in ipso sanguine crassum
 Et sordens lentore foret , fœdissima primùm
 Corripuit , sese pascens uligine pingui.
 Tali se morbus ratione et sanguis habebant.

Nòn ego te affectus omnes , et signa docebo
 Contagis miseræ : atque utinam concedere tantum
 Musa queat , tantumque vellit defendere Apollo ,⁴
 Tempora qui longa evolvit , cui carmina curæ,
 Hæc multas monumenta dies ut nostra supersint.

⁴ *Apolo* , dios de la Poesía y de la Medicina , el cual en el cielo es nombrado Febo ó el Sol , y mide el tiempo con sus continuas revoluciones.

ble! un terrible mal pestilente acompañado de calentura maligna invadió al ganado menor, é hizo perecer á casi todos los carneros. Hasta tal punto varían las influencias del cielo, se diferencian los aspectos de las cosas, y se corresponden recíprocamente los principios motores y los séres que son movidos. ¿No habeis observado que el veneno de la atmósfera perdona los ojos aunque tan expuestos y delicados, y penetra en el pulmon aunque contenido en el pecho? De la misma manera la uva, si bien mas tierna que los frutos de otros árboles, no recibe daño de estos, pero sí de otras uvas, lo que procede, ya de que las fuerzas ó los jugos nutritivos falten en ciertas partes, ya que estos se retarden en otras; á lo que tambien puede contribuir que los poros estén demasiadamente abiertos, ó demasiadamente cerrados.

Pues, siendo todas las enfermedades pestilentes de una naturaleza y de un género tan diversos, considerad este mal de origen celeste, que por su novedad es tan digno de atencion, y vereis que no ataca á los peces, mudos habitantes de las aguas, ni á las aves ni á las fieras que vagan por los bosques, ni á los ganados mayores y menores, sino al género humano, que entre todos se distingue por su inteligencia, en cuyos miembros se insinúa para consumirlos. Sin duda este veneno circulando por todo el cuerpo inficiona la parte gruesa é impura de la sangre y se ceba en los órganos húmedos y pinguedinosos: tal es la condicion de esta enfermedad y el estado que en ella tiene la sangre.

Ahora debemos indicar los síntomas por los cuales se puede conocer este mal terrible; ¡ojalá que la musa que me inspira y Apolo, dios de la Poesía, y que preside á la duracion de los tiempos, preserve mis versos de la destruccion para que en remotas edades lleguen á noticia

Fortè etenim nostros olim legisse nepotes
 Et signa , et faciem pestis novisse juvabit.
 Namque iterum , cùm fata dabunt , labentibus annis
 Tempus erit , cum nocte atra sopita jacebit
 Interitu data : mox iterum post sæcula longa
 Illa eadem exurget , cœlumque aurasque reviset ,
 Atque iterum ventura illam mirabitur ætas.

In primis mirum illud erat , quod labe recepta
 Sæpè tamen quater ipsa suum compleverat orbem
 Luna prius , quàm signa satis manifesta darentur.
 Scilicet extemplò non sese prodit apertè
 Ut semel est excepta intus , sed tempore certo
 Delitet , et sensim vires per pabula captat.
 Interea tamen insolito torpore gravati
 Sponteque languentes animis et munera obibant
 Ægrius , et toto segnes se corpore agebant.
 Ille etiam suus ex oculis vigor , et suus ore
 Dejectus color haud læta de fronte cadebat.
 Paulatim caries ¹ fœdis enata pudendis
 Hinc atque hinc invicta locos aut inguen edebat.
 Tum manifesta magis vitii se prodere signa.
 Nam , simulac puræ fugiens lux alma diei
 Cesserat , et noctis tristes induxerat umbras ,
 Innatusque calor noctu petere intima suetus
 Liquerat extremum corpus , nec membra fovebat
 Obsita mole pigra humorum , tum vellier artus
 Brachiaque , scapulæque gravi suræque dolore.
 Quippe , ubi per cunctas ierant contagia venas ,
 Humoresque ipsos , et nutrimenta futura
 Polluerant , Natura malum secernere sueta
 Infectam partem pellebat corpore ab omni

¹ *Caries* , propiamente es la supuración de los huesos , pero aquí se toma por las llagas que nacen en otras partes.

de los venideros y sea conocido por su aspecto y por sus señales. Acaso sea útil á nuestros descendientes, porque vendrá tiempo, regulado por el Destino, en que esta plaga volverá á entrar en las espesas tinieblas de la noche y despues de muchos siglos volverá á aparecer, y verá la luz para esparcirse en el aire y espantar de nuevo la tierra.

Con admiracion desde luego se ha observado frecuentemente que la luna habia recorrido cuatro veces su órbita antes que aquellos que eran acometidos de este mal presentasen síntomas positivos de su existencia. No se manifiesta sin duda tan pronto como es introducido en el cuerpo, sino que permanece oculto por cierto tiempo hasta que ha adquirido insensiblemente fuerzas bastantes. Sin embargo los enfermos poseidos de un entorpecimiento no acostumbrado obran con pereza y dejadez y desempeñan con flojedad sus deberes: los ojos pierden su vivacidad y se apodera del semblante la palidez desterrando la espresion de la salud. La cáries ataca los órganos de la generacion y no siendo detenida en su curso se estiende á las ingles y partes vecinas. Entonces los signos del mal llegan á ser mas evidentes, porque, al punto que la luz del dia cede su lugar á las tinieblas de la noche, el calor natural del cuerpo, retirándose á lo interior y no animando ya los miembros del enfermo oprimido por un cúmulo de humores espesos, siente en los brazos, en las espaldas y en las piernas un dolor muy agudo. En efecto, cuando el virus de la enfermedad introducido en las venas corrompe la masa de los humores y los jugos alimenticios, la naturaleza, no acostumbrada á sufrir cosa alguna impura, arroja afuera esta materia infecta; pero como es espesa y glutinosa corre difícilmente y se adhiere y

Exterius; verum crasso quia corpore tarda
 Hæc erat et lentore tenax, multa inter eundum
 Hærebat membris exanguibus, atque lacertis.
 Indè graves dabat articulis extenta dolores.
 Parte tamen leviori, magisque erumpere natâ,
 Summa cutis pulsa, et membrorum extrema petebat.
 Protinùs informes totum per corpus achores
 Rumpebant, faciemque horrendam et pectora fœdè
 Turpabant: species morbi nova: pustula summæ
 Glandis ad effugiem, et pituita marcida pingui,
 Tempore quæ multo non post adapertha dehiscens,
 Mucosâ multum sanie, taboque fluebat.
 Quin etiam erodens altè et se funditùs abdens
 Corpora pascebat miserè; nam sæpius ipsi
 Carne suâ exutos artus squallentiaque ossa
 Vidimus, et fœdo rosa ora dehiscere hiatu,
 Ora, atque exiles reddentia guttura voces.
 Ut sæpe aut Cerasis, aut Phyllidis arbore tristi
 Vidisti pinguem ex udis manare liquorem
 Corticibus, mox in lentum durescere gummi.
 Haud secus hac sub labe solet per corpora mucor
 Diffluere, hinc demùm in turpem concreescere callum.

Undè aliquis ver ætatis, pulchramque juventam
 Suspirans, et membra oculis deformia torvis
 Prospiciens, fœdosque artus, turgentiaque ora,
 Sæpe deos, sæpe astra miser crudelia dixit.
 Interea dulces somnos, noctisque soporem
 Omnia per terras animalia fessa trahebant:
 Illis nulla quies aderat, sopor omnis in auras
 Fugerat; iis oriens ingrata aurora rubebat
 Iis inimica dies, inimicaque noctis imago.

fija en gran cantidad en los miembros debilitados produciendo en las articulaciones dolores terribles. La parte del virus mas ligera y mas apta para el movimiento es llevada á la superficie de la piel y á las estremidades de los miembros. Muy pronto todo el cuerpo se cubre de una erupcion con que la cara y el pecho se ponen horriblemente deformes, efecto peculiar de esta dolencia: se forman pústulas, semejantes á glándulas pequeñas llenas de una materia ácre y espesa que, viniendo poco despues á abrirse, dejan correr en abundancia un pus glutinoso mezclado con sangre corrompida. Mas no es esto solo; el mal tambien penetra profundamente en el cuerpo y le consume miserablemente. Nosotros hemos visto con frecuencia enfermos, cuyos miembros estaban desnudos de carne, y aparecian los huesos horribles, la boca corroida por las úlceras, y la garganta solo podia articular débiles sonidos. Así como sobre la corteza del cerezo y del almendro, árbol triste de Filis, se trasuda un líquido que espesándose pronto se convierte en una goma glutinosa, de la misma manera en esta enfermedad fluye un humor por varias partes, que se endurece y forma una callosidad horrenda.

Por esto pues las víctimas de esta enfermedad, frecuentemente suspirando la primavera de su vida y la flor de su juventud marchitadas, contemplan con dolor sus miembros deformes, todo su cuerpo desfigurado y su rostro espantosamente entumecido, y prorumpen en imprecaciones contra el cielo y contra su suerte. Los animales todos descansan con las dulzuras del sueño y el sosiego de la noche; pero el reposo huye de estos desgraciados que no pueden lograr ninguno. Los albores de la Aurora, la luz del dia, las tinieblas de la noche son para ellos aborrecibles, porque los atormentan igual-

Nulla Ceres illos, Bacchi non ulla juvabant
 Munera, non dulces epulæ, non copia rerum,
 Non urbis, non ruris opes, non ulla voluptas,
 Quamvis sæpe amnes nitidos, jucundaque Tempe,
 Et placidas summis quæsisent montibus auras.
 Diis etiam sparsæque preces, incensaque templis
 Thura, et divitibus decorata altaria donis :
 Dii nullas audire preces, donisve moveri.

Ipse ego Cœnomanum ¹ memini, quâ pingua dives
 Pascua Sebina ² præterfluit Ollius ³ undâ
 Vidisse insignem juvenem, quo clarior alter
 Non fuit, Ausonia nec fortunatior omni :
 Vix pubescentis florebat vere juventæ,
 Divitiis proavisque potens et corpore pulchro ;
 Cui studia aut pernicis equi compescere cursum,
 Aut galeam induere, et pictis splendescere in armis
 Aut juvenile gravi corpus durare palestrâ,
 Venatuque feras agere, et prævertere cervos.
 Illum omnes Ollique deæ, Eridanique puellæ
 Optarunt, nemorumque deæ, rurisque puellæ :
 Omnes optatos suspiravere hymeneos.
 Forsan et ultores superos neglecta vocavit
 Non nequicquam aliqua, et votis pia numina movit ;
 Nam nimium fidentem animis nec tanta timentem
 Invasit miserum labes, quâ sævior usquam
 Nulla fuit, nulla unquam aliis spectabitur annis.
 Paullatim ver id nitidum, flos ille juventæ

¹ *Cœnomania* ó *Cenomania*, parte de la Galia Cisalpina que tomó este nombre de los Cenomanos, pueblos de la Galia Céltica ó Lugdunense, que antiguamente la habitaron, y estaba situada al otro lado del Pó. Comprende hoy una parte de la Lombardia y del ducado de Mantua.

² *Sebina*, del lago de Isco, llamado en latin *Lacus Sebinus*.

³ *Ollius*, rio grande de Italia nombrado hoy l' Oglio, que nace en la provincia de Bresano, entra en el lago de Isco, sale de él, y va á desaguar al Pó.

mente. No les aprovechan ni los dones de Céres ni los de Baco. Ni la abundancia de bienes, ni las delicias de los banquetes, ni los placeres de la ciudad, ni los del campo les divierten. No encuentran el descanso, que buscan, ni en las riberas de los cristalinos rios, ni en los amenos y deliciosos valles, ni respirando las plácidas auras en la cumbre de las montañas. Las oraciones, que dirigen á los dioses, los inciensos que queman en sus altares, las ricas ofrendas que llevan á sus templos, nada mueve al cielo para que alivie su deplorable estado.

En la rica Cenomania, cuyas pingües dehesas son regadas por las aguas del Olio, que nace del lago Sebino, me acuerdo haber conocido un jóven, el mas ilustre y feliz de toda la Italia: apenas entraba en la primavera de una juventud floreciente, dotado de belleza, esclarecido por la antigüedad de su cuna y poderoso por sus cuantiosas riquezas. Era sus placeres refrenar el ardor de un fogoso caballo, adornar su cabeza de un casco y distinguirse por el brillo de sus armas; fortificar sus miembros entregándose á los duros ejercicios de la lucha, cazar los animales feroces y alcanzar á los ciervos en la carrera. Las divinidades del Olio, las doncellas del Eridano, y las ninfas de los bosques y de los campos, todas desearon en vano unírsele por un dulce himeneo. Alguna de ellas, acaso ofendida de su indiferencia, atraería sobre él con sus ruegos la venganza de los dioses; porque mientras, lleno de confianza en sus alientos, parecia no temer desgracia alguna, el mal contagioso hizo de él una miserable víctima ejerciendo tanto su crueldad que jamás se ha visto ni se verá semejante. En breve tiempo pereció la florida primavera de su edad, el brillo de su juventud y la vi-

Disperiit, vis illa animi: tum squallida tabes
 Artus, (¡horrendum!) miseros obduxit, et altè
 Grandia turgebant fœdis abscessibus ossa.
 Ulcera (¡proh divùm pietatem!) informia pulchros
 Pascebant oculos, et diæ lucis amorem,
 Pascebantque acri corrosas vulnere nares.
 Quo tandem infelix fato, post tempore parvo
 Ætheris invisas auras, lucemque reliquit.
 Illum Alpes vicinæ, illum vaga flumina fletunt,
 Illum omnes Ollique deæ, Eridanique puellæ
 Fleverunt, nemorumque deæ rurisque puellæ,
 Sebinusque alto gemitum lacus edidit amne.

Ergo hanc per miseris terras Saturnus agebat
 Pestem atrox, nec sæva minus crudelis et ipse
 Miscebat Mavors, conjunctaque fata ferebat.
 Quippè lue hâc nascente putem simul omnia diras
 Eumenidas cecinisse fera et crudelia nobis.
 Tartareos etiam barathro dira omnia ab imo
 Excivisse lacus, Stygiaque ab sede laborem,
 Pestemque, horribilemque famem, bellumque, necemque.

Dii patrii, quorum Ausonia est sub numine, tuque
 Tu Latii Saturne pater, ¹ quid gens tua tantum
 Est merita? an quicquam superest dirique gravisque
 Quod sit inexhaustum nobis? ecquod genus usquam
 Aversum usque adeò cœlum tulit? ipsa labores
 Parthenope ² dic prima tuos, dic funera regum,
 Et spolia, et prædas, captivaque colla tuorum
 An stragem infandam memorem, sparsumque cruorem

¹ Saturno arrojado, no del cielo, como fingen los poetas, sino del reino de Creta por su hijo Júpiter, se refugió á Italia donde fué acogido por Jano rey de este país, y en él hizo renacer los días de la edad de oro tan celebrada por los poetas.

² Alude á la guerra de los franceses para la conquista del reino de Nápoles.

vacidad de su espíritu. Una horrorosa estenuacion consumió todo su cuerpo, y ¡triste espectáculo! parecia un esqueleto cuyos huesos sobresalian cubiertos de espantosas úlceras. Su nariz y sus bellos ojos, donde la clara luz deseaba reflejarse, ¡oh dolor! estaban desfigurados por horrorosas llagas. Finalmente su infeliz destino, en corto espacio de tiempo, le hizo abandonar las auras y la luz del cielo que habian llegado á serle aborrecibles. Los vecinos Alpes, los tortuosos rios, las ninfas del Olio y de los bosques, y las doncellas de las riberas del Eridanó y de los campos hicieron por él triste llanto, y se oyeron los gemidos que el lago Sebino exhalaba del fondo de sus aguas.

Tal era la maligna peste que el atroz planeta Saturno derramaba sobre la tierra afligida, al mismo tiempo que Marte, no menos fiero, se conjuraba tambien influyendo en nuestras desgracias. Parecia pues que al nacimiento de esta terrible enfermedad las crueles Furias vaticinaron que nos habian de acometer los mas acerbos males, y que el Tártaro y la Estigia habian de vomitar del hondo abismo todos los males, los penosos trabajos, la peste, la horrible hambre, la guerra y la muerte cruel.....

¡Dioses! con cuya proteccion se goza la Italia, y tú, Saturno, padre del Lacio, ¿qué crimen castigas en tu nacion infortunada? ¿Queda alguna desgracia que nosotros no hayamos sufrido? ¡Ah! ¡Qué pueblo experimentó mas enemigo al cielo! ¡Parténope! cuéntanos tú, la primera, los males que has sufrido, las muertes de tus reyes, la desolacion y el saqueo de tus provincias, y la cautividad de tus hijos. ¿Describiré por ventura la guer-

Gallorumque Italùmque pari discrimine, cùm jam
Sanguineum, et defuncta virùm, defunctaque equorum
Corpora volventem, cristasque atque arma trahentem
Eridanus pater acciperet rapido agmine Tarrum? ¹
Te quoque spumantem, et nostrorum cæde tumentem
Abdua, ² non multo post tempore, te pader idem
Eridanus gremio infœlix suscepit, et altùm
Indoluit tecum, et fluvio solatus amico est.

¡Ausonia infœlix! en quo discordia priscam
Virtutem, et mundi imperium perduxit avitum.
Angulus anne tui est aliquis, qui barbara non sit
Servitia, et prædas, et tristia funera passus?
Dicite vos, nullos soliti sentire tumultus,
Vitiferi colles, quã flumine pulcher amœno
Erethenus, fluit, et plenis lapsurus in æquor
Cornibus, Enganeis properat se jungere lymphis. ³

¡O patria, ò longùm fœlix, longumque quieta
Antè alias, patria ò divùm sanctissima tellus,
Dives opum, fœcunda viris, lætissima campis
Uberibus, rapidoque Athesi ⁴ et Benacide lymphæ?
¿Ærumnas memorare tuas, summamque malorum
Quis queat? et dictis nostros æquare dolores ⁵
Et turpes ignominias, et barbara jussæ?
Abde caput, Benace, tuo et te conde sub æmne

¹ El Taro, rio que nace en el Apenino y desagua en el Pó cerca de Buceto en el ducado de Parma.

² El rio *Adda* que desagua en el Pó, cerca del cual se dió la célebre batalla de Aignadel el 44 de Mayo de 1509, ganada por Luis XII contra los Venecianos.

³ El *Eretheno*, nombrado ahora *Rerone*, rio del estado Veneciano, que desagua en *Bachiglione*, cerca de *Vicenza*, donde segun varios AA. habitaron en otro tiempo los pueblos llamados *Eugáneos*.

⁴ *Athesis*, el *Adeso* que nace en los Alpes de Trento.

⁵ Parece imitacion de Virgilio que en el libro II de la Eneida, v. 364, dice:
*¿Quis cladem illius noctis quis funera fando
Explicet, aut possit lacrimis æquare labores?*

ra cruel de los franceses é italianos, en que tanta sangre se derramó con igual destrozo de ambas partes, cuando ya el padre Eridano recibia en su rápida corriente al Taro, que convertido en sangre arrastraba consigo los cadáveres de los hombres y de los caballos, las armas y los capacetes adornados de penachos? Poco tiempo despues, á tí, oh Adda, el mismo rio te recibió triste en su seno, espumoso é hinchado con la mortandad de los nuestros, y pareció gemir queriéndote consolar al unir con las tuyas sus aguas.

¡Desgraciada Italia! ¡hé aquí cómo la discordia te ha despojado de tu antiguo valor y del imperio del mundo, patrimonio de nuestros mayores! ¿Hay alguna de tus comarcas que no haya experimentado los horrores de la servidumbre, los latrocinios de la guerra y las mas funestas mortandades? Decidlo vosotros, collados cubiertos de vides, no acostumbrados á sufrir los tumultos de la guerra, al pié de los cuales las ondas puras del Ereteno se deslizan por amenos lugares y corren á unirse al rio de los Euganeos antes de precipitarse en el mar.....

¡O patria mia, cuya paz y felicidad fué admirada en otro tiempo! ¡O tierra consagrada por el nacimiento de los dioses! ¡O region tan abundante en riquezas como fecunda en héroes, y tan célebre por la amenidad de sus feraces campos, que las aguas del rápido Adeso y del Bénaco fertilizan! ¡Ay! ¡Quién podrá con palabras pintar al vivo tus dolores! ¡Quién contar todos tus males, y describir las ignominias y los crueles tratamientos que has sufrido! ¡Bénaco! ¡Oculta tu cabeza humillada

Victrices nec jam deus interlabere lauros.

En etiam, ceu nos agerent crudelia nulla
Nec lacrimæ, planctusve forent, en dura tot inter
Spes Latii, spes et studiorum, et Palladis illa
Occidit; ereptum Musarum è dulcibus ulnis
Te miserum ante diem crudeli funere, MARCE
ANTONI, ¹ ætatis primo sub flore cadentem
Vidimus extremâ positum Benacide ripâ;
Quam media inter saxa sonans Sarca abluit unda.
Te ripæ flevēre Athesis, te voce vocare
Auditæ per noctem umbræ, manesque Catulli ²
El patrios mulcere nova dulcedine lucos.

Tempestate illâ Ausoniam rex Gallus ³ opimam
Vertebat bello, et ligurem ⁴ ditione premebat.
Parte aliâ, Cesar ⁵ ferro superabat et igni
Euganeos, placidumque Silim, ⁶ Carnumque ⁷ rebellem,
Et totum luctus Latium, mœrorque tenebat.

¹ *Marce Antoni.* Es de creer que el poeta habla aquí de Marco Antonio de la Torre médico, con quien habia tenido estrecha amistad desde su juventud, y sobre cuya muerte compuso una elegía que se halla en la coleccion de sus obras.

² Cayo Valerio Catulo, célebre poeta elegíaco natural de Verona.

³ El rey de Francia Luis XII.

⁴ *Ligur*, el natural de la Liguria, parte del Estado de Génova. Luis XII venció á los Genoveses y entró triunfante en su capital.

⁵ El emperador Maximiliano I, que algunos años antes que Fracastor compusiese su poema habia tenido guerra con los Venecianos.

⁶ *Sila*, pequeño rio del Estado de Venecia.

⁷ El Friul, *Ferofuliensis tractus*, provincia de Italia que confina por el N. con la Carintia, Carnia en latin, y por el S. con el golfo de Venecia. Su capital es Udina.

en el fondo de tus aguas, que no debes ya con la magestad de un dios correr por medio de los laureles vendedores!....

No eran pues nuestros males aun bastante grandes; no teníamos bastante motivo de lágrimas y suspiros. Para colmo de nuestra calamidad faltaba que el que hacia la esperanza del Lacio por el cultivo de las ciencias y de las artes nos fuese arrebatado por una muerte cruel y prematura de entre los brazos de las Musas. ¡Marco Antonio! te hemos visto perecer en la primavera de tu edad en la mas distante ribera del lago Bénaco, que baña el Sarca sonante, llevando sus aguas por medio de peñascos. Las márgenes del Adeso han llorado tu muerte, y se ha oído á los manes de Catulo llamarte en el silencio de la noche encantando de nuevo los bosques de su patria con los dulces acentos de su voz.

En este mismo tiempo el rey de Francia desolaba con sus armas la fértil Italia y reducía la Liguria bajo su poder; y por otra parte el emperador empleaba el fuego y el hierro para subyugar á los Euganeos, los apacibles contornos del Sila y el Friul rebelde. Toda la Italia estaba sumida en duelo y en tristeza.

HIERONYMI FRACASTORII

SYPHILIS.

LIBER II.

Nunc age, quæ vitæ ratio quæ cura adhibenda
Perniciem adversus tantam, quid tempore quoque
Conveniat, nostri quæ pars est altera cœpti,
Expediam, et miranda hominum comperta docebo.

Quippe nova cum re attoniti, multa irrita primùm
Tentassent, tamen angustis solertia major
In rebus, crescensque usu experientia longo
Evicere, datumque homini protendere longè
Auxilia, et certis pestem compescere vinclis,
Victorem, et sese claras attollere in auras.

Credo equidem, et quædam nobis divinitus esse
Inventa, ignaros fati ducentibus ipsis.
Nam quamquam fera tempestas, et iniqua fuerunt
Sidera, non tamen omninò præsentia divùm

LA SÍFILIS

DE
GERÓNIMO FRACASTOR.

LIBRO II.

AHORA expongamos los remedios de esta terrible dolencia, el tiempo en que convenga emplearlos y el régimen que convenga observar; demos á conocer los admirables descubrimientos que se han hecho para combatirla: esta es otra parte de la empresa que me he propuesto.

Mientras duraba la consternacion causada al principio por los estragos de esta nueva dolencia se hicieron, sí, muchas tentativas, y experimentos para hallar remedio; mas todo fué inútil. La industria humana empero, que redobló sus esfuerzos á proporcion de la gravedad del mal, y la experiencia fruto de largos trabajos superaron todas las dificultades: el hombre ha conseguido disponer de poderosos auxilios contra este enemigo formidable y ha encontrado los medios de reprimirlo y de vencerlo con grande gloria.

Por disposicion del cielo debemos creer que se han hecho tales descubrimientos, y que los hados nos han guiado para llegar á este fin; porque si hemos alcan-

Abfuit à nobis , placidi et clementia cœli.
 Si morbum insolitum , si dura et tristia bella
 Vidimus , et sparsos dominorum cæde penates ,
 Oppidaque , incensasque urbes , subversaue regna ,
 Et templa , et raptis temerata altaria sacris ,
 Flumina dejectas si perrumpentia ripas
 Evertère sata , et mediis nemora eruta in undis ,
 Et pecora et domini , correptaue rura natarunt ,
 Obseditque inimica ipsas penuria terras ;
 Hæc eadem tamen , hæc ætas , (quod fata negarunt
 Antiquis) totum potuit sulcare carinis
 Id pelagi , immensum quod circuit Amphitrite . ¹
 Nec visum satis extremo ex Atlante repostos
 Hesperidum ² penetrare sinus , Prassumque ³ sub Arcto
 Inspectare aliâ , præruptaque littora Rhapti , ⁴
 Atque Arabo advehere et Carmano ⁵ ex æquore merces .
 Auroræ ⁶ sed itum in populos Titanidis usque est .
 Suprà Indum Gangemque supra , quâ terminus olim
 Catygare ⁷ noti orbis erat : superata Cyambe , ⁸

¹ *Amphitrite* , diosa de la mar , mujer de Neptuno é hija del Océano y de la ninfa Doris. Se pone frecuentemente por el mar , y así Ovidio en el lib. I de las Metamorf. dice :..... *Nec brachia longo*

Margine terrarum porrexerat Amphitrite.

² *Hesperidum*. Las islas de Cabo Verde , que fueron llamadas Hespérides por los antiguos. Están situadas en el mar Atlántico , así nombrado por su proximidad á la cordillera del Atlas en África.

³ El poeta se vale de su licencia para poner el promontorio nombrado Praso en el polo Antártico ; pero no está sino en la parte mas meridional de África en la costa de la Cafreria , 480 leguas al Sur de Mozambique. Hoy se nombra *Cabo Corrientes*.

⁴ *Rhapti*. El Rapto , rio que tiene su origen en los confines de la Abisinia donde es llamado el Oby : corre á lo largo de la costa con el nombre de Quillimanci , y desagua en el mar de Etiopía cerca de la ciudad de Quiloa. Hay tambien un cabo del mismo nombre que dista cien millas de Quiloa hácia Levante : ahora se le llama *Cabo Delgado*.

⁵ *Arabo et Carmano ex æquore*. La Arabia está situada entre el golfo Pér-

zado una época infortunada, y hemos experimentado los contrarios influjos de los astros, la Providencia no nos ha abandonado enteramente, ni nos ha faltado la benigna clemencia del cielo. Si ha aparecido una dolencia desconocida, si hemos padecido crueles guerras, si hemos visto las poblaciones inundadas con la sangre de sus habitantes, y entregadas á las voraces llamas, los reinos destruidos, los templos arrasados, y profanados los altares; si hemos presenciado las inundaciones de los rios que han desolado los campos, arrancado las arboledas y arrebatado en su corriente las cabañas, los ganados, y los pastores; si, en fin, la hambre ha sucedido á tantas calamidades, ¿no se ha visto tambien en esta edad lo que se habia negado á los siglos anteriores, que nuestras navés recorriesen la inmensa extension de los mares que Anfitrite comprende en su vasto seno, y que fueron una barrera insuperable á nuestros antepasados? No contentos los hombres con haber extendido sus viajes hasta las Hespérides vecinas al Atlante, y hasta el Praso, cerca del polo Antártico y las escarpadas riberas del Oby; no satisfechos con las ricas producciones que se traen de las costas del Arabia y de la Persia, penetraron en los países que ven nacer la Aurora mas allá del Indo y del Ganges, donde Catygare era en otro tiempo el término del mundo conocido; y aun pasaron adelante de Ciampa, y de los ricos y fecundos países

sico y el Mar Rojo, la Siria y el Océano Índico. La Carmania, hoy Kerman, es una provincia meridional de la Persia.

⁶ *Aurora in populos.* Las Indias orientales descubiertas por los portugueses en 1420 con la proteccion y auxilios del Infante D. Enrique de Portugal.

⁷ *Catygare* es poblacion ó sitio pero que nos es desconocido, y así lo hemos espresado sin alteracion alguna como está en el original.

⁸ *Cyambe.* Ciampa, pequeño reino de Asia en las Indias.

Et dites ebena, et fœlices macere ¹ silvae.
 Denique et à nostro diversum gentibus orbem,
 Diversum cœlo, et clarum majoribus astris
 Remigio audaci attigimus ducentibus et diis.
 Vidimus et vatem egregium, ² cui pulchra canenti
 Parthenope, ³ placidusque cavo Sebethus ⁴ ab antro
 Plauserunt, umbræque sacri manesque Maronis, ⁵
 Qui magnos stellarum orbes cantavit, et hortos
 Hesperidum, cœlique omnes variabilis oras.

Te verò ut taceam atque alios, quos fama futura
 Post mutos cineres, quos et venientia sæcla
 Antiquis conferre volent, at BEMBE tacendus
 Inter dona deùm nobis data non erit unquam
 Magnanimus LEO, quo Latium, quo maxima Roma
 Attollit caput alta, paterque ex aggere Tibris
 Assurgit, Romæque fremens gratatur ovarianti.
 Cujus ab auspiciis jam nunc mala sidera mundo
 Cessere, et læto regnat jam Jupiter orbe
 Puraque pacatum diffundit lumina cœlum.

¹ *Macere*. Dioscórides, Plinio y Galeno tratan de una corteza usada en medicina contra la disentería y las hemorragias llamada *Macere*, que se traía de lo último de Oriente. (Segun el primero de aquellos autores tambien de Berbería).

Algunas relaciones modernas de las Indias Orientales hacen mención de una corteza, que tiene las mismas virtudes, y que en algunas partes de aquellos países tiene el nombre de *Macere*: los naturalistas creen que este es el *Macere* de los antiguos.

² *Vatem egregium*. Accio Sincero Sannazaro, poeta latino muy célebre, natural de Nápoles, en cuya ciudad nació en 1438. Escribió no solo poesías latinas sino tambien italianas que le grangearon un distinguido aprecio. Su principal obra es el poema *de Partu Virginis*, en que brilla la pureza y elegancia de los autores del siglo de Augusto. Habiéndole destruido su casa de campo Filiberto de Nasau, general del Emperador, la pesadumbre que le causó condujo al sepulcro en 1530.

³ *Parthenope*. Era una de las Sirenas, que se precipitaron en el mar de despecho de no haber podido atraer con su canto á Ulises y á sus compañeros.

que producen el ébano y el macer. Nuestras naos, llevadas así de su osadía como del favor de los dioses, han descubierto un Nuevo Mundo muy diferente del que habitamos, por sus gentes, por su cielo y por la influencia de los astros que iluminan. Hemos conocido asimismo en nuestro tiempo un insigne poeta que nos ha hecho oír los mas encantadores acentos. Parténope y la deidad del plácido Seбето desde su hueca caverna lo aplaudieron, y se mostraron sensibles á su armonía los manes del divino Maron, que cantó en otro tiempo las revoluciones de los astros, los huertos de las Hespérides y las alternativas de las estaciones.

Aunque te pase en silencio á tí, ¡oh ilustre BEMBO! con otros muchos, que la justa posteridad no dudará poner despues de la muerte en paralelo con los grandes hombres de los pasados siglos, no dejaré de mencionar al gran LEON que debe ser contado entre los dones, que la Providencia nos ha dispensado, y con el que la excelsa Roma y toda la Italia se gloria. El padre Tiber desde su ribera parece incorporarse y con el sonido de sus olas felicitar á la ciudad triunfante de tener tal señor. Bajo los auspicios de LEON dejaron de ser temibles las malignas influencias de los astros; ya reina el planeta benéfico de Júpiter, y aplacado el cielo envía á la tierra la serenidad y una luz mas pura. LEON, solo

Cuando se fundaba la ciudad de Nápoles fué hallado allí su sepulcro, por lo que dieron á la ciudad el nombre de Parténope que despues mudó en el de Nápoles.

⁴ *Sebethus*. Rio que baña la ciudad de Nápoles, ahora nombrado Fornello.

⁵ *Manesque Maronis*. Es bien sabido que P. Virgilio Maron, habiendo fallecido en Brindis, dispuso que su cuerpo fuese sepultado en Nápoles, y que se le pusiese el siguiente epitafio:

Mantua me genuit, Calabri rapuere, tenet nunc

Parthenope: cecini pascua, rura, duces.

Unus, qui ærumnas post tot longosque labores
 Dulcia jam profugas revocavit ad otia Musas,
 Et leges Latio antiquas, rectumque, piumque
 Restituit, qui justa animo jam concipit arma ¹
 Pro re Romana, pro religione deorum.
 Unde etiam Euphrates, ² etiam latè ostia Nili ³
 Et tantum Euxini ⁴ nomen tremit unda refusi
 Atque Aegea ⁵ suos confugit Doris in itshmos.
 Ergo alii dum tanta canent, dumque illius acta
 Inclyta component, dum forte accingeris et tu
 Condere, et æternis victurum intexere chartis:
 Nos, quos fata vocant haud tanta ad munera, lusus
 Inceptos, quantum tenuis fert Musa, sequamur.

Principio, quoniam affecti non sanguinis una
 Est ratio, tibi sit morbo spes major in illo,
 Sanguine qui insedit puro; verum quibus atra
 Bile tument, spissoque resultant sanguine venæ
 Major in iis labor est, pestisque tenacius hæret.
 Quare operæ pretium est validis atque acribus uti
 Omnibus hos contra, miseris nec parcere membris.
 Quinetiam meliora sibi promittere cuncta
 Ille potest, qui principiis novisse sub ipsis

¹ *Jam concipit arma.* Alude aquí Fracastor á una cruzada que proyectó el Pontífice Leon X, y no tuvo efecto.

² *Euphrates.* Gran río de Asia, y uno de los mas célebres del mundo. Nace en el monte Ararat en la Armenia, y entra en el golfo Pérsico despues de haberse unido al Tigris.

³ *Ostia Nili.* Las bocas por donde el Nilo, famoso río de Africa, desagua en el Mediterráneo son siete llamadas: canópica, bolbítica, sebennítica, farnática, mendésica, tánica y pelusiaca.

⁴ *Euxinum mare, Euxinus pontus.* Seno del Mediterráneo entre la Tartaria Menor, la Circasia, la Georgia, la Anatolia y la Turquía Europea. Se le dió el nombre griego de *Axeno* que significa *sin hospitalidad*, porque los habitantes de sus costas eran tan crueles que sacrificaban á los extranjeros que aportaban á ellas. Despues, habiendo fundado los jonios algunas poblaciones é

LEON es el que despues de tantas calamidades y desastres ha hecho que renazcan los apacibles entretenimientos de las Musas, cuando ellas intentaban abandonarnos: el que ha devuelto á la Italia sus antiguas leyes, y restablecido la piedad y la justicia entre nosotros: el que para defender su Estado y los intereses de la religion prepara una guerra justa que hace temblar al Eúfrates y al Nilo, que desagua por siete bocas. El Euxino asustado al resonar tan excelso nombre se intimida, y Doris, la ninfa del Egeo, huye y busca un asilo en su istmo. Otros cantarán estos grandes sucesos y los ínclitos hechos de LEON, y acaso tú mismo emprenderás perpetuarlos en tus inmortales escritos; mas nosotros, que no somos los destinados á ocuparnos de asuntos tan sublimes, seguiremos nuestra comenzada empresa en tanto que no nos abandona la cortedad de nuestro númen.

Siendo diferente la calidad de la sangre en los acometidos de esta enfermedad, aquellos que la tengan mas pura y menos alterada dan mayor esperanza de curacion; pero esta es mas dificil, así como la dolencia mas rebelde, en aquellos que tienen la sangre espesa, y en los que abunda la atrabilis. Entonces es necesario emplear remedios mas fuertes y activos y no dejar descansar los miembros del enfermo. Aquel podrá esperar un suceso mas feliz que mas pronto haya conocido cuando el veneno sutil se ha introducido en las entrañas; porque si se le da tiempo para que se apodere y

introducido el comercio y cultura de los griegos en aquel pais, se le dió el nombre de *Euxino* que significa *hospitalario*. Hoy se llama Mar Negro.

⁵ *Ægea Doris*, Ninfa del Mar Egeo, que es el que separa la Europa del Asia al Este de Grecia, y por estar poblado de muchas islas se llama por antonomasia el *archipiélago*.

Serpentem tacitè valuit per viscera labem.
 Namque , ubi pasta diu , vires per pabula longa
 Auxerit , et jam se vitium firmaverit intra ,
 ; Heu quanto tibi libertas speranda labore est !
 Ergo omnem impendes operam te opponere parvis
 Principiis , memorique animo haec praecepta reconde.

In primis ego non omni te assuescere cœlo
 Exhorter ; fuge , perpetuò quod flatur ab austro
 Quod cœno , immundæque grave est sudore paludis.
 Protenti potiùs campi mihi liber et agri
 Tractus , et apricis placeant in collibus auræ ,
 Et molles zephyri , pulsusque aquilonibus aër.

Hic , jubeo , tibi nulla quies , nulla otia sunt.
 Rumpe moras , agita assiduis venatibus apros
 Impiger , assiduis agita venatibus ursos.
 Nec tibi sit labor aërii cursu ardua montis
 Vincenti , rapidum in valles deflectere cervum ,
 Et longa lustrare altos indagine saltus.
 Vidi ego saepè malum qui jam sudoribus omne
 Finisset , silvisque luem liquisset in altis.
 Sed nec turpe puta dextram summittere aratro ,
 Et longum trahere incurvo sub vomere sulcum :
 Neve vidente solum et duras proscindere glebas
 Et valida aëriam quercum exturbare bipenni ,
 Atque imis altam eruere ab radicibus ornum.
 Quin etiam , exercere domi quo te quoque possis ,
 Parvam manè pilam versa mihi , vespere versa.
 Et saltu , et dura potes exsudare palestra.
 Vince malum : nec te fallat quòd desidis otii.
 Assiduè desiderium , lectique sequetur.
 Tu lecto ne crede gravi ne crede sopori :

aumente sus fuerzas haciendo estragos, ¡ay! ¡cuánto sería necesario sufrir antes de verse libre de la dolencia! Cuidad pues con todo empeño de oponeros á los primeros síntomas, y no olvideis ninguno de los preceptos que voy á exponer.

Lo primero que os ordeno es que no os acomodeis á habitar en cualquier clima. Huid del que es castigado continuamente del austro, y de los parages cenagosos y llenos de lagunas cuyos efluvios vician el aire. Un campo estenso y descubierto, ó bien una colina abrigada, son los sitios que debeis habitar: en ellos es donde se goza de los blandos céfiros y se respira un aire renovado por los vientos.

Evitad, yo os lo recomiendo, el descanso y la ociosidad. Ocupáos desde luego en la montería y en perseguir á menudo á los osos y á los jabalíes. Por distraccion empeñáos en subir á las mas altas montañas y penetrad en los bosques para con largo ojeo levantar las fieras y echar á la llanura los lijeros ciervos. Por este medio he visto con frecuencia promoverse sudores que han terminado la enfermedad, cuyo veneno ha quedado en los bosques. No tengais reparo ni os dé vergüenza echar mano al arado para formar un largo surco con la corva reja, ni remover la tierra con la azada y quebrantar los duros terrones, derribar una alta encina con la fuerte hacha y arrancar un quejigo hasta sus profundas raices. Procurad asimismo ejercitaros con frecuencia dentro de casa para promover el sudor por medio del juego de pelota, de la danza y de la lucha. Domeñad la dolencia con todos estos ejercicios, y guardáos de ceder al imperioso deseo de descanso que no dejará de seguirse. El lecho y el sueño demasiado no servirán de otra cosa que de favorecer los progresos de un ene-

His alitur vitium, et placidæ sub imagine pacis
Decipit, è dulcique trahit fomenta quiete.

Nec non interea effugito, quæ tristitia mentem
Sollicitant; procùl esse jube curasque metumque
Pallentem, ultricesque iras, omnemque Minervæ
Addictum studiis animum, sed carmina, sed te
Delectent juvenumque chori, mixtæque puellæ.
Parce tamen Veneri, mollesque ante omnia vita
Concubitus, nihil est nocuum magis: odit et ipsa
Pulchra Venus, teneræ contagem odere puellæ.

Quod sequitur, victûs ratio tibi maxima habenda est,
Nec sit cura tibi neve observantia major.
Principio, quoscumque amnes, quoscumque paludes,
Quosque lacus liquidi pascunt, quosque æquora, pisces
Omne genus procul amoveo. Sunt quos tamen usus
Liberiûs, cum res cogit, concedere possit.
Omnibus his est alba caro, non dura tenaxque
Quos petræ et fluviorum adversa marisque fatigant:
Tales nant pelago phycides, ¹ rutilæque per undas
Auratæ, ² gobiique, ³ et amantes saxea percæ: ⁴
Talis dulcifluûm fluviorum scarus ⁵ ad ora
Soluta saxa inter depastas ruminat herbas.
Sed neque, quæ stagnis volucres, quæque amnibus altis
Degere amant, liquidisque cibum perquirere in undis

¹ *Phycides*. De este pez hace Plinio mencion en el lib. IX, cap. XXVI diciendo: *Phycis reliquo tempore candida, vere varia. Eadem piscium sola nificat ex alga, atque in nido parit.*

² *Auratæ*. La dorada *spavus auratus* (Lineo), pez habitante de todos los climas, y que conserva sus cualidades lo mismo en las aguas turbias que en las cristalinas. Su carne es muy apreciada.

³ *Gobii*. Diferentes peces que habitan nuestros mares son conocidos con este nombre, que forma hoy el género *gobio* en que se incluyen las especies *negro*, azul, y blanco y rojo.

⁴ *Percæ*. Perca común, *perca fluviatilis*, es sin duda uno de los mas her-

migo que engaña bajo la apariencia de una apacible tranquilidad, y cobra fuerzas con la dulzura del canso.

Alejad todo aquello que afecte tristemente el espíritu, olvidad los cuidados, desterrad los estudios graves y las pasiones, el pálido temor, y la vengativa cólera. Entretenéos con las Musas: solazáos en aquellas reuniones de jóvenes de ambos sexos que se divierten en danzas; pero resistid á los atractivos de Venus, evitad sus placeres: nada podrá seros mas dañoso: las jóvenes y esta diosa aborrecen á los que están tocados de tal dolencia.

Resta esponer el régimen, que es sobremanera interesante y debe ser observado con el mayor esmero y perseverancia. Debe proscribirse todo pescado, así el que se coge en los rios, lagunas y estanques como el que se cria en la mar. Si la necesidad obligase, se podría permitir el uso de aquellos que tienen carne blanca, no dura ni de difícil digestion, y que habitan en aguas pedregosas y tienen que luchar contra la corriente de los rios y de los mares. Tales son los fisidos, las doradas, que brillan en medio de las ondas del mar, el gobio y la perca que se complace en los parages pedregosos, y el escaro que entre las rocas de las desembocaduras de los rios, es el solo que se deleita en rumiar las plantas marinas. Desecharse deben asimismo las aves que habitan en los estanques y en los profundos rios, y buscan su alimento en las aguas. La carne del

mosos peces de agua dulce. Habita la Europa y una gran parte del Asia y ha sido siempre célebre por su carne tan sabrosa y tierna como sana.

⁵ *Scarus*. Aunque este nombre sea hoy genérico y comprenda diferentes especies todas de sabrosas carnes, si bien á veces indigestas, debemos creer que la de que trata Fracastor es el escaro de Creta, *scarus creticus* de Aldrovandi, especie muy célebre en la antigüedad.

Laudarim : tibi pinguis anas , tibi crudior anser
 Vitetur , potiusque vigil capitolia servet ; ¹
 Viteturque gravi coturnix tarda sagina.
 Tu teneros lactes , tu pandæ abdomina porcæ ,
 Porcæ ; heu ! terga fuge , et lumbis ne vescere aprinis ,
 Venatu quamvis toties confeceris apros.
 Qui neque te crudus cucumis , ² non tubera ³ captent
 Neve famem cinara , ⁴ bulbisve ⁵ salacibus exple.
 Non placeat mihi lactis amor , non usus aceti
 Non fumosa mero spumantia pocula Baccho ,
 Qualia Cynræi colles , ⁶ campique Falerni ⁷
 Et pucinus ager ⁸ mittunt ; aut qualia nostris
 Rhetica dat parvo de collibus uva racemo.
 Nèmpe Sabina magis placeant , dilutaque tellus
 Quæ tulit , et multo domuerunt naiades amne.
 At , tibi si ex horto victus , mensæque deorum
 Sunt animo , atque olerum simplex et inempta voluptas ,
 Non mentæ virides , ⁹ non læta sisymbria desunt ¹⁰
 Intybaque , ¹¹ et toto florentes frigore sonchi ¹²

¹ Fracastor alude aquí á un suceso muy conocido de la Historia de Roma. El año 363 de la fundacion de Roma, los Galos mandados por Breno se apoderaron de esta ciudad, y una noche estaban ya á punto de hacerse dueños del Capitolio , cuando una porcion de gansos, que allí se tenian en honor de Juno, avisaron con sus graznidos la presencia del enemigo que fué rechazado. Desde este tiempo se tuvo cuidado de mantener cierto número de estas aves á costa del público que eran llamadas los *ánsares sagrados*.

² *Cucumis*. Pepino , *cucumis sativus* Lin.

³ *Tubera*. Criadilla de tierra , *lycoperdon tuber* Lin.

⁴ *Cynara*. Alcachofa , *Cynara scolymus* Lin.

⁵ *Bulbisve salacibus*. Cebollas , *allium cepa* Lin.

⁶ *Cynræi colles*. Cyrnus, isla del mar de Liguria, así nombrado de Cyrno su rey. Llamóse antes Terapne y despues Córcega.

⁷ *Campique Falerni*. Falerna, territorio de la Campania en el reino de Nápoles , cuyos campos producian el vino tan famoso y celebrado de los escritores de la antigüedad.

ánade es pesada y mas todavía la del ánsar; dejad á estas aves que guarden vigilantes el capitolio. Las cordornices bien cebadas, los intestinos y el grueso lardo del lechon no deben parecer en vuestra mesa; evitad sobre todo el jamon del cerdo y el lomo del jabalí, aunque con frecuencia lo mateis en la caza. No satisfagais vuestro gusto comiendo pepinos, criadillas de tierra, alcachofas ó cebollas, que tienen la propiedad de ser salaces. Tampoco apruebo el uso de la leche y del vinagre, ni de aquellos vinos ahumados que hierven en el vaso y lo llenan de espuma, como son los que se crían en los collados de Córcega, en los campos de Falerno, y el territorio de Prósecho, y el que produce en nuestras tierras la pequeña uva que vino de los Alpes: contentáos con los vinos de la Sabina, y con aquellos que proceden de terrenos húmedos y templaron las náyades con abundante agua.

Preferid pues los alimentos vegetales que fueron manjares de los dioses, y las hortalizas simples y sencillas que sin costo alguno la Naturaleza prodiga: las verdes mentas, el fértil sisimbrio, la achicoria, y la cerraja que florece en el invierno, la berraza que se cria en las márgenes de los arroyos, la suave ajedrea, y la

⁸ *Pucinus ager*. El campo de Prosecho, poblacion del territorio de Venecia.

⁹ *Mentæ*. Yerbabuena. Planta conocida, *menta sativa* Lin.

¹⁰ *Sisymbria*. El sisimbrio que aqui se menciona debe de ser el *nasturtium aquaticum* de las oficinas, *sisymbrium nactursium* Lin., el berro que tiene algun uso en la medicina, y sus hojas se comen en ensalada.

¹¹ *Intyba*. Es sin duda la achicoria amarga, *cichorium* de las oficinas, *cichorium intybus* Lin., planta de la tribu de las lactúceas, familia de las compuestas, que es comun en España. Sus hojas se usan en ensalada.

¹² *Sonchi*. La cerraja, *sonchus oleraceus* Lin. Es de la misma tribu y familia que la anterior, y en algunos países se usa en ensalada.

Et sia ¹ fontanis semper gaudentia rivis
 Et thymbræ suaves, ² et odoriferæ calaminthæ ³
 Læta meliphylla, ⁴ et riguo buglossus ⁵ ab horto
 Carpantur, plenisque ferax erucula ⁶ palmis.
 Atque olus, ⁷ atque rumex ⁸ et salsi gramina crithmi ⁹
 Ipsa lupum ¹⁰ dumeta ferent: hinc collige primos
 Asparagos, albæ asparagos hinc collige vitis ¹¹
 Cum nondum explicuit ramos, umbracula nondum
 Texuit, et virides jussit pendere corymbos.
 Singula sed longum est, nec percensere necesse,
 Jamque aliud vocor ad munus: juvat in nova Musas
 Naturæ nemora Aoniis deducere ab umbris:
 Unde mihi si non è lauro intexere fronti
 Serta volent, tantaque caput cinxisse coronâ,
 At saltem, ob servata hominum tot millia, dignum
 Censuerint querna redimiri tempora fronde.

Vere novo, si quem morbus tenet, aut et in ipso
 Autumno, si firma ætas, si sanguis abundat,

¹ Sia. *Sium*, la berraza, *nasturcium caulicatum*. Pertenece á la familia de las umbelíferas y de ella hay varias especies, como *latifolium*, *augustifolium* y *nodiflorum*.

² *Thymbræ*. La agedrea. La que se cultiva es la *satureja hortensis*.

³ *Calaminthæ*. Debe ser la *melissa calamintha* Lin. Pertenece á la familia de las labiadas y tiene semejanza con la *M. off. torongil* cidrado.

⁴ *Meliphylla*. *Meliphilon*, el torongil *melissa off.* Lin. de la misma familia que la anterior.

⁵ *Buglóssus*. Buglosa ó lengua de buey, *buglossum off* Lin. planta análoga á la borraja, como género afine de la misma familia, por lo que puede tener los mismos usos.

⁶ *Erucula*. Debe de ser la *brassica eruca* Lin. planta de la familia de las crucíferas afine á la mostaza.

⁷ *Olus*. Acaso tenga aquí esta palabra, como denota el lugar en que está, alguna especie de planta, sin embargo, que por ella solo entienden los diccionarios *omnis herba sativa quæ in usu cibario est.*

⁸ *Rumex*. Mas que la acederilla, *oxalis acetosella* Lin. á que pase á cor-

calaminta odorífera, que no faltan en nuestros vergeles, podrian satisfaceros. Coged asimismo en abundancia de los huertos, que el riego fertiliza, el torongil, la buglosa, la feráz oruga, la acedera, los renuevos salados del hinojo marino y otras hortalizas. En los zarzales podreis hallar el lúpulo, los espárragos, y la nueza, que se debe coger antes que haya estendido sus ramas, desplegado sus hojas, y arrojado sus verdes racimos. Pero la enumeracion de todas las plantas que se pueden usar seria muy prolija y por otra parte no necesaria. Otros objetos me llaman: intento que las Musas dejen los sombríos bosques de la Aonia y llevarlas á otras selvas de la Naturaleza. No me lisongeo de que quieran ceñirme la frente de laureles, honor insigne debido á los grandes poetas; pero no desconfio al menos de que me juzguen digno de la corona de encina por haber trabajado en conservar la vida á innumerables hombres.

Si la enfermedad se declara en la primavera ó en el otoño, si el que es acometido de ella está en el vigor de su edad, y goza de temperamento sanguíneo, será necesario hacerle alguna evacuacion de sangre de la

responder el nombre empleado por el autor, debe de ser la acedera la planta que aquí se designa, *rumex acetosa* Lin. de la familia de las poligoneas. Es generalmente conocida por el uso que de ella se hace en la economía doméstica.

⁹ *Crithmi*. Es el *crithmum maritimum* Lin. planta muy comun en las costas de Europa donde vive sobre las rocas.

¹⁰ *Lupum*. Debe de ser el lúpulo ú hombrecillo, *humulus lupulus*, planta de la familia de las urticeas que se halla espontánea en Europa y es muy cultivada porque sus piñas sirven para la fabricacion de la cerveza. Los renuevos de esta planta se comen á manera de espárragos.

¹¹ *Albæ vitis*. Es la brionia blanca *bryonia alba* Linn. llamada tambien en castellano *nueza blanca*, con cuyo nombre la distianguen de la *nueza negra* que es el *tamus communis* Lin.

Regalem, mediamve lacerti incidere venam ¹
 Proderit, atque extra fœdatum haurire cruorem.
 Præterea, quocumque habeat te tempore pestis
 Corruptum humorem, et contagem educere turpem
 Ne pigeat, faciliq̃ue luem deponere ab alvo:
 Ante tamen ducenda para, concreta resolve,
 Et crassa attenua, et lentore tenacia frange.

Ergo coryciumque thymum sit cura, thymumque
 Pamphylium, ² tymbraë similis qui durior exit,
 Prima tibi coxisse, lupique ³ volubile gramen,
 Fœniculumque ⁴ apiumque ⁵ et amari germina capni ⁶
 His polyporum hirtos imitata filicula cirros ⁷
 Additur, et limphis tangi renuens adiantus: ⁸
 His sterile asplenium, his pictam phyllitida junge; ⁹
 Quorum ubi decoctum permultis ante diebus
 Ebiberis, crudumque humorem incoxeris omnem,
 Tum scillâ ¹⁰ medicare acri, et colocynthide ¹¹ amarâ,
 Hilleboroque ¹² gravi, nec non quæ in littore surgens ¹³

¹ *Regalem venam*. La basilica, palabra tomada del griego, que equivale á la latina *regalis*. Es la que baja parte interna y algo posterior del brazo hasta cerca del cóndilo interno del húmero.

² *Corycium thymum* etc. Tomillo de Creta y de Panfilia. Aunque Fracastor designa el país donde habitan estas plantas, esto no las constituye especies particulares.

³ *Lupique*. Ya hemos tratado de esta planta en una de las notas anteriores.

⁴ *Fœniculum*. El hinojo, *fœniculum off.* *anethum fœniculum* Lin. Vive en el Mediodia de Europa y es aromática y de sabor dulce y agradable.

⁵ *Apium*. Debe de ser el *apium graveolens* Lin. que se cultiva y aporcado se come en ensalada.

⁶ *Capni*. *Capnios* ó *capnion* la llama Dioscórides, y es la *fumaria off.*

⁷ *Filicula*. Debe de ser el *filiæ mas off.*, *polipodium filiæ mas* Lin.

⁸ *Adiantum*. El culantrillo *adiantum capillus veneris* Lin. Se cria en los pozos y otros sitios húmedos, y tiene algun uso en la medicina.

⁹ *Phyllitida*. Filitide, lengua de ciervo, *asplenium scolopendrium* Lin. Se ha tenido por vulneraria, astringente y pectoral.

vena basílica ó mediana del brazo para extraerle la supérflua y alterada; pero en cualquier estacion no se deberá perder tiempo en arrojar por el vientre los humores, cuya degeneracion ha causado el gérmen de la torpe dolencia, despues de haber tenido cuidado de prepararse usando pociones resolutivas, atenuantes y diluentes.

Así pues cuidareis de cocer desde luego el tomillo de Creta y el de Panfilia, que es muy semejante á la ajedrea, pero mas duro: las hojas del lúpulo, el hinojo, el ápio y los tallos de la fumaria. Se junta á estos el polipodio cuyas raices imitan las ásperas patas del pulpo, el culantrillo que no se deja mojar, la estéril doradilla, y la lengua de ciervo, cuyas hojas están surcadas de rojo. Haced uso por muchos dias del cocimiento de estas plantas para disolver los humores indigestos, y despues tomad los purgantes como la escila, la coloquintida amarga, y el eficaz eléboro; y tambien podreis emplear la activa raiz del tripolio ó turbit, planta que nace en las orillas del mar, cuyas flores cambian de color

¹⁰ *Scilla*. La *scilla maritima* Lin. conocida vulgarmente con el nombre de *cebolla albarrana*. Sus bulbos se usan en medicina como diuréticos, y expectorantes.

¹¹ *Colocynthide*. Coloquintida. Asi se llaman los frutos que produce el *cucumis colocynthis*. Lin., planta de la familia de las cucurbitáceas que ha usado la Medicina como purgante drástico.

¹² *Helleboro*. Es el eléboro blanco ó vedefambre, *helleborus albus off.*, *veratrum album*. Lin. Fué muy usado en la antigüedad como purgante enérgico y en el dia apenas tiene uso en la Medicina.

¹³ *Littore surgens*, etc. La planta que aqui se describe es el *convolvulus turpethum*. Lin. de que se ha usado la corteza de la raiz, purgante drástico conocido con el nombre de *turbit vegetal*; pero infiel y poco seguro, y por esta razon proscrito de la Medicina. Hásele dado el nombre de *tripolio*, porque, como se espresa en el testo, se dice que sus flores mudan de color tres veces al dia, siendo blancas por la mañana, purpúreas al medio dia y á la tarde rojas.

Qua ludit maris unda, ter evariata colorem ,
 Ter flores mutata die rem nomine signat
 Herba potens radice, suum cui zinziber ¹ adde :
 Adde etiam anguineum cucumin, ² nabathæaque thura, ³
 Myrrhamque ⁴ bdelamque ⁵ ammoniacique liquorem, ⁶
 Et lachrimam panaceam, ⁷ et dulci colchica bulbo. ⁸

His actis, si forte tibi frigentia corda
 Et molles animi fuerint, nec acerba placebit
 In primis tentare, brevique extinguere pestem,
 Sed placidis agere, et per tempora lenibus uti;
 Tum superest tibi cura animum ac fomenta relictæ
 Vertere, contagisque ad tenuia semina cæcæ;
 Illa quidem consueta modis inserpere miris.
 Profuerint igitur quæque exsiccantia, quæque
 Marcori resinosa solent obsistere putri.
 Tales sunt myrrhæ lachrymæ, sunt talia thura ⁹

¹ *Zinziber*. Raiz del *amomum zingiber*. Lin. Habita en las Indias, y se usa como condimento, y en algunas preparaciones farmacéuticas.

² *Anguineum cucumin*. Cohombro amargo, ó silvestre. Es el *momórdica elaterium*. Lin. El jugo espesado de sus frutos se empleaba en Medicina como purgante y emético con el nombre de *elaterio*. Hoy se halla completamente abandonado.

³ *Thura*. Incienso. Gomo-resina producida por la *voswellia thurifera*. Roxb. familia de las terebintáceas. Preséntase en lágrimas que producen sobre todo al quemarse un olor balsámico resinoso. Entra en la composicion de varios medicamentos.

⁴ *Mirrhamque*. Gomo-resina producida por el *balsamodendrum mirrha*, Nees de Esembeck, árbol de la familia de las terebintáceas que habita en la Arabia Feliz. Preséntase por lo regular en lágrimas rojizas casi diáfanos, arrugadas y frágiles, y con ligero olor aromático. Se emplea en varios medicamentos.

⁵ *Bdelamque*. Bedelio, gomo-resina procedente de la Arabia é India, aun-

tres veces al día, propiedad singular de que toma su nombre; como asimismo el gengibre, el cohombro amargo, el incienso que la Arabia produce, la mirra, el bedelio, la goma amoniaco, el opopónaco y los hermodáctiles.

Habiendo precedido la administracion de estos medicamentos, si os sentis con las fuerzas abatidas y no teneis bastante ánimo para emprender la curacion sujetándoos á remedios poderosos, que son los que mas prontamente sanan, y por el contrario quereis adelantar paulatinamente con el uso de medicamentos suaves, es necesario que os apliqueis á ir eliminando las sutiles semillas del virus oculto que se insinúa en todos los órganos de una manera prodigiosa. Los medicamentos pues que tienen una virtud de secante, y los resinosos y aromáticos que resisten á la putrefaccion os serán de mucha utilidad. La mirra, el incienso, la resina del cedro, el aspálato, la nuez del ciprés que siempre vive,

que no se sabe con certeza el árbol que la produce, pero hay motivos para creer sea una especie del género *amyris*.

⁶ *Amoniaticque liquorem*. Goma amoniaco, gomo-resina que produce el *dorema ammoniacum* Don. umbelífera que vive en Persia. Se parece bastante á la mirra teniendo sus lágrimas olor débil, sabor amargo, ácre y fuerte. Se emplea en varios medicamentos.

⁷ *Lachrimam panaceam*. El opopónaco, gomo-resina que produce la planta llamada en castellano opopónaca en latin *panaces*, *panax*, y *panacea* y entre los botánicos *pastinaca opoponax* Lin. umbelífera que crece en Egipto y otras regiones cálidas de Oriente. Tiene algun uso en la Medicina.

⁸ *Dulci colchico bulbo*. Hermodáctiles, raíces bulbosas de la planta nombrada en latin *hermodactylus*, que es el *colchicum illyricum* Berg. ó *colchicum variegatum* Lin. de la familia de las colchicáceas que vive en Grecia y en el Asia Menor y tiene algun uso en la Medicina.

⁹ De la mirra y del incienso se trató en las notas anteriores.

Cedrusque ⁴ aspalathusque ² immortalisque cupressus. ³
 Et benè cum calamo ⁴ spirans redolente cyperus. ⁵
 Ergo ne desint casiaë, ⁶ nec desit amomum ⁷
 Macerve, ⁸ agalochumve ⁹ tibi, nec cinnama odora. ¹⁰
 Est etiam in pratis illud, juxtàque paludes
 Scordion, ¹¹ omnigenis quod tantum obstare venenis
 Contagique solet, parvo quærenda labore
 Herba tibi: viret ipsa comis imitata chamædrym, ¹²
 Flore rubens, referensque alli cum voce saporem.
 Aurora nascente hujus frondemque comantem
 Radicesque coque, atque haustu te prolue largo.
 Sed neque carminibus neglecta silebere nostris,
 Hesperidum decus, et medarum gloria citre, ¹³
 Silvarum: si fortè sacris cantata poetis
 Parte quoque hâc medicam non dedignabere Musam:
 Sic tibi sit semper viridis coma, semper opaca,
 Semper flore novo redolens; sis semper onusta

⁴ *Cedrusque*. Es el *pinus cedrus* Lin. crece en las Indias, y su madera de color mas claro que la del caobo, y menos compacta es aromática é incorruptible. Destila una resina llamada *cedria* que los egipcios empleaban en embalsamar los cadáveres y de esta es de la que aquí debe de hacer mencion el poeta.

² *Aspalathus*. Solo en Fracastor hemos hallado esta palabra con terminacion masculina. El *aspalathum* es un leño producido segun unos por un *alexilon*, segun otros por una *aguillaria*; pero no puede asegurarse el árbol de que procede. Es muy semejante al leño áloes, de color purpúreo oscuro, olor apenas sensible, sabor débil un poco aromático.

³ *Cupressus*. Arbol bien conocido, de madera muy limpia, olorosa é incorruptible, por lo cual y porque vive mucho tiempo la llama Fracastor *immortalis*. Lineo le llama *cupressus semper virens*.

⁴ *Calamo redolente*. Cálamo aromático. Es el *acorus calamus* Lin. cuya parte oficial es la raíz.

⁵ *Cyperus*. El junco oloroso *cyperus longus* Lin. La raíz es la parte que se usa.

⁶ *Casiaë*. La casia lignea, *laurus casia* Lin. La parte oficial es la corteza que viene de la China y otros países de Oriente. Se le suele dar el nombre

y la raíz del cálamo aromático y del junco oloroso son de este género; del mismo modo que la casia lignea, el amomo, el macer, el áloes y la canela. En los prados y cerca de las lagunas hallareis fácilmente el escordio que tiene una grande eficacia contra toda suerte de venenos, y sus verdes hojas son semejantes á las del camedrio: echa las flores rojas, y es notable por su sabor á ajo, de cuya propiedad ha tomado el nombre. Cogedlo al salir la Aurora, coced las raíces, y sus largas hojas, y bebed abundantemente de este cocimiento. Y tú, honor del jardin de las Hespérides, y gloria de las selvas de la Media, precioso limonero, no serás olvidado ni dejaré de celebrarte en mis versos: si despues de haber sido cantado por insignes poetas no desdeñas la musa de un médico; que tu copa esté siempre verde, espesa y cargada de nuevas flores de

de canela de Malabar. Antiguamente por la semejanza se llamaba casia á la canela verdadera.

⁷ *Amomum*. Debe de ser el *amomum racemosum* off. cardamomo redondo aromático. Habita en las Indias, y la parte oficial son las simientes que tienen un principio aromático y estimulante.

⁸ *Macerve*. Del macer se trató en una nota del libro II.

⁹ *Agallochumque*. El leño el áloes, linaloe oriental. Procede del *escaecaria ogallochum* Lin. Euforbiácea que habita en las Indias. Apenas se usa en Europa; pero en Oriente tiene mucha estimacion como perfume.

¹⁰ *Cinnama*. *Cinnamomun*, ó *cinnamum*, la canela. Es la segunda corteza del *Laurus Cinnamomum* Lin. que se cria en Ceilán y otros países cálidos. Su color es rojo amarillento y su olor y sabor aromático y agradable.

¹¹ *Scordion*. Escordio. Es el *teucrium scordium* Lin. Tiene algun uso en la Medicina.

¹² *Camædrys*. *Teucrium camædrys* Lin.

¹³ *Citre*. El *citrus médica* Lin. árbol hermoso que habita en el Asia y en la Europa austral y abunda en España, en la costa del Océano, en Santander, Cataluña, Valencia y Murcia y provincias de Andalucía. Su fruto es utilísimo así por el aceite esencial que se estrae de la corteza, como por el zumo que contiene compuesto de ácido cítrico, málico y mucho mucilago. Segun la fábula este árbol estaba consagrado á Vénus y Adonis.

Per viridem pomis silvam pendentibus aureis.
 Ergò ubi nitendum est cæcis te opponere morbi
 Seminibus, vi mira arbor Cithereia præstat:
 Quippe illam Citherea, suum dum plorat Adonim
 Munere donavit multo et virtutibus auxit.

Quorumdam inventum est vitrei inter concava vasis
 Cui collum oblongum est, venter turgescit in orbem ¹
 Aut hederæ folia aut Ida mittente maniplos
 Dictamni, Illyricamve irim, thamnive nigram
 Radicem, aut inulas coquere: in sublime solutus
 Effertur vapor, et tenuis vacua omnia complet.
 Ast, ubi frigenti occursavit ab aëre vitro,
 Cogitur, et rorem liquidus densatur in udum
 Decurritque vagis per aperta canalía rivis.
 Destillantís aquæ cyathum sub lumina prima
 Luciferi potare jubent, stratisque parare
 Sudorem, nec certe ab re: vis utilis olli est
 Relliquias morbi tenues dispergere in auras.

Interea si membra dolor convulsa maligna
 Torqueat, æsypo ² propera lenire dolorem
 Mastichinoque oleo: ³ lentum quibus anseris unguen
 Emulsumque potes lini de semine mucum
 Narcissumque ⁴ inulamque, liquentiaque addere mella

¹ La vasija de vidrio ancha de vientre y de largo cuello que aquí describe Fracastor es un vaso de los que los químicos y farmacéuticos llaman sublimatorio y sirve para hacer destilaciones.

² *OEsypo*. *Oesypum* es la grasa que se estrae de la lana que nace en el cuello y entre las piernas de los carneros antes de lavarla.

³ *Mastichinoque oleo*. *Almáciga*, es la resina que se extrae del árbol nombrado *pistacia lentiscus* Lin. en castellano lentisco. En los países orientales hacen gran uso de ella como masticatorio para perfumar el aliento y fortificar las encías.

⁴ *Narcissumque*. *El narcissus pratensis* off. Sus flores se han usado como antiespasmódicas en pequeñas dosis, y en mayor cantidad como eméticas.

un olor el mas aromático, y que en toda estacion brillen tus dorados frutos en medio del verde follage. Teniendo que combatir los gérmenes ocultos de esta dolencia, sabed que este árbol consagrado á Vénus tiene maravillosas virtudes que esta diosa le diera cuando lloraba la pérdida de su querido Adonis.

Han hallado algunos el modo de sacar por la destilacion los principios mas saludables de las plantas hirviéndolas en un vaso de vidrio de forma redonda y terminado en un largo cuello, lo cual podia ejecutarse con las hojas de la yedra, del dictamo de Creta, ó la raiz del lirio de Florencia, del espinó cerval, ó de la éñula campana: se levanta de la decoccion un vapor que llena la capacidad del vaso: llegando á enfriarse se condensa en gotas en la superficie del vidrio y formando hilos corre el líquido por los conductos preparados al efecto. Recomiéndase tomar al amanecer un vaso de esta agua destilada para promover el sudor ayudando el calor del lecho, lo que es muy útil para disipar los restos de la enfermedad.

Algunas veces un dolor terrible atormenta los convulsos miembros. Entonces, para calmar prontamente este molesto síntoma, se deberá aplicar la grasienta lana del carnero; y el aceite de almáciga, á los cuales se puede mezclar la grasa del pato, y el mucílago sacado de la simiente del lino, la raiz del narciso, y asimismo añadir miel líquida, azafran de Creta, y las heces del

Coryciumque crocum et vilem componere amurcam.
 At fauces atque ora malus si eroserit herpes
 Tange nitro, et viridi medicata ærugine lymphæ
 Semina inure mala, et serpentem interfice pestem.
 Verum ipsos ope non alia consumere achores
 Urentum ¹ quam vi, poteris, quibus addere debes
 Pingue aliquid, quod secum intus siccantia portet.
 Hæc eadem et miseros artus si qua ulcera pascunt,
 Tollere, concretosque valebunt solvere callos.

Si verò aut hæc nequicquam tentasse videbis,
 Aut vires animique valent ad fortia quæque,
 Nèc differre cupis, quàm te committere acerbis
 Festines, diramque brevi consumere pestem,
 Hinc alia inventa expediam quæ tristia quantò
 Sunt magis, hoc tanto citius finire labores
 Ærumnasque mali poterunt; quippe effera labes
 Inter prima tenax, et multo fomite vivax
 Nedùm se haud vinci placidis et mitibus, at nec
 Tractari sinit, et mansuescere dura repugnat.

Sunt igitur styracem ² in primis qui, cinnabarimque, ³
 Et minium, ⁴ et stymmi ⁵ agglomerant et thura minuta

¹ *Urentum*. Las sustancias ó medicamentos que tienen la virtud de quemar, cáusticos.

² *Stirax*. El estoraque, resina balsámica segun se conjetura del *stirax* off. Lin. arbusto ramoso de la Siria semejante al membrillo. Solia venir del Asia y de Turquía; pero de algun tiempo á esta parte escasea en el comercio. Tiene algun uso, aunque poco, en la Medicina.

³ *Cinnabaris*. Cinabrio. Sulfuro natural de Mercurio que se halla en España, principalmente en Almaden cuyos criaderos son los mas abundantes del globo. Es de color rojo, ó pardo, pero siempre de un polvo de color rojo hermoso. Este mineral produce casi todo el mercurio del comercio, y tiene uso en las artes y en la Medicina especialmente en fumigaciones contra ciertas enfermedades venéreas.

⁴ *Minium*. El minio ú azarcon, deutóxido de plomo, es una sustancia pulverulenta de un bello color rojo que se fabrica en grandes cantidades pa-

aceite que tan poco se aprecian. Mas si un herpe maligno corroe la boca y la garganta, emplead el nitro y la piedra lipiz disuelta en agua, con lo que se destruyen los principios del mal y esta peste que se va estendiendo. Para curar las erupciones no hay mejor remedio que recurrir á las sustancias cáusticas con las cuales mezclareis alguna medicina crasa y desecante, y lo mismo sirve eficazmente para corregir las úlceras que corroen los miembros, y resolver las concreciones callosas.

Si tal vez sucediese que estas medicinas se empleen sin efecto, ó que los dolientes, sintiéndose con bastantes fuerzas y valor para soportar remedios mas enérgicos, se quieran ver libres prontamente de la cruel enfermedad y estinguirla en poco tiempo, no duden someterse á la accion de remedios mas vigorosos y desapacibles. Expondré pues otros medicamentos tanto mas pronto y seguros para desterrar las molestias de la enfermedad, cuanto son mas penosos; porque ciertamente un mal tan fiero, de los mas contumaces, y que tanto se arraiga, no se deja tratar ni obedece; antes resiste á los remedios dulces y suaves.

Acostumbran algunos administrar á sus enfermos las fumigaciones de estoraque, de cinabrio, de minio, y de antimonio todo junto y mezclado con incienso: pero su

ra usos artisticos. Se emplea en varias preparaciones farmacéuticas.

⁴ *Stymmi*. Otros escriben *Stimmi*, voz griega, cuyo genitivo es *stimmios*. Los latinos le llaman *stibium*, y vulgarmente *antimonium*. Este metal es sólido, blanco-azulado, muy brillante, frágil, y fácil de reducir á polvo. Entra en fusion por cima del calor rojo, y si se deja reposar despues de fundido, cristaliza en forma de hojas de *helecho*: no se volatiliza á ninguna temperatura.

Tiene el antimonio aplicaciones muy variadas, y en la Medicina se usa un gran número de preparados de este metal como remedios heróicos para la curacion de muchas enfermedades.

Quorum suffitu pertingunt corpus acerbo,
 Absumuntque luem miseram, et contagia dira.
 At verò et partim durum est medicamen et acre,
 Partim etiam fallax, quo faucibus angit in ipsis
 Spiritus, eluctansque animam vix continet ægram.
 Quo circà totum ad corpus nemo audeat uti
 Judice me: certis fortasse erit utile membris,
 Quæ papulæ informes, chironiaque ulcera pascunt. ¹

Argento melius persolvunt omnia vivo ²

Pars majör; miranda etenim vis insita in illo est:
 Sive quod id natum est subito frigusque caloremque
 Excipere, undè in se nostrum citò contrahit ignem,
 Quodque est condensum, humores dissolvit, agitque
 Fortiùs, ut candens ferrum flamma acriùs urit;
 Sive acres, undè id constat compagine mirâ,
 Particulæ nexuque suo vinclisque solutæ
 Introrsum, ut potuere seorsum in corpora ferri,
 Colliquant concreta, et semina pestis inurunt,
 Sive aliam vim fata illi et natura dedere.

Cujus et inventum medicamen munere divum
 Digressus referam. ¿Quis enim admiranda deorum
 Munera prætereat? Syriæ nam fortè sub altis

¹ *Chironia úlcera*. Toman el nombre del centauro Chiron, excelente médico segun la Mitologia, y son las llagas que se forman mayormente en los pies y piernas, y por la dificultad de curarlas piden toda la pericia de Chiron.

² *Argento vivo*. Metal líquido conocido con los nombres de mercurio ó azogue, *hidrargirus*: es de color blanco-azulado, muy lustroso; su peso de 13,5, y su densidad 13568. Se dilata $\frac{1}{5550}$ de su volúmen por cada grado del termómetro centigrado desde 0° á 100°. Se convierte en vapor á la temperatura de 200° á 250°, y entra en ebullicion á los 360°. A un frio de 39° á 40° se solidifica y cristaliza en octaedros, en cuyo estado es maleable, y puesto en contacto con nuestros órganos causa una sensacion análoga á la quemadura, y aun la desorganizacion total de la parte si el contacto es muy prolongado. Tiene muchos y muy importantes usos en las artes, y la Medicina lo emplea en varias preparaciones dotadas de heróicas virtudes.

efecto no es seguro y tienen algo de irritante y de ácre con lo que, afectada la respiracion, se hace difícil y anhelosa. Por mi dictámen, nunca se deberán emplear en todo el cuerpo; pero podrán ser acaso útiles para algunos miembros infectados de pústulas y de úlceras rebeldes, como son las que se forman en las piernas.

La mayor parte se desempeñan satisfactoriamente administrando el mercurio que posee virtudes admirables, ya porque estando dispuesto por su naturaleza á recibir igualmente así el frio como el calor, se apodera sin tardanza de nuestro calor interno, y llega á ser tanto mas propio para disolver los humores cuanto que es por sí mismo muy pesado y compacto, como se ve en el hierro que enrojecido quema mas vivamente que la llama; ya porque las partículas ácreas de que está compuesto con admirable union, hallándose en extremo divididas en lo interior de los órganos los penetren, y lleguen á ser capaces de disolver los humores crasos y destruir el origen del mal; ya sea en fin que el Destino y la Naturaleza le hayan dado una virtud que nos es desconocida.

Tan heróico remedio nos ha sido mostrado por un favor de los dioses: yo referiré de qué modo: ¿no es un deber celebrar los admirables beneficios del cielo? La fama publica que en los valles de la Siria, en una selva

Vallibus, umbrosi nemora inter glauca salicti,
 Callirhoe qua fonte sonans decurrit amœno,
 Fama est cultorem diis sacri agrestibus horti,
 Cultorem nemorum, sectatoremque ferarum,
 Ilcea labe gravem tantâ, dum molle cyperum
 Et casiam, et silvam latè fragrantis amomi
 Irrigat, hæc orasse deos, et talia fatum.

Dii, quos ipse diu colui, tuque optima tristes
 Callirhoe, quæ sancta soles depellere morbos,
 Cui nuper ramosa ferens ego cornua cervi
 Aëria victor fixi capita horrida quercu:
 Dii mihi crudelem misero si tollere pestem
 Hanc dabitis, quæ me afflictat noctesque diesque;
 Ipse ego purpureas, ipse albas veris et horti
 Primitias, vobis violas, ego lilia vobis
 Alba legam, primasque rosas, primosque hyacinthos
 Vestraque odoratis onerabo altaria sertis.
 Gramen erat juxta viridans: sic fatus, ut æstu
 Fessus erat, viridi desedit graminis herbâ.
 Hic dea vicino quæ sese fonte lavabat,
 Callirhoe liquido ex antro per lubrica musco
 Saxa fluens, juveni dulci blandita susurro,
 Lethæum immisit somnum, sparsitque sopore
 Graminea in ripâ, et salicum nemus inter opacum:
 Atque illi visa est sacro se flumine tollens
 In somnis coram esse, pia et sic voce locuta.
 Ilcei, in extremo diis tandem audite labore
 Cura mei, tibi nulla salus, quacumque videt sol
 Speranda est terram magnam super. Hoc tibi pœnae
 Dat Trivia, et precibus Triviæ exoratus Apollo,

de verdosos sauces, hacia donde la fuente Calirroe desliza sus aguas con agradable murmurio, vivia un cierto Ilceo, habitante de los bosques cuya única ocupacion era la caza y el cultivo de un jardin consagrado á los dioses campestres. Habiendo contraido este funesto contagio elevaba un dia su oracion á los dioses al mismo tiempo que regaba el junco oloroso, la cásia y el amomo aromático, objetos de su cuidado.

¡Divinidades que he honrado siempre! exclamó, y tú que te complaces en socorrer á los mortales en sus tristes enfermedades, benéfica Calirroe, á quien poco há consagré la cabeza de un ciervo coronada de ramosas astas, fijándola sobre la mas alta encina de estos bosques, libradme de la terrible enfermedad que me atormenta sin descanso, y yo prometo ser siempre fiel en ofreceros las primicias de la primavera y de mi jardin: las violas purpúreas y blancas, los cándidos lírios, las primeras rosas y los primeros jacintos formando guirnaldas olorosas, serán ofrecidos en vuestros altares. Esto dijo; y fatigado del calor se recostó en un verde césped cubierto de grama que tenia cerca. La diosa Calirroe se bañaba á la sazón en la vecina fuente, cuyas líquidas ondas saliendo de su profunda caverna por medio de peñascos cubiertos de musgo, y halagando al jóven con su blando murmurio, le infundieron en aquella deleitosa ribera, y entre el espeso follage de los sauces un profundo sueño. Entonces Ilceo la vió en sueños salir de en medio de las sagradas ondas, acercarse á él, y decirle con apacible acento:

Los dioses han tenido, en fin, compasion de tus penas por mi mediacion ¡oh Ilceo!; pero ¡ay! en ninguna parte de la tierra donde brille la luz del sol podrás encontrar tu remedio. Diana, y Apolo á su ruego, te

Ob sacrum jaculo percussum ad flumina cervum
 Et nostris affixas tibi capita horrida truncis.
 Nam postquàm illa feram exanimem per gramina vidit
 Abscisso capite, et sacro sparsa arva cruore,
 Omnibus ingemuit silvis, dirumque precata est
 Auctori. Oranti Latous tanta sorori
 Affuit, et pestem misero immisere nefandam
 Durus uterque tibi: quìn et quacùmque videt sol
 Interdixit opem: quare tellure sub ima
 Si qua salus superest, cæca sub nocte petenda est.

Est specus arboribus tectum, atque horrore verendum
 Vicinâ sub rupe, Jovis quâ plurima silva
 Accubat, et raucum reddit coma cedria murmur.
 Huc, ubi se primis Aurora emittet ab undis,
 Ire para, et nigramtem ipsis in faucibus agnam
 Mactato supplex, atque, *Ops* ¹ *tibi maxima, dic, hanc,*
Dic, ferio. Nigram tum Noctem, umbrasque silentes,
 Umbrarumque Deos, ignotaque numina Nymphas,
 Et thia ² venerare, atræ et nidore cupressi. ³
 Hic tibi narranti caussam, auxiliumque vocanti
 Haud aberit Dea, quæ cæcæ in penetralia terræ
 Deducat te sancta, et opem tibi sedula præstet.
 Surge, age, nec vani speciem tibi concipe somni.
 Illa ego sum quæ culta vago per pingua fonte

¹ *Ops.* Ope mujer de Saturno llamada asimismo Cibeles, Rea, Dindimene, Vesta, Berecintia, y la gran madre de los dioses. Saturno y Ope eran adorados como los dioses que presidian á los bienes de la tierra.

² *Thia.* Con este nombre se designa tambien el cedro en algunos diccionarios; mas por *thia* indudablemente debe entenderse lo mismo que por *thuia*, que es *el árbol* llamado *de la vida*, *thuia occidentalis* que habita en la Siberia y en el Canadá: de aqui se trajo el primero á Europa que fué presentado al rey de Francia Francisco I.

³ *Atræ cupressi.* Le da al ciprés el epíteto de *ater* en el sentido de funesto, ó fúnebre.

han impuesto este castigo por haber matado á la márgen de mi fuente un ciervo consagrado á esta diosa cuya espantosa cabeza tú me ofreciste fijándola en un tronco de mi floresta. Cuando vió que este animal querido yacia en la tierra bañada con su sangre, hizo resonar los bosques con sus gemidos y prorumpió en crueles imprecaciones contra el autor de tal maldad. Sensible Apolo al dolor de su hermana se unió á ella para herirte sin compasion con la funesta enfermedad que padeces, y ha jurado que no has de hallar auxilio alguno en cuantos lugares él estiende su luz. Así pues, si alguna esperanza te queda, solo en las entrañas de la tierra y en la oscura noche de los abismos es donde has de buscar tu remedio.

Bajo una roca vecina, cerca de un gran bosque de árboles consagrados á Júpiter, y de cedros que con sus copas hacen sordo ruido, hay una caverna, cuya entrada cubierta de espesos árboles inspira horror á los que se acercan. Allí es necesario que te dirijas al punto que la Aurora principie á dejar el seno de las ondas, y que sacrifiques una oveja negra á la entrada de esta caverna profunda diciendo reverente: «A tí gran diosa Ope ofrezco esta víctima.» Al mismo tiempo quemarás perfumes del árbol de la vida y del ciprés en honor de la Noche, de las Sombras, de los dioses del infierno y de las divinidades desconocidas que allí presiden. Una diosa bienhechora, á quien contarás la causa que allí te conduce y á quien dirigirás tus súplicas, te llevará por las sendas tenebrosas que guian al oscuro centro de la tierra y te administrará cuidadosa los remedios que necesitas. Levántate al punto, y no mires esta vision como un sueño vano. Yo soy aquella ninfa vecina de tu morada cuya onda te es conocida, que se complace

Dilabor, dea vicinis tibi cognita ab undis.

Sic ait, et se cæruleo cita condidit amne.

Ille autem ut placidus cessit sopor, omnia lætus
 Accipit, et Nympham precibus veneratur amicam:
 ;O sequor, ò quocumque vocas pulcherrima fontis
 Vicini dea Callirhoe! Tum, postera primum
 Exurgens Aurora, suos ubi protulit ortus
 Monstratum Jovis in silva sub rupibus altis
 Antrum ingens petit, et nigrantem tergora primo
 Vestibulo sistit pecudem, magnæque trementem
 Mactat Opi: tibi que inquit, ego hanc, Ops maxima, macto:
 Tum Noctem, Noctisque deas ignota precatur
 Numina. Jamque simul thyan atramque cupressum
 Urebat, cùm vox terræ revoluta cavernis
 Longè audita sacras Nympharum perculit aures:
 Nympharum, quibus æra solo sunt condita curæ.
 Extemplò commotæ omnes, ac cœpta reponunt,
 Sulphureos fortè ut latices, et flumina vivi
 Argenti, mox, undè nitens concreceret aurum
 Tractabant, gelidoque prementes fonte coquebant.
 Centum ignis spissî radios, centum ætheris usti,
 Bis centum concretorum terræque marisque
 Miscuerant, nostros fugientia semina visus.

At Lipare, Lipare, argenti cui semina et auri
 Cura data, et sacrum flammis adolere bitumen,
 Continuò obscuræ latebrosa per avia terræ
 Ilcea adit, firmansque animum sic incipit ipsa.

Ilceu, (namque tuum nec nomen, nec mihi labes
 Ignota est, nec quid venias) jam corde timorem

en fertilizar con su tortuosa corriente los campos que tú cultivas. Dijo, y se ocultó prontamente sumergiéndose en las aguas.

Disipado el plácido sueño, Ilceo aceptó el presagio con alegría y lleno de reconocimiento para con la ninfa bienhechora, exclamó: ¡Oh bella Calirroe, que presides la vecina fuente! estoy pronto á ir á donde quiera que me ordenes. Así que la aurora del día siguiente brilló con sus primeros rayos, se dirigió á la caverna que se le habia indicado bajo altas rocas y rodeada de encinas, y sacrificó á la entrada una oveja negra diciendo: «A tí, ó gran diosa Ope, ofrezco esta víctima:» y al mismo tiempo dirigió sus oraciones á la Noche, á las diosas de la noche y á las divinidades desconocidas. Al mismo tiempo que ofrecia los perfumes del árbol de la vida y del cedro que quemaba en su honor, saliendo una voz de las cavernas de la tierra que resonó estensamente en sus bóvedas, fué á herir los oidos de las Ninfas encargadas allí de fabricar los metales. Todas al punto suspendieron sus trabajos, pues á la sazón estaban ocupadas en confeccionar el oro con la mezcla del azufre y del azogue que templaban en agua helada, añadiendo cien rayos de fuego concentrado, otras tantas partes de éter ardiente, y doscientas de varias sustancias así de la tierra como del mar, elementos admirables que escapan á la vista de los débiles mortales.

Pero la Ninfa Lipare, que tiene á su cargo los elementos del oro y de la plata y de quemar el betun sagrado, corrió por las tortuosas sendas de la oscura tierra, fué al encuentro de Ilceo y le alentó diciéndole estas palabras:

«Ilceo, (porque ni tu nombre, ni tu enfermedad, ni el fin á que vienes me son desconocidos), desecha todo

Exue, nequicquam non te huc carissima mittit
 Callyrhoe; tibi parta salus tellure sub ima est.
 Tolle animos, et me per opaca silentia terræ
 Insequere: ipsa adero et præsentî numine ducam.
 Sic ait, et se antro gradiens præmittit opaco.
 Ille subit, magnos terræ miratus hiatus,
 Squallentesque situ æterno et sine lumine vastas
 Speluncas, terramque meantia flumina subter.
 Tum Lipare: «hoc quodcumque patet, quàm maxima terra est
 Hunc totum sine luce globum, loca subdita nocti
 Dii habitant: imas retinet Proserpina sedes
 Flumina supremas, quæ sacris concita ab antris
 In mare per latas abeunt resonantia terras.
 In medio dites Nymphæ, genera unde metalli,
 Ærisque, argenticque aurique nitentis origo:
 Quârum ego nunc ad te miserans ipsa una sororum
 Advenio, illa ego quæ venas per montis hiantes,
 Callyrhœe haud ignota tuæ, fumantia mitto
 Sulphura.» Sic ibant terra et caligine tecti.

Jamque exaudiri crepitantes sulphure flammæ
 Conclusique ignes, stridentiaque æra caminis.
 «Hæc regio est latè, variis ubi foeta metallis»
 Virgo ait «est tellus, quorum vos tanta cupido
 Exercet, superas cœli qui cernitis auras.
 Hæc loca mille deæ cæcis habitamus in antris,
 Nocte deæ et Tellure satæ, queis munera mille,
 Mille artes. Studium est aliis deducere rivos,
 Scintillas aliis rimari, et sparsa per omnem
 Semina tellurem flammarum; ignisque corusci.

temor: no en vano te ha enviado aquí nuestra amada Calirroe: tú recobrarás la salud en estos lugares subterráneos. Ten valor y sígueme por los opacos y silenciosos espacios de la tierra: una diosa es la que te conduce». Y dicho esto entré la primera en la caverna. Ilceo la sigue, y ve con admiración aquellas aberturas enormes, aquellos ríos subterráneos y aquellas profundas cuevas que la humedad y la noche habitan desde el principio del mundo. «Este gran espacio que ves, le dijo Lipare, es el interior del globo terrestre donde la luz jamás ha penetrado. Los dioses hacen aquí su morada: Proserpina ocupa la región mas baja: por la superior corren los ríos que saliendo de sus cavernas sagradas con gran ruido, van á regar la tierra y luego se precipitan en el mar. En la región del medio habitan las ricas Ninfas que fabrican el oro, la plata, el cobre y los otros metales. Yo soy una de ellas, que compadecida he venido á tu socorro, y la misma que por las hendiduras de la montaña envía á Calirroe tu protectora los cálidos azufres de su fuente.» Entre tanto iban caminando bajo aquellas bóvedas envueltos en espesas tinieblas.

Ya se principiaba á oír el estallido de las sulphúreas llamas y de los comprimidos fuegos, y el chisporroteo de los hornos en que se funden los metales. «Esta es la región» dijo la Ninfa «donde se encuentran los lugares que están llenos de los metales preciosos que tanto codiciais los mortales. Aquí habitamos infinitas diosas hijas de la Noche y de la Tierra ejerciendo mil funciones diferentes. Las unas están ocupadas en conducir por canales el agua necesaria para los trabajos: otras están encargadas en reunir de todas las partes de la tierra las partículas de fuego que entran en la compo-

Materiam miscent aliæ, massamque coercent
 Obicibus, multa et gelidarum inspergine aquarum.
 Non procul eruptis fumantia tecta caminis
 Ætnæi Cyclopes habent, versantque coquuntque
 Vulcano stridente, atque ærâ sonantia cudunt.
 Læva hæc abstrusum per iter via ducit ad illos.
 Dextera sed sacri fluvii te sistet ad undam,
 Argento fluitantem undam, viroque metallo
 Unde salus speranda. Et jam aurea tecta subibant,
 Rorantesque domos spodiis fuligineque atrâ
 Speluncas varie obductas, et sulphure glauco.»
 Jamque lacus latè undantes, liquidoque fluentes
 Argento juxtâ astabant, ripasque tenebant.

«Hic tibi tantorum requies inventa laborum»
 Subsequitur Lipare «postquam ter flumine vivo
 Perfusus, sacra vitium omne reliqueris unda.»
 Sic fatur, simul argenti ter fonte salubri
 Perfundit, ter virgineis dat flumina palmis
 Membra super, juvenem toto ter corpore lustrat
 Mirantem exuvias turpes, et labe maligna
 Exutos artus, pestemque sub amne relictam.
 «Ergo age, cùm primum cœli te purior aër
 Accipiet, nitidamque diem, solemque videbis,
 Sacra para, et castam supplex venerare Dianam
 Indigenasque deos, et numina fontis amici.»
 Sic virgo, et juvenem tanto pro munere grates
 Solventem è nocte ætherias educit in oras,
 Dimittitque alacrem, atque optata in lumina reddit.

sicion de los metales: aquellas tienen la comision de hacer las mezclas y de dar forma á las materias enfriándose con el rocío de heladas aguas. No lejos de este lugar los cíclopes del monte Etna han fijado su terrible frágua, de donde salen torbellinos de humo y de fuego cuando revuelven y ablandan los metales para labrarlos. El camino que ves sobre la izquierda conduce á su morada por una senda estrecha y difícil; mas el que está á la derecha nos llevará á un rio sagrado de metal líquido que parece ser de plata animada, de cuyas ondas debes esperar la curacion. Entretanto penetraron en unos subterráneos cuya bóveda dorada estaba cubierta de las cenizas de los metales, de un hollin negro y de un azufre verdoso, y al punto se hallaron en la ribera de un rio que se dilataba estensamente, y cuyas olas se deslizaban como plata líquida.

«Aquí es» dijo Lipare «donde vas á encontrar el fin de tus padecimientos: cuando esta sagrada onda te haya lavado tres veces, al punto dejarás en ella todo el veneno de tu enfermedad.» Al mismo tiempo lo roció tres veces con el metal líquido: tres veces lo regó con sus virginales manos y otras tantas lo purificó por toda la estension de su cuerpo. La admiracion de Ilceo fué grande cuando vió caer los despojos vergonzosos de su enfermedad, y sus miembros libres de la maligna corrupcion que el líquido habia hecho desaparecer. «Ea, pues» dijo entonces la Ninfa, «al punto que vuelvas á respirar el aire puro y veas el sol y el claro dia, haz un sacrificio y adora rendido á la casta Diana, á los dioses de estos lugares, y á la divinidad de la fuente que te ha socorrido. Esto dijo, y al mismo tiempo lo restituyó á la luz, en tanto que lleno de gozo Ilceo le espresaba su reconocimiento por tan gran beneficio.

Accepit nova fama fidem, populosque per omnes
 Prodiit haud fallax medicamen, cœptaque primum
 Misceri argento fluitanti axungia porcæ.
 Mox etiam oriciæ, simul adjuncta est terebinthi, ¹
 Et laricis resina aëriæ. ² Sunt qui unguen equinum
 Ursinumve adhibent, bdelæ cedrique liquorem. ³
 Nonnulli et myrrhæ guttas et mascula thura ⁴
 Adjiciunt, miniumque ⁵ rubens et sulphura viva. ⁶
 Haud verò mihi displiceat componere si quem
 Trita melampodia ⁷ atque arentem juverit irim, ⁸
 Galbanaque, ⁹ et lasser grave olens, ¹⁰ oleumque salubre
 Lentisci, ¹¹ atque oleum haud experti sulphuris ignem. ¹²

His igitur totum oblinere, atque obducere corpus
 Ne obscœnum, ne turpe puta: per talia morbus
 Tollitur, et nihil esse potest obscœnius ipso.
 Parce tamen capiti, et præcordia mollia vita.
 Tum super et vittas astringe et stuppea necte
 Vellera, dein stratis tegmento imponere multo
 Dum sudes, fœdæque fluant per corpora guttæ.
 Hæc tibi bis quinis satis est iterasse diebus.

¹ *Oriciæ terebinthi*. Trementina de Orixá ó de Oriza: aquella ciudad de las Indias Orientales, y esta de la Siria. La trementina es el jugo oleoso-resinoso que se estrae del pino, del terebinto, del abeto y del alerce, de consistencia espesa, de aspecto brillante, de color variable desde el blanco al amarillo de sucino ó pardo, olor fuerte y penetrante y sabor muy amargo y aun ácre en las especies inferiores.

² *Laricis. Larix*, Alerce, Pino alerce, *Pinus Larix* Lin. De él se estrae la trementina de Venecia.

³ *Cedrique liquorem*. La cedria de que ya se trató en las notas anteriores.

⁴ *Mirræ guttas et mascula thura*. De estas sustancias ya digimos en su lugar.

⁵ *Miniumque*. El minio, ó azarcon queda explicado arriba.

⁶ *Sulphura*. Azufre, mineral sólido de color amarillo, quebradizo ó insipi-

La fama de este suceso se extendió por todos los pueblos, y luego se principió á usar este poderoso remedio. Al principio se mezcló el azogue con la grasa de puerco: despues se le unió la trementina de Oriente y la resina del Lárice. Algunos le añaden la grasa del caballo y del oso con la resina del bedelio y del cedro: otros se sirven de la mirra, del incienso macho, del minio y del azufre vivo. No reprobaria yo que entrase en esta composicion el eléboro negro y el lirio pulverizados, el gálvano, la asafétida, el aceite de lentisco, el de azufre que no haya experimentado la accion del fuego.

No os avergonceis de cubriros con este linimento toda la superficie del cuerpo, porque tal es el remedio de esta enfermedad y ninguna cosa hay mas vergonzosa que ella. Solo se deberá tener cuidado de reservar la cabeza y las vísceras á causa de su delicadez. Cubríos despues con vendas y copos de estopa, metéos en el lecho abrigándoos con muchas cubiertas hasta que se promueva un sudor abundante que corra á gotas. Se deberá repetir esta operacion, aunque penosa, por diez

do que se encuentra con mucha abundancia puro en la naturaleza, y en combinacion con muchos cuerpos.

⁷ *Melampodia*. El eléboro negro de que ya tratamos en otro lugar.

⁸ *Iris*. La raiz del lirio de Florencia *Iris florentina* Lin.

⁹ *Galbanaque*. Gomo-resina que produce el *galbanum off.* Lin. umbelífera que se halla en la India; entra en la composicion de algunos medicamentos.

¹⁰ *Lassur graveolens*. Corresponde á la gomo-resina de la *férula asafætida* de los botánicos modernos.

¹¹ *Lentisci*. Lentisco, *pistacia lenticus* Lin.

¹² Los antiguos acostumbraban mezclar muchas drogas con el ungüento de mercurio para corregir la calidad fria que ellos suponian en este metal. El azufre vivo ó natural de que el autor trata aquí, es sin duda una marga arcillosa cargada de azufre que suele presentarse en algunos terrenos y de que pueden extraerse por la sublimacion grandes cantidades de azufre puro.

Durum erit; at, quidquit tulerit res ipsa, ferendum est.

Aude animis. Tibi certa salus stans limine in ipso

Signa dabit: liquefacta mali excrementa videbis

Assiduè sputo immundo fluitare per ora,

Et largum antè pedes tibi mirabere flumen.

Ora tamen fœda erodent ulcuscula: quæ tu

Lacte fove, et cocto cytini, ¹ viridisque ligustri. ²

Tempore non alio generosi pocula Bacchi

Annuerim sumenda tibi, purumque Falernum;

Et Chia, et pateris spumantia rhetica largis.

Sed jam age vicinæ victor gratare saluti.

Ultima adest tibi cura, eadem et placidissima, corpus

Abluere, et lustrare artus, ac membra piare

Stæchade, ³ amaracinisque comis, ⁴ et rore marino, ⁵

Verbenaque sacrâ, ⁶ et benè olentibus heracleis. ⁷

¹ *Cytini*. *Cytinus hypocistis*, hipocistido.

² *Ligustri*. Alheña, ligustrum egipciacum, *Lawsonia inermis* Lin.

³ *Stæchade*. Cantueso, *Lavandula stæchas* Lin.

⁴ *Amaracinisque comis*. Amaracus. Almoradujo ó mejorana, *origanum majorana*.

⁵ *Rore marino*. Romero, planta muy conocida, *rosmarinus off.* Lin.

⁶ *Verbenaque sacrâ*. *Verbena of.* Lin. La llama sagrada porque lo era entre los griegos.

⁷ *Heracleis*. Creemos sea el *origanum heracleoticum* Lin.

días, pues si se ha de conseguir la salud es necesario sujetarse á sufrirlo todo. Tened valor, que no tardarán en verse señales de ser pronto recobrada. El humor que causaba el mal se resolverá, y saldrá como inmundicia saliva que os admirareis de verla por mucho tiempo y en abundancia caer á vuestros pies. Se suelen empero formar en la boca unas pequeñas úlceras; mas es fácil remediarlas con fomentaciones de leche y del cocimiento de hipocistido y de alheña. Entonces no os vedaré el uso de los vinos generosos como el Falerno, el de Chio, y los espumosos que producen los collados de los Alpes.

Hecho esto, alegráos ya de estar próximos á recobrar la salud: solo una diligencia os queda que practicar, y esta muy agradable, cual es limpiar y purificar los miembros por medio de baños preparados con cantueso, mejorana, romero, verbena y amaro oloroso.

HIERONYMI FRACASTORII

SYPHILIS.



LIBER III.

SED jam me nemora alterius fœlicia mundi,
Externique vocant saltus: longè assonat æquor
Herculeas ultra metas, et litora longè
Applaudunt semota. Mihi nunc magna deorum
Munera et ignoto devecta ex Orbe canenda
Sancta arbos, ¹ quæ sola modum requiemque dolori,
Et finem dedit ærumnis. ² Age, diva, beatum,
Uranie, venerare nemus, crinesque revinctam

¹ *Sancta arbos.* Diósele este nombre por las admirables virtudes que se le atribuyeron, como veremos despues.

² *Finem dedit ærumnis.* Cuando Fracastor compuso este poema no se conocian todavía en Europa las raices de China, ni la zarzaparrilla, ni el sa-safrás que con el nombre de *leñosos* se miraron juntamente con el guayaco como especificos para curar la Sifilis. Despues hizo ver la esperiencia la ineficacia de estos medicamentos, aunque útiles, así para esta enfermedad como para otras, siendo indudablemente el guayaco el que merece la preferencia entre todos los *leñosos*.

LA SÍFILIS

DE

GERÓNIMO FRACASTOR.

LIBRO III.

Los bosques afortunados del Nuevo Mundo arrebatan ahora mi atencion, aunque separados por un mar cuyas olas parece eseucho mas allá de las columnas de Hércules azotando las remotas playas. Quiero cantar el gran beneficio de los dioses, el árbol santo que se nos ha traído del otro hemisferio y que él solo basta para curar y poner término á tan penosa dolencia. Y tú, Urania, diosa celestial, rinde homenaje á este precioso árbol hasta ahora no conocido : haz nueva corona de sus hojas con que ceñir tu frente: dignate tomar los atributos de la Medicina y ve á mostrar á los pueblos de

Fronde nova, juvet in medica procedere palla ¹
 Per Latium, et sanctos populis ostendere ramos:
 Et juvet haud unquam nostrorum ætate parentum
 Visa prius, nullive unquam memorata referre.

Unde aliquis forsan novitatis imagine mira
 Captus, et hervas, et grandia dicere facta
 Assuetus, canat auspiciis majoribus ausas
 Oceani intacti tentare pericula puppes.
 Nec non et terras varias, et flumina, et urbes,
 Et varias memoret gentes, et monstra reperta:
 Dimensasque plagas, alioque orientia cœlo
 Sidera, et insignem stellis majoribus Arcton.
 Nec taceat nova bella, omnemque illata per orbem
 Signa novum, et positas leges, et nomina nostra.
 Et canat (auditum quod vix venientia credant
 Sæcula) quodcumque Oceani complectitur æquor
 Ingens, omne una obitum mensumque carina.
 Fœlix, cui tantum dederit Deus. At mihi vires
 Arboris unius satis est, usumque referre:
 Et quo inventa modo fuerit, nostrasque sub auras
 Advena per tantum pelagi pervenerit æquor.

Oceano in magno, ardenti sub sidere Cancri,
 Sol ubi se nobis media jam nocte recondit,
 Hac ignota tenus, tractu jacet insula longo:
 Hispanam gens inventrix cognomine dixit: ²
 Auri terra ferax: sed longe ditior una

¹ *Palla*. Vestido honesto de mujer para salir en público que cubría los pies y aun arrastraba. Se puede tomar por la toga médica, y en esta simbolizados todos los atributos que desde la antigüedad se dan á la Medicina.

² La descubrió Cristóbal Colon, en 6 de Diciembre de 1492 y la llamó *Isla Española*. Sus habitantes la nombraban Haiti, que en su idioma significa *seranía* por ser montuosa, ó bien por correr en todo su largo una cadena de montañas, cuyas cumbres se elevan 6,000 pies.

Italia sus sagrados ramos: enséñales las maravillas que no conocieron nuestros mayores, y anúnciales sucesos que nadie ha referido todavía.

Si algun poeta acostumbrado á celebrar los héroes y las grandes hazañas se deja llevar de los atractivos de la novedad y canta con mas felices auspicios la gloria de los que primero osaron arrostrar los peligros del Océano que ningun bajel se habia atrevido á surcar; que celebre el descubrimiento de tantas regiones, caudalosos rios, ciudades, naciones, y tantos portentos hasta ahora desconocidos; que describa las nuevas tierras que se han reconocido y los astros que las alumbran, y las constelaciones que distinguen aquel hemisferio; que cuente las guerras, que en el Nuevo Mundo ejércitos allí jamás vistos han hecho para introducir nuestras leyes y nuestros nombres; que diga (¿lo creerán los siglos venideros?) que un frágil bajel ha recorrido el vasto, el inmenso espacio á que se estiende el Océano: ¡afortunado aquel á quien Febo conceda cantar dignamente tan grandes asuntos! Mas nosotros, que no aspiramos á tanto, nos contentamos con exponer solamente las virtudes de un árbol, qué uso tienen, cómo han sido descubiertas y cómo de aquellas regiones ha venido á las nuestras atravesando los mares.

En medio del Océano, bajo la ardiente constelacion de Cáncer, en aquella parte del mundo donde el sol alumbra cuando para nosotros es la media noche, hay una estensa isla desconocida hasta ahora, á la que los españoles que la descubrieron llamaron la Española. Si es rica por el oro que en ella se cria, lo es mucho mas

Arbore: voce vocant patrii sermonis Hyacum. ¹
 Ipsa teres, ingensque, ingentem vertice ab alto
 Diffundit semper viridem, semperque comantem
 Arbuteis silvam foliis: nux parva, sed acris
 Dependet ramis, et plurima frondibus hæret.
 Materia indomita est, duro et pœne æmula ferro
 Robora, quæ resinam sudant incensa tenacem.
 Dissectæ color haud simplex. In cortice, lauri
 Exteriore viret levor, pars altera pallet
 Buxea: at interior nigro suffusca colore est,
 Juglandemque, ebumque inter. Quod si inde ruberet,
 Jam poterat variis æquare coloribus Irim.

Hanc gens illa colit, studioque educere multo
 Nititur: hac late colles, campique patentes,
 Hac omnis vestitur ager: nec sanctius illis
 Est quicquam, aut potiore usu: quippe omnis in illa
 Spes jacet hanc contra pestem, quæ cœlitus illic
 Perpetua est. Validos abjecto cortice ramos
 Multa vi tundunt, aut in segmenta minuta
 Elimant, puroque scobes in fonte reponunt,

¹ *Hyacum. Hyacus* llamó Fracastor al Guayacan ó Guayaco latinizándolo. Nicolás Monardes en su «Historia medicinal de las cosas que vienen de nuestras Indias occidentales que sirven en medicina,» impresa en Sevilla en 1580 dice de este árbol lo siguiente:

«El guayacan, que llaman los nuestros *palo de las Indias*, se descubrió luego que se hallaron las primeras Indias, que fué la isla de Santo Domingo donde hay gran cantidad de ello. Dió noticia de él un indio * á su amo de esta manera. Como un español padeciese grandes dolores de bubas, que una india se las había pegado, el indio que era de los médicos de aquella tierra le dió el agua del guayacan con que no solo se le quitaron los dolores que padecía, pero sanó muy bien del mal, con lo cual otros muchos Españoles, que estaban inficionados de este mal, fueron sanos, lo cual se comunicó luego por los que de allí vinieron aquí á Sevilla y de aquí se divulgó por toda España y de ella por todo el mundo, porque ya la infeccion estaba diseminada por todo él... Des-

* Se dice que se llamaba Guayacan y que dió nombre á este leño.

por un árbol que produce al que llaman guayacan los naturales del país. Es este árbol grueso, alto, y corpulento, y estiende grandes ramas, las cuales forman una espesa copa que jamás se ve despojada de verde follage. Sus frutos son pequeñas nueces, pero muy numerosas, y de un sabor picante. Su madera es semejante al hierro en dureza y da una resina tenaz cuando se enciende. La corteza es verde y lisa como la del laurel: el interior, como se ve por el corte, no es de un solo color: en su circunferencia es pajizo como el boj, y en el corazon pardo, medio entre el nogal y el ébano. Si fuese tambien encarnado este árbol imitaria el arco del cielo por la variedad de sus colores.

Los habitantes lo cultivan con particular cuidado, y ponen gran empeño en multiplicarlo poblando con él las llanuras, los collados, y todos los campos: ellos lo tienen por sagrado y por el mas útil que poseen; porque es el único remedio con que se cura la terrible plaga que por disposicion del cielo reina siempre entre aquellas gentes. Los enfermos cortan sus gruesas ramas y despues de haberlas despojado de la corteza las golpean fuertemente para reducir las á menudos pedazos ó á

pues acá se ha hallado otro árbol del género de este guayacan, en San Juan de Puerto Rico que es otra isla cabe la de Santo Domingo, que es así como él, salvo que es mas pequeño y lleva el tronco y ramas mas delgadas y no tiene casi corazon, y si lo tiene es poco, y ese está en el tronco porque las ramas ~~no~~ tienen ninguno. Es mas oloroso y amargo que el guayacan. De este se usa ahora en nuestros tiempos olvidando el de Santo Domingo, y por sus maravillosos efectos le llaman *palo santo*, y cierto con razon porque es de mejor obra que el de Santo Domingo como se ve por experiencia....

Se hizo tanta estimacion al principio del palo santo que se vendia á once escudos de oro la libra.

Es este árbol el *guajacum off.* Lin. y pertenece á la familia de las zigo-
fileas.

Dum bibulas noctemque diemque emaceret humor.
 Inde coquunt : nec non illos ea cura fatigat,
 Vulcano ne forte furens erumpat aquæ vis,
 Et superundantem spumam projectet in ignes.
 Spuma quippe linunt, si quicquam è corpore toto
 Abscedit, si quicquam ægros depascitur artus.
 Dimidia absumpta, superest quodcumque, reponunt,
 Divini laticis. Quin et segmenta relicta
 Rursus, ut ante, coquunt, addentes suave liquens mel.
 Scilicet hunc unum mensis accedere potum
 Et lex ipsa jubet gentis, mandatque sacerdos.
 Servatum at laticem, et decocti pocula primi
 Bina die quaque assumunt, cum surgit ab ortu
 Lucifer, et serò egreditur cùm Vesper Olympo.
 Nec prius absistunt potu, quam menstrua cursum
 Luna suum, et totum peragrans perfecerit orbem,
 Fraternasque iterum convenerit æmula bigas.
 Interea cæcis sese penetralibus abdunt,
 Quo neque vis venti, non halitus aëris ullus
 Insinuet sese, et gelidis afflatibus obsit.
 ; Quid mirandum æque memorem, super omnia victum
 Quam tenuem, quam magna sibi jejunia poscant!
 Quippe solet satis esse, ipsum dum corpus alatur :
 Dum superet vita, et tantum ne membra fatiscent.
 Ne tamen ; ah! ne tanta time, sacer ilicet haustus
 Ille, modo ambrosiæ, vires reficitque fovetque,
 Inque occulta gerit jejunis pabula membris.
 Nectare ab epoto binas, non amplius, horas
 Imponunt sese stratis, medicamen ut intro
 Large eat, et calido sudorem e corpore ducat.
 Interea vacuas pestis vanescit in auras.
 Et, ; dictu mirum! apparet jam pustula nulla:
 Jamque nomæ cessere omnes, jam fortia liquit

polvo grueso que infunden en agua para macerarlos por muchos dias. Despues los cuecen teniendo cuidado de impedir que, hirviendo con demasiado fuego, rebose el agua y se derrame la espuma que sobrenada, porque les sirve para ungir las llagas que inficionan los miembros. Cuando la mitad del agua se ha consumido hirviendo, guardan lo que resta como un licor divino. Asimismo hacen hervir de nuevo los despojos que han quedado y añaden miel á la decoccion para dulcificarla. Este líquido es el único de que se les permite hacer uso en la comida, porque así lo manda la ley del país y así lo ordena el gran sacerdote. De la primera decoccion, que tienen guardada, beben cada dia dos veces al amanecer el lucero, y á la noche cuando se oculta, y no dejan de beber sino al cabo de un mes, cuando la Luna, despues de haber corrido su órbita, vuelve á juntarse con el carro de su hermano Febo. Durante todo este tiempo se mantiene en lo interior de sus habitaciones donde ni los vientos fuertes ni el suave aliento del aire penetrar pueda, y cause daño con su frialdad.

¿Qué diré del régimen admirable que entablan, y de la rigurosa dieta á que ellos mismos se sujetan? No toman mas alimento que el necesario para mantener la vida y no morir de hambre; pero no, no es de temer que esto les suceda, porque la bebida sagrada los sostiene como una celeste ambrosía que insensiblemente repara los miembros desfallecidos, y les comunica nueva fuerza y vigor. Despues de haber tomado este generoso néctar, se meten en el lecho por espacio de dos horas á fin de que el remedio penetre en todo el cuerpo y estando caliente se cubra de sudor, que es lo que disipa la terrible dolencia. Apenas la Luna ha terminado su curso, cuando ya, ¡cosa admirable! se ve el enfermo

Membra dolor, primoque redit cum flore iuventa :
Et jam Luna suum remeans nova circuit orbem.

Quis deus hos illis populis monstraverit usus :
Qui demum et nobis casus, aut fata tulere
Hos ipsos : unde et sacræ data copia silvæ,
Nunc referam. Missæ quæsitum abscondita Nerei
Æquora, in occasum, Solisque cubilia, pinus
Littoribus longe patriis, Calpeque relictis,
Ibant Oceano in magno, pontumque secabant,
Ignaræque viæ, et longis erroribus actæ.
Quas circum innumeræ properantes gurgite ab omni
Ignoti nova monstra maris Nereides udæ
Adnabant, celsas miratæ currere puppes,
Salsa super pictis volitantes æquora velis.

Nox erat, et puro fulgebat ab ætere Luna,
Lumina diffundens tremuli per marmora ponti,
Magnanimus quum tanta heros ad munera fatis
Delectus, dux errantis per cærula classis,
«Luna, ait, ò, pelagi cui regna hæc humida parent,
Quæ bis ab aurata curvastis cornua fronte,
Curva vis explesti, nobis errantibus ex quo
Non ulla apparet tellus, da littora tandem
Aspicere, et dudum speratos tangere portus,
Noctis honos, cœlique decus, Latonia Virgo.

Audiit orantem Phœbe, delapsaque ab alto
Ætere, se in faciem mutat, Nereïa quali
Cymothoë, Clothoque natant, juxtaque carinam
Astitit, et summo pariter nans æquore fatur :
«Ne nostræ dubitate rates : lux crastina terras

libre de llagas, el dolor ha desaparecido y la flor de la adolescencia se repone con la salud.

Qué Dios benéfico ha mostrado á estos pueblos un medicamento tan saludable, qué sucesos ó qué fortuna nos ha proporcionado conocer asimismo este sagrado leño, y por qué feliz destino ha llegado á nosotros, es lo que voy á referir.

Las naves que, dejando las playas españolas y el monte Calpe, salieron á descubrir la parte occidental de nuestro globo donde el sol se oculta, navegaban por el vasto Océano como á la ventura inciertas del rumbo que debian seguir. Al rededor de ellas nadaban las Nereidas de aquellos mares desconocidos, que acudieron en tropas de todas las regiones del Océano para admirar aquellos nuevos portentos que aparecian en él, y que con la ayuda de las velas ornadas de gallardetes de diferentes colores parecian volar sobre las aguas.

Era la noche, y en el cielo sereno resplandecia la Luna enviando desde el alto zenit su plácida luz, que rielaba sobre las agitadas olas de los mares. El héroe magnánimo, que mandaba la flota errante elegido por el Destino para ejecutar esta grande empresa, dirigió á la Luna sus súplicas diciendo: «¡Oh Luna á quien los reinos húmedos de la mar obedecen! dos veces has hecho brillar tu luz creciente, y dos has llenado tu disco desde que nosotros vagamos sin hallar tierra alguna: concédenos, en fin, que aportemos á algunas playas y veamos el deseado puerto. ¡Oh hija de Latona, honor de la noche y ornamento del cielo!» Dijo, y Febe oyó su ruego, descendió de lo alto, y tomando la forma de una Nereida, se unió con aquellas que nadaban al rededor de las naves, Cimotoe y Cloto, y le habló así: «Navegantes, no dudeis que yo os protejo: la luz de

Ostendet, fidoque dabit succedere portu.
 Sed vos littoribus primis ne insistite: dudum
 Ultra fata vocant: medio magna insula ponto
 Est Ophyre; huc iter est vobis, hic debita sedes
 Imperiique caput.» Simul hæc effata, carinam
 Impulit: illa levi cita dissecat æquora cursu.
 Aspirant faciles auræ, et jam clarus ab undis
 Surgebat Titan, humiles cum surgere colles
 Umbrosi procul, et propior jam terra videri
 Incipit. Acclamant nautæ, terramque salutant,
 Terram exoptatam. Tum portu et littore amico
 Excepti, diis vota piis in littore solvunt:
 Quassatasque rates, defessaque corpora curant.

Inde, ubi quarta dies pelago, crepitansque vocavit
 Vela Notus, remis insurgitur, altaque rursum
 Corripiunt maria, et læti freta cærulea sulcant.
 Linquitur incerto fluitans Anthylla ¹ ponto,
 Atque Hagia, atque alta Ammerie, execrataque tellus
 Cannibalum, et ripa Gyane nemorosa virenti.
 Protinus innumeræ panduntur turribus altis
 Insulæ Oceano in vasto; quas inter opacis
 Undantem silvis unam, cursuque sonantem
 Fluminis aspiciunt, magno qui spumeus alveo
 In mare fulgentes auro subvectat arenas.
 Hujus in ora placet pronas appellere puppes.
 Invitant nemora, et dulces e flumine lymphæ.
 Jamque solo viridante alacres, ripaque potiti

¹ Los nombres de las islas que aquí menciona Fracastor son inventados por él. A la Española da el nombre de Ofir, sin duda aplicándole por la semejanza el de aquella region que se menciona en el libro II del Paralipomenon, de que Salomon y otros Reyes de los hebreos sacaban gran cantidad de oro, y cuya situacion no se sabe con certeza. Los PP. Mohedanos, AA. de la Historia literaria de España, creen verosímil que era Safala, país abundante de oro, en la costa oriental del Africa.

mañana os descubrirá tierra y hallareis puerto seguro; pero no os detengais en las primeras playas que encontréis: los hados os destinan á que paseis mas adelante. En medio de estos mares hay una isla nombrada Ofir: hácia ella debeis dirigir vuestro curso, y allí hareis el establecimiento que os está destinado y donde fundareis la capital de un imperio.» Diciendo así impelió poderosamente uno de los bageles: veloz la quilla corta las olas con plácido curso. Un viento favorable hinche las velas; y ya el refulgente Titan salia de las olas, cuando se percibió á lo lejos levantarse unos humildes collados á modo de sombra y se descubrió tierra. Los navegantes dan un grito de júbilo, y con grandes aclamaciones saludan esta tierra tan deseada. Los bageles entran en el puerto, donde hallan favorable acogida y al punto en la misma playa dan gracias á los Dioses, y despues atienden á reparar las naves y á tomar algun descanso.

El cuarto dia, invitados por el viento que gemia en las velas los marineros echan mano á los remos y, entregándose á la mar, surcan alegres las cerúleas ondas. Pasan de la isla Antilia flotante sobre las aguas, de la Hagia y de la alta Amería, y dejan atrás la detestable tierra de los caníbales y las verdes riberas de la Giane cubierta de bosques. En fin se descubrió un gran número de islas que se distinguian por sus altas torres, las cuales parecian salir del medio del mar; una de ellas estaba cubierta de una espesa selva que se mecía á impulso del viento; de ella salia un rio que se precipitaba con estruendo en la mar, y en sus olas, por un grande alveo, arrastraba arenas de oro. Aquí abordaron los navegantes atraídos por la amenidad de la selva y por el agua dulce que el rio les ofrecia. Alegres de

In primis Terram ignotam, Nymphasque salutant.
 Indigenas, Geniumque loci, teque, aurifer Amnis,
 Quisquis in ora maris nitida perlaberis unda.
 Tum duram Cererem, et patrii carchesia Bacchi
 Aggere in herboso expediunt: dein quærere, si qui
 Mortales habitent: pars fulvam fluminis undam
 Mirari, mixtamque auro disquirere arenam.

Forte per umbrosos silvarum plurima ramos
 Assidue volitabat avis, quæ picta nitentes
 Cæruleo pennas, rostro variata rubenti
 Ibat nativo secura per avia luo.
 Has juvenum manus ut silvas videre per altas,
 Continuo cava terrificis horrentia bombis
 Æra, et flammiferum tormenta imitantia fulmen
 Corripiunt, Vulcane, tuum, dum Theutonas armas,¹
 Inventum, dum tela Jovis mortalibus affers.
 Nec mora, signantes certam sibi quisque volucrem,
 Inclusam, salicum cineres, sulphurque, nitrumque,
 Materiam accendunt servata in reste favilla.
 Fomite correpto diffusa repente furit vis
 Ignea circumsepta, simulque cita obice rupto
 Intrusam impellit glandem: volat illa per auras
 Stridula: et exanimes passim per prata jacebant
 Dejectæ volucres: magno micat ignibus aër
 Cum tonitru, quo silva omnis, ripæque recurvæ,
 Et percussa imo sonuerunt æquora fundo.
 Pars avium nemus in densum conterrita, et altos
 Se recipit scopulos: quorum de vertice summo
 Horrendum una canit (¡dictu mirabile!) et aures

¹ *Theutonas armas.* Los teutones habitaban en otro tiempo el norte de la Germania. Fracastor atribuye aquí á los Alemanes la invencion de la pólvora, que era la opinion comun en su tiempo; pero en el dia se sabe ciertamente que fué inventada por los árabes españoles.

verse en tan apacible costa, saludaron al génio del lugar, á las ninfas del país y al rio desconocido que llevaba al mar el rico tributo de sus doradas ondas, y se sientan en una colina cubierta de yerba donde, sacando las provisiones que llevaban, hacen su comida en que no falta el rico vino de su tierra. Despues unos recorren la isla para descubrir si estaba habitada, y otros contemplan con admiracion el aurífero rio y buscan el precioso metal, que estaba mezclado con las arenas.

Un gran número de aves de brillante plumage azul que contrasta con el color rojo de su pico, revoloteaba de continuo por los sombríos árboles, como si nada tuviese que temer en aquel bosque donde habian nacido. Viólas aquella tropa y al punto toman sus terríficos arcabuces, imitacion del fulminante rayo que tú ¡oh Vulcano! inventaste para armar á los germanos, y poner á disposicion de los mortales los rayos de Júpiter. Cada cual dirige la puntería á una de estas aves, por medio de una mecha encendida se inflama rápidamente la mezcla del carbon del azufre y del nitro, que comprimida en el metal cóncavo estalla con gran violencia, y despide la glande que silba hendiendo los aires: brillan mil fuegos á la vez con horrible estampido que retumba en el bosque, en la ribera, y hasta en el fondo de los mares. Vése en la tierra un gran número de aves muertas, las demás azoradas huyeron con precipitacion hácia el parage mas espeso del bosque, y buscaron asilo sobre las altas rocas; pero ¡oh prodigio! una de ellas desde

Terrificis implet dictis, ac talibus infit: ¹

Qui Solis violatis aves, sacrasque volantes,
Hesperii, nunc vos, quæ magnus cantat Apollo,
Accipite, et nostro vobis quæ nuntiat ore.
Vos, quamquam ignari, longum quæsita, secundis
Tandem parta Ophyræ tetigistis littora ventis.
Sed non ante novas dabitur summittere terras
Et longa populos in libertate quietos,
Molirique urbes, ritusque ac sacra novare,
Quam vos infandos pelagi terræque labores
Perpessi, diversa hominum post prælia, multi
Mortua in externa tumuletis corpora terra.
Navibus amissis pauci patria arva petetis,
Frustra alii socios quæretis magna remensi
Æquora: nec nostro deerunt Cyclopes in Orbe. ²
Ipsa inter sese vestras Discordia puppes
In rabiem ferrumque trahet: nec sera manet vos
Illa dies, fœdi ignoto quum corpora morbo
Auxilium silva miseri poscetis ab ista,
Donec pœniteat scelorum. «Nec plura loquuta
Horrendum stridens densis sese abdidit umbris.

Ollis ossa rigor subitus percurrit, et omnis
Palluit, ac gelida fugit formidine sanguis.
Tum vero sacras volucres, divosque precati,
In primis Solem, et sanctum servantia lucum
Numina supplicibus venerantur agrestia votis:

¹ Este pasage es imitacion del que trae Virgilio en el libro III de la Eneida, en que Celeno, una de las arpias, vaticina á los troyanos lo que Apolo le habia manifestado que habian de sufrir por haber dado muerte á los toros y cabras de las mismas arpias, que habitaban las islas nombradas *Strophades* en otros tiempos, y hoy *Strivali*, situadas en el mar Jonio.

² *Cyclopes*. Alusion á los gigantes llamados asi porque no tenian mas que un ojo orbicular en medio de la frente, los cuales devoraron á algunos de los compañeros de Ulises.

una elevada cima anunció á los viajeros las mas terribles desgracias: «Españoles, dijo, que habeis osado atacar contra las aves consagradas al sol, oid lo que el gran Apolo os pronostica y os anuncia por mí: vosotros conducidos por un viento favorable habeis llegado felizmente á las costas de Ofir, que sin saber dónde se hallaba, buscábais desde tan remotas regiones; pero antes que se os conceda apoderaros de ninguna de estas tierras y someter á sus habitantes que gozan desde remotos tiempos de paz y libertad, antes que podais fundar ciudades y establecer vuestras leyes y vuestra religion habeis de sufrir horrendas desgracias así en la tierra como en el mar: habeis de sostener muchas guerras y la mayor parte de vosotros hallará su sepultura en esta tierra extranjera. Perdidas las naves, pocos vovvereis á ver los campos de vuestra patria y los que vuelvan acá buscarán en vano á sus compañeros: el Nuevo Mundo tendrá tambien sus cíclopes. La horrible discordia deramará su rabia sobre vuestras flotas, armará vuestros bajeles los unos contra los otros, y muy pronto os vereis acometidos de una enfermedad horrorosa y desconocida; vosotros vendreis á buscar el remedio á esta misma floresta de la que os habeis atrevido á violar el sagrado. Tales castigos experimentaréis hasta que os hayais arrepentido de vuestro crimen.» Habiendo proferido estas palabras voló el ave con horroroso estridor, y desapareció ocultándose entre las opacas sombras.

Palidecieron los Españoles: un súbito temblor estremeció todos sus miembros, y la sangre se les heló en las venas. Entonces procuran aplacar con sus ruegos á las aves sagradas, á los Dioses, y principalmente al sol y á las deidades campestres, guardas de la selva, pi-

Pacem orant, rursumque Ophyren, fluviumque salutant.

Interea e silvis nigrum genus ora comasque,
 Ad naves nova turba virum concurrat inermis,
 Pectora nudi omnes, evincti frondibus omnes
 Paciferis: tanta qui celsas mole carinas
 Mirati, vestesque virum, fulgentiaque arma,
 Vix satis expleri possunt: et ab æthere missi
 Sive homines, sive heroës sint, sive deorum
 Numina, adorantur ritu, precibusque salutant:
 Ante alios ipsum regem; cui munera læta,
 E ripis collectum aurum, et cerealia dona,
 Et patrios fructus, et mella liquentia portant.
 Vestibus ipsi etiam nostris, et munere multo
 Donati, exceptique mero nova gaudia miscent.
 Non aliter, quam si mensis, dapibusque deorum
 Mortalis quisquam adscitus fœlixque futurus,
 Hauriat æternum, cœlestia pocula, nectar.

Ergo, ubi amicitiae securos fœdere utrimque
 Firmavere animos, habita et commercia gentis,
 Ipsi inter sese reges in litore læti
 Complexu jungunt dextras, et fœdera firmant.
 Alter gossipio tenui pectusque femurque
 Præcinctus, viridi limbum pingente smaragdo,
 Ora niger: jaculo armatur cui dextera acuto,
 Squamosi spoliū sustentat læva draconis.
 Alter at intexto lænam circumdatus auro,
 Quam subter rutila arma micant, capiti ærea cassis
 Insidet, et pictæ volitant in vertice cristæ:
 Fulgenti ex auro torques cui candida colla

diéndoles perdon de su yerro y por segunda vez saludan á Ofir y al rio que la baña.

Entre tanto ven salir de la floresta una nueva especie de hombres: su rostro y sus cabellos eran negros; llevaban el pecho desnudo, no tenían armas y ceñían sus frentes con coronas de ramos, símbolo de paz. Así que vieron los bajeles se admiraron contemplando aquellas grandes moles flotantes sobre las olas. No se cansaban de mirar los vestidos y las relucientes armas de los extranjeros, y dudosos de si eran hombres, ó héroes ó dioses, se postran respetuosos y como suplicantes, especialmente á su gefe, al cual presentan el oro recogido en las orillas del rio, frutos de la tierra, granos y miel. En retorno recibieron ellos vestidos y otros muchos presentes, y vino, que les escitó una alegría que jamás habian experimentado. Tal efecto produciria en un mortal, que fuese admitido al banquete de los Dioses, el néctar celestial que causa una inmortalidad feliz.

Cuando los ofrecimientos de una amistad recíproca aseguraron los ánimos de unos y otros, los dos gefes se adelantaron con júbilo hasta la ribera, y confirmaron, dándose un abrazo y juntando las manos, la alianza de los dos pueblos. El rey de aquella nacion era negro, y desde el pecho hasta las rodillas le cubria una tela ligera de algodón, cuya orla estaba adornada de verdes esmeraldas. Su derecha empuñaba una aguda flecha y la siniestra sostenia la piel de un dragon, cubierta de escamas. El gefe de los Españoles tenia una sobrevesta recamada de oro, debajo de la cual brillaba una luciente armadura: cubria su cabeza un casco de metal sobre el que revoleaba un penacho de varios colores: rodeábale el blanco cuello un brillante collar de oro, y de su

Cingunt, atque ensis lateri dependet Hiberus.¹
 Et jam commixti populi, hospitioque recepti,
 Hi tectis domibusque, altis in navibus illi,
 Lætitia ludisque dies per pocula ducunt.

Forte loco lux festa aderat, Solique parabant
 Ultori facere umbroso sacra annua luco.
 Hesperiaëque, Ophyræque manus convenerat omnis.
 Hic convalle cava, ripæ viridantis in herba,
 Selectorum ingens numerus, matresque virique
 Confusi, plebs atque patres, puerique senesque
 Adstabant, animis tristes, et corpora fœdi,
 Squallentes crustis omnes, taboque fluentes:
 Quos circumfusos albenti in veste sacerdos
 Pura lustrat aqua, et ramo frondentis hyaci.
 Tum niveum ante aras cædit de more juvenicum,
 Et juxta positum pastorem sanguine cæsi
 Respergit, pateraue rigat: Solique potenti
 Ad numeros Pæana canit: nec cætera turba
 Non sequitur, mactantque sues, mactantque bidentes,
 Visceribusque veru tostis epulantur in herba.

Obstupuit gens Europæ ritusque sacrorum,
 Contagemque alio non usquam tempore visam.
 At dux multa animo tacitus secum ipse volutans,
 Hic erat ille, inquit, morbus, (dii, avertite casum)
 Ignotum interpres Phœbi quem dira canebat.
 Tum regem indigenam, (ut sermo fandique facultas
 Jam communis erat) cui sint solemnna divum,
 Scitatur: quid tanta adstet convalle sub alta

¹ *Ensis iberus*. No se debe entender aquí simplemente *espada española*, sino por excelencia. Es bien sabido cuán estimada fué en la antigüedad esta arma de los Españoles por el fino y bien templado acero de sus hojas, que no tenían semejantes, y que en los tiempos modernos han conservado esta reputación las espadas de las fábricas de Toledo, que pasan por las mas famosas de Europa. Por esto pues el *ensis iberus* lo hemos traducido por *espada de Toledo*.

lado pendia la espada de Toledo. Ya los dos pueblos mezclados se daban mutuamente pruebas de hospitalidad: los unos en sus habitaciones, los otros en sus bajeles, y todos poseidos de contento pasaban los dias en juegos y en convites.

Era esto á tiempo que los habitantes preparaban en un espeso bosque los sacrificios, que acostunbraban á hacer cierto dia de cada año al Sol vengador, y se hallaban reunidos los Españoles y los de Ofir en el lugar de la ceremonia. Allí, en el fondo de un valle sobre la yerba de una ribera florida, estaba en pié gran número de gente separada, de toda clase, edad y sexos: todos tenian el semblante abatido, el cuerpo desfigurado y cubierto de úlceras, de las que corria un humor corrompido. El sacerdote, vestido de blanco, dando vuelta alrededor de los enfermos los rociaba con un ramo de guayacan mojado en agua. Despues, segun costumbre, sacrificaba delante del altar un novillo blanco, con cuya sangre asperjaba á un pastor que estaba próximo y al mismo tiempo cantaba un himno al Sol: la asamblea toda lo acompaña en el canto y asimismo inmola lechones y ovejas y come sobre la yerba sus entrañas asadas.

Los Europeos presencian con admiracion estas ceremonias y están horrorizados de aquella enfermedad que jamás habian visto. Entre tanto el gefe español, cavilando en silencio consigo mismo sobre lo que tiene á la vista: «¡Hé aquí, esclama, el mal desconocido que el ave fatal intérprete de Apolo nos predijo! ¡Dioses, apartad de nosotros tal calamidad!» Entonces, como ya los dos pueblos se entendian mutuamente, preguntó al príncipe de Ofir la deidad á quien se ofrecian aquellos sacrificios, por qué esta multitud de enfermos se reunia

Languentum miseranda manus: quid pastor ad aras
Sacra inter, cæsi respersus sanguine tauri.

Quem contra, Hesperiae ò heros fortissime pubis,
Rex ait, hi gentis ritus, hæc sacra quotannis
Ultori de more deo celebramus: origo

Antiqua est, veteresque patrum fecere parentes.

Quod si externorum mores, hominumque labores

Audivisse juvat, primæva ab origine caussam

Sacrorum, et pestis miseræ primordia pandam.

Forsitan Atlantis vestras pervenit ad aures

Nomen, et ex illo generis longo ordine ducti.

Hac et nos, longa serie, de stirpe profecti

Dicimur, heu quondam fœlix, et cara deum gens,

Dum cœlum colere, et superis accepta referre

Majores suevere boni: sed, numina postquam

Contemni cœptum est luxu fastuque nepotum,

Ex illo quæ sint miseros, quantæque secutæ

Ærumnæ, vix fando umquam comprehendere possem.

Insula tum prisci regis de nomine dicta

Ingenti terræ concussa Atlantia motu ¹

Corruit, absorpta Oceano: quem mille carinis

Sulcavit toties, terræ regina marisque.

Ex illo et pecudes, et grandia quadrupedantum

Corpora, non ullis umquam reparata diebus

Æternum periire: externaque victima sacris

Cæditur, externus nostras cruor imbuit aras.

Tum quoque et hæc infanda lues, quam nostra videtis

Corpora depasci, quam nulli, aut denique pauci

Vitamus, divum offensis, et Apollinis ira

De cœlo demissa omnes grassatur in urbes.

¹ *Atlantia*. La isla Atlántica. Esta ficción de Fracastor es tanto mas ingeniosa cuanto que Platon menciona una isla muy estensa de este nombre, que fué sumergida en el mar, y se supone situada entre Africa y América.

en aquel valle, y con qué fin habia sido rociado con la sangre del novillo el pastor, que estaba al lado del altar durante el sacrificio.

«¡Oh heróico gefe de la juventud española», le dijo el príncipe de Ofir; «estos sacrificios y estas ceremonias nos han sido trasmitidas por nuestros mayores y se celebran cada año en honor del Sol vengador. Si deseais conocer las costumbres y los trabajos de una nacion tan alejada de la vuestra, yo os manifestaré el origen de estos sacrificios y la causa de la terrible enfermedad que nos aqueja. Acaso el nombre de Atlante y la larga série de sus descendientes no os son desconocidos: se cree que este es el remoto origen de donde procede nuestra nacion, ¡ay! feliz y amada en otro tiempo de los Dioses, en tanto que rindió al cielo religioso culto, y fué agradecida á sus beneficios; pero así que la corrupcion y el fausto introdujeron el menosprecio de los Dioses, fuimos afligidos de calamidades tales que no es posible referirlas. La isla Atlancia, así llamada del nombre de sus antiguos reyes, fué conmovida hasta sus cimientos por un terrible terremoto, y se sumió en el Océano con horrible estruendo, donde, reina de la tierra y del mar, habia visto tantas veces correr sus numerosas naves. Con ella perecieron todos los animales que la habitaban y entre ellos cuadrúpedos de un tamaño prodigioso, cuyas especies fueron extinguidas. Despues de este tiempo fué necesario recurrir para los sacrificios á víctimas traídas de fuera. En fin, los Dioses ofendidos y Apolo en particular airado nos enviaron este contagio

Unde haec sacra novo primum solemnia ritu
 Instituire patres, quorum hæc perhibetur origo.

Syphilus, ut fama est, ipsa hæc ad flumina pastor
 Mille boves, niveas mille hæc per pabula regi
 Alcithoo pascebat oves: et forte sub ipsum
 Solstitium urebat sitientes Seirius agros:
 Urebat nemora: et nullas pastoribus umbras
 Prebebant silvæ: nullum dabat aura levamen.
 Ille gregem miseratus, et acri concitus æstu,
 Sublimem in Solem vultus et lumina tollens,
 ; Nam quid, Sol, te, « inquit » rerum patremque deumque
 Dicimus, et sacras vulgus rude ponimus aras,
 Mactatoque bove, et pingui veneramur acerra,
 Si nostri nec cura tibi est, nec regia tangunt
 Armenta? ; an potius superos vos arbitrer uri
 Invidia? mihi mille nivis candore juvencæ,
 Mille mihi pascuntur oves: vix est tibi Taurus
 Unus, vix Aries cœlo, si vera feruntur,
 Unus, et armenti custos Canis arida tanti.
 ; Demens quin potius regi divina facesso,
 Cui tot agri, tot sunt populi, cui lata ministrant
 Æquora, et est superis ac Sole potentia major!
 Ille dabit facilesque auras, frigusque virentum
 Dulce feret nemorum armentis, æstumque levavit.»

Sic fatus, mora nulla, sacras in montibus aras

horroroso que se propaga en todas nuestras ciudades y del cual pocos ó ningunos se ven exentos. Para desterrar estos males instituyeron nuestros mayores estas nuevas solemnidades que has visto, de las cuales voy á referirte el origen:

Sifilo, segun se cuenta, pastor del rey Alcitoë, conducia por los pastos de las riberas de estos rios grandes piaras de bueyes y rebaños de blancas ovejas. Acaso un dia del estío en que Sivio abrasaba los campos y las selvas con sus ardientes rayos y los pastores no encontraban alivio ni en los bosques sombríos, ni en el soplo de los céfiros, este pastor compadecido de sus ganados, y él mismo, fatigado con tan intenso calor, levantó su vista al cielo y le dirigió estas palabras al Sol: «¡Por qué, oh luminar del dia, te decimos el dios y el padre de la naturaleza! ¡Por qué nosotros, pueblo estúpido, te erigimos altares, te ofrecemos incienso y sacrificamos víctimas en tu honor, si tú ni tienes piedad de nosotros, ni te importan nada los rebaños del rey! ¡Ah! sin dudá, oh Dioses, tambien vosotros os dejais poseer de la envidia. Yo pastoreo mil terneros y otras tantas cándidas ovejas: tú, si es cierto lo que se dice, apenas tienes en el cielo un toro, apenas un carnero, y un perro sediento para guarda de este gran rebaño. ¡Qué insensato soy, que no rindo mas bien culto al rey que posee tantos campos, que manda tantos pueblos, y que tantas riquezas saca de estos estensos mares! ¿No es mas poderoso que Apolo y que los otros Dioses? El, sensible á nuestras súplicas, nos enviará sin tardanza el soplo de los céfiros, hará que los ganados encuentren agradable frescura en los bosques, y aliviará el calor insufrible que padecemos.»

Esto dijo el pastor, y sin demora alguna se atrevió

Instituit regi Alcithoo, et divina facessit.
 Hoc manus agrestum, hoc pastorum cætera turba
 Exsequitur: dant tura focis incensa, litantque
 Sanguine taurorum, et fumantia viscera torrent.

Quæ postquam rex, in solio dum forte sederet
 Subjectos inter populos, turbamque frequentem,
 Agnovit, Divùm exhibito gavisus honore,
 Non ullum tellure coli, se vindice, numen
 Imperat, esse nihil terra se majus in ipsa:
 Cœlo habitare deos, nec eorum hoc esse quod infra est.

Viderat hæc, qui cuncta videt, qui singula lustrat,
 Sol pater, atque animo secum indignatus, iniquos
 Intorsit radios, et lumine fulsit acerbo.
 Aspectu quo Terra parens, correptaque ponti
 Æquora, quo tactus viro subcanduit aër.
 Protinus illuvies terris ignota profanis
 Exoritur. Primus, regi qui sanguine fuso
 Instituit divina, sacrasque in montibus aras,
 Syphilus, ostendit turpes per corpus achores.
 Insomnes primus noctes, convulsaque membra
 Sensit, et à primo traxit cognomina morbus,
 Syphilidemque ab eo labem dixere coloni.
 Et mala jam vulgo cunctas diffusa per urbes
 Pestis erat, regi nec sæva pepercerat ipsi.

Itur ad Ammericen silva in Cartheside Nympham,¹
 Cultricem nemorum Ammericen, quæ maxima luco
 Interpres divùm responsa canebat ab alto.

¹ *Ammericen Nimpham*. Nombre tomado, aunque con alguna alteracion, del que ya le habia dado el florentin Amérigo Vespucci al continente nuevamente descubierto.

á levantar altares sobre las montañas en honor del rey Alcitoe, y le ofreció sacrificios. Una porcion de campesinos y otros pastores le imitan. Se quema incienso en las aras, se sacrifican toros, y asan sus entrañas humeantes.

Estaba el rey sentado en su trono en medio de sus numerosos pueblos y de sus cortesanos, cuando tuvo noticia de que se le habian consagrado honores divinos, y trasportado de gozo mandó que no se diese culto á deidad alguna en adelante bajo la pena de incurrir en su venganza, porque en la tierra no se habia de reconocer á alguno superior á él, añadiendo que los Dioses habitan en el cielo, y que de ningun modo les toca intervenir en lo que pasa aquí abajo.

El Sol, padre del dia, que todo lo recorre, y á quien nada se oculta, fué testigo de esta impiedad, y altamente indignado dió una actividad dañosa á sus rayos y corrompió la pureza de su luz. Su aspecto estendió las influencias malignas sobre la madre tierra y sobre los mares, y la atmósfera se impregnó del principio ponzoñoso. Al punto una nueva enfermedad aflige nuestra tierra. Sifilo, el primero que levantando altares en las montañas osó dar honores divinos al rey, ve asimismo el primero todo su cuerpo cubierto de horrorosas pústulas, y siente los rigores de este mal terrible que le priva del sueño y desgarras sus miembros con dolores durante la noche. La enfermedad tomó el nombre del pastor y las gentes del campo la llaman desde entonces sífilis. Esta plaga se propagó por todas las ciudades y el rey mismo fué acometido de ella.

Entonces se consultó á la ninfa América, en el bosque Cartésido donde ella reside y da respuesta en nombre de los Dioses desde el fondo de un luco sagrado: se

Scitantur, quæ caussa mali, quæ cura supersit.
 Illa refert: « Spreti vos o, vos numina Solis
 Exercent: nulli fas est se æquare deorum
 Mortalem: date tura deo, et sua ducite sacra,
 Et numen placate; iras non proferet ultra.
 Quam tulit, æterna est, nec jam revocabilis unquam.
 Pestis erit. Quicumque solo nascetur in isto,
 Sentiet. Ille lacus Stygios, fatumque severum
 Juravit. Sed enim, si jam medicamina certa
 Expetitis, niveam magnæ mactate juvencam
 Junoni, magnæ nigrantem occidite vaccam
 Telluri: illa dabit fœlicia semina ab alto: ¹
 Hæc viridem educet fœlici e semine silvam,
 Unde salus.» Simul obticuit: specus intus, et omne
 Excussum nemus, et circum stetit horror ubique.

Illi obeunt mandata: sua ipsi altaria Soli
 Instituunt: niveam, Juno, tibi, magna, juvencam,
 Nigrantem, Tellus, mactant tibi, maxima, vaccam.
 Mira edam. (At divos juro, et monumenta parentum)
 Hæc sacra, quam nemore hoc toto vos cernitis, arbor,
 Ante solo nunquam fuerat quæ cognita in isto,
 Protinus e terra virides emittere frondes
 Incipit, et magna campis pubescere silva.
 Annua confestim Soli facienda sacerdos
 Ultori nova sacra canit. Deducitur ipse
 Sorte data, qui pro cunctis cadat unus ad aram,
 Syphilus: et jam farre sacro, vittisque paratis
 Purpureo stabat tincturus sanguine cultros:
 Tutatrix vetuit Juno, et jam mitis Apollo,
 Qui meliorem animam miseri pro morte, juvencum

¹ Los poetas tienen á Juno por Diosa del aire.

le preguntaron las causas y el remedio del mal, y ella dijo: «El Sol venga en vosotros el desprecio de su poder: á ningun mortal es lícito igualarse con los Dioses: ofreced incienso á este Dios irritado: restableced su culto, y de este modo lo aplacareis, y no llevará mas adelante los efectos de su ira. La calamidad, que os aflige, es irrevocable y eterna, y todo aquel que nazca en estas regiones la sufrirá. El Dios lo ha jurado por las aguas de la Estigia y por el Destino inmutable; pero si deseais remedio eficaz contra esta plaga, sacrificad una ternera blanca á Juno y una vaca negra á la Tierra: aquella derramará benignas influencias en el aire, y esta hará salir de su seno un verde bosque de medicinales árboles de donde os vendrá la salud.» Esto dijo la ninfa, y al punto que calló, su profunda caverna y el bosque se estremecieron, y un horror secreto se extendió en derredor.

Se ejecutaron las órdenes de la ninfa y se levantaron los altares al Sol: una ternera blanca es sacrificada á Juno, y una vaca negra á la Tierra. Ahora te contaré cosas prodigiosas de que son testigos los Dioses y los monumentos de nuestros antepasados. Este árbol sagrado que forma el espeso bosque que ves, hasta entonces desconocido en nuestro suelo, salió de repente de la tierra con su verdura y cubrió el campo con sus nacientes ramas. Al punto el sacerdote estableció los nuevos sacrificios que se habian de celebrar en honor del Sol vengador. Pide una sola víctima por todo el pueblo para inmolarla en los altares del Dios, y la suerte cae sobre Síflo. Las tortas y las vendas estaban preparadas para el sacrificio: ya se iba á teñir el cuchillo con la sangre de la víctima, cuando Juno y Apolo, ya aplacados, suspendieron el golpe y sustituyeron, en lugar del misera-

Supposuere, ¹ feroque solum lavere cruore.
 Ergo ejus facti æternum ut monumenta manerent,
 Hunc morem antiqui primum statuere quotannis
 Sacrorum. Ille tuum testatur, Syphile, crimen,
 Victima vana, sacras deductus pastor ad aras.
 Illa omnis, quam cernis, inops miserandaque turba
 Tacta deo est, veterumque luit commissa parentum.
 Cui votis precibusque piis numerisque sacerdos
 Conciliat vates divos, et Apollinis iras.
 Lustrati ingentes ramos, et robora sanctæ
 Arboris advectant tectis: libamine cujus
 Vi mira infandæ labis contagia pellunt.

Talibus, atque aliis tempus per multa trahebant
 Diversis populi commixti e partibus orbis.
 Interea, Europæ fuerant quæ ad cara remissæ
 Litora, jam rursus puppes freta lata remensæ
 Mira ferunt: late (¡proh fata occulta deorum!)
 Contagem Europæ cœlo crebrescere eandem,
 Attonitasque urbes nullis agitare medelis.
 Quinetiam gravior naves it rumor in omnes,
 Illo eodem classem morbo, juvenumque teneri
 Haud numerum exiguum, et totis tabescere membris.
 Ergo haud immemores, diras cecinisse volucres,
 Affore, quum silva auxilium poseatur ab illa;
 Continno faciles Nymphas, Solemque precati.
 Intacti nemoris ramos, et robora ab alto
 Convectare parant luco, medicataque sumunt
 Pocula, pro ritu gentis: quo munere tandem

¹ *Supposuere.* Fracastor imita en este pasage lo que sucedió en el sacrificio de Ifigenia, hija de Agamenon, que Diana puso una cierva en su lugar, cuando los griegos, estando en Aulide, la iban á sacrificar á esta diosa para que les enviase vientos favorables y la armada que se dirigia al sitio de Troya pudiese salir del puerto.

ble Sífilo, un novillo, víctima mas propia de su clemencia, y la tierra se regó con la sangre de este fiero animal. Para conservar la memoria de tal prodigio nuestros antepasados establecieron estas ceremonias, que se celebran todos los años, y este pastor, víctima ficticia que se coloca al lado del altar, recuerda el crimen del pastor Sífilo. Esta porcion de miserables y pobres enfermos, heridos por la venganza de un Dios, expía las culpas de nuestros padres. El sacerdote con sus votos, oraciones y cantos, les concilia la clemencia de los Dioses y aplaca la cólera de Apolo. Estos enfermos, purificados por los sacrificios, llevan á sus casas ramas de este árbol sagrado, del que se sirven para hacer libaciones que tienen la virtud de sanarlos de la terrible enfermedad, que padecen.

Con estas y otras pláticas se entretenian estos dos pueblos reunidos de tan diversas partes del mundo. Entre tanto, algunas naves que se habian dado á la vela para las costas de Europa y habian vuelto atravesando los anchos mares (¡Oh decretos impenetrables de los Dioses!), contaron que la misma plaga infestaba el aire de Europa y llevaba la desolacion á todas las ciudades, atónitas con este nuevo azote para el que no se encontraba remedio. Una nueva todavia mas triste se propaga por las naves: que la enfermedad ha invadido la flota, y que la mayor parte de los Españoles la padecen. Entonces se acordaron del vaticinio del ave, que muy pronto se verian obligados á buscar auxilio en aquella selva. Al punto, habiendo deprecado á las benignas ninfas y al Sol, cortan ramas y troncos de los árboles, y siguiendo el uso de la nacion hacen las saludables pociones para

Contagem pepulere feram. Quin dona deorum,
 Haud patriæ obliti, et fœlicem ad litora silvam
 Nostra jubent ferri, cœlo si forsitan isto
 Assimilem pellam labem. Nec fata secundos
 Ipsa negant Zephyros, facilisque aspirat Apollo.

Munera vos divûm primi accepistis, Hiberi,
 Præsens mirati auxilium: nunc cognita Gallis,
 Germanisque, Scythisque, orbe et gavisa Latino,
 Jam nunc Europam vecta est Huyacus in omnem.

Salve, magna deûm manibus sata semine sacro,
 Pulchra comis, spectata novis virtutibus arbos:
 Spes hominum, externi decus, et nova gloria mundi:
 Fortunata nimis, natam si numina tantum
 Orbe sub hoc, homines inter gentemque deorum
 Perpetua sacram voluissent crescere silva.
 Ipsa tamen, si qua nostro te carmine Musæ
 Ferre per ora virûm poterunt, hac tu quoque parte
 Nosceris, cœloque etiam cantabere nostro.
 Si non te Bactra, ¹ et tellus extrema sub Arcto, ²
 Non Meroe, ³ Libycisque Ammon ⁴ combustus arenis,
 At Latium, at viridis Benaci ad flumina ripa
 Audiet, et molles Athesi labente recessus.
 Et sat erit, si te Tiberini ad fluminis undam
 Interdum leget, et referet tua nomina BEMBUS.

¹ *Bactra*. La Bactriana, hoy Korazan, provincia de Persia.

² *Sub Arcto*. El polo Artico, así llamado de la constelacion de la Osa, que está casi sobre él, y en griego se denomina *Arctos*.

³ *Meroe*. Isla de grande estension, que parece tomarse aquí por el imperio de Abisinia donde está situada.

⁴ *Ammon*. Júpiter Ammon, así llamado de la palabra griega que significa *arena*, por estar situado en medio de los inmensos arenales de Africa.

curarse de aquel contagio cruel. Pensando asimismo en la necesidad de su patria, afligida de igual dolencia, envían á nuestras regiones esta madera, don precioso del cielo, por si en nuestros climas tiene la misma virtud, y si los hados y Apolo no se oponen á una navegacion feliz.

Pueblos de la Iberia; vosotros los primeros recibísteis con admiracion este eficaz remedio, don de la clemencia divina; pero el guayacan es ya una medicina conocida de los franceses, de los alemanes, de los italianos, de las naciones del Norte, y en fin, de todos los pueblos de Europa.

Yo te saludo, oh árbol santo, plantado por la mano de los Dioses, que naces de sagradas semillas: árbol hermoso por su follage, precioso por sus virtudes, esperanza de los mortales, gloria y ornamento del Nuevo-Mundo. ¡Felices los pueblos de estas regiones, si el cielo hubiese querido que naciese y se propagase entre nosotros! Si las Musas se dignan servirse de mis cantos para darte celebridad, tú serás tambien conocido en estos países y cantado en nuestro hemisferio. Si mis versos no llevan tu fama á la Bactriana y á las tierras que yacen bajo el polo Artico; á la Abisinia y á las ardientes arenas de la Libia, donde estaba Júpiter Ammon, al menos oirá cantar tus virtudes el Lacio en las verdes riberas del lago Bénaco y en las campiñas donde el Adeso corre serpenteando; y aunque así no fuese, te será bastante que el ilustre Bembo, á la márgen del Tiber, divirtiéndose alguna vez con la lectura de estos versos, pronuncie tu nombre.

FIN.



PRIMERA. PARTE

CAPITULO I.

Del embarazo y signos que le caracterizan

La preñez honra á la madre de familia: nada, absolutamente nada, le es lícito hacer para disimular ni su existencia, ni su época. En ese estado debe la mujer sacrificar los caprichos de la moda en aras de su salud y de la de su hijo.

Monlau.

El embarazo, es ese estado particular en que se encuentra la mujer desde el principio de la concepcion, hasta el instante en que dicho producto es expulsado al exterior.

Su duracion es de unos 270 dias.

Los signos que dan á conocer el embarazo son numerosos; no obstante, nos rodearemos de mucha cautela para diagnosticar en los primeros meses, el útero grávido.

Todo lo contrario pasa desde el quinto ó sexto mes de gestacion, época en la que podemos afirmar de un modo absoluto, si existe ó no la fecundacion.

Todo esto nos hace concluir, que en el embarazo existen signos dudosos ó de probabilidad, y otros de certeza para diagnosticar la presencia del embrion ó del feto en el claustro materno.

SIGNOS DE PROBABILIDAD.—Por regla general, el flujo sanguineo que periódicamente tiene la mujer, cesa durante el embarazo; cuando este estado se presenta, las mujeres se quejan tambien de punzadas dolorosas en las mamas, y el aparato digestivo se altera. La inapetencia, las náuseas y los vómitos son los accidentes más preponderantes.

El sistema nervioso está afectado y vemos á ciertas mujeres con un sueño invencible, al paso que en otras observamos lipo-

timias, repugnancia á ciertos alimentos, hormigueos, y calambres en las piernas y brazos etc. etc. Por otro lado, observamos modificada la circulacion sanguínea, el número de pulsaciones por minuto se ha aumentado de diez, y la temperatura del cuerpo, de medio á un grado.

Entre los signos suministrados por la palpacion abdominal, citaremos la existencia de un tumor redondeado, depresible y elástico constituido por el útero, situado en la línea media ó inclinado á un lado, desde el segundo mes del embarazo.

Al fin del tercer mes, el fondo de la matriz no excede el púbis; al fin del cuarto, se encuentra entre el púbis y el ombligo; al fin del quinto, está cerca del ombligo; concluyendo el sexto, sobrepasa el ombligo; al fin del séptimo, se halla entre el ombligo y la region del estómago; al final del octavo está en dicha region epigástrica; desde este momento va elevándose hasta la segunda quincena del noveno mes, época en que se nota cierto descenso, á causa de la acomodacion del feto, en la excavacion pélvica.

Respecto al volúmen del vientre, que en la mayoría de casos, es lo que hace creer al vulgo la existencia del embarazo, conviene indicar, que dicho signo es de los más engañadores, pues esa distension abdominal puede provenir de diversas enfermedades como la hidropesia, meteorismo, ó por la misma acumulacion del tejido grasoso de la mujer.

El desarrollo de la matriz comprime el estómago, hígado, bazo é intestinos, y provoca, como es natural, dificultad en la respiracion y trastornos en los vasos arteriales.

Desde el cuarto mes del embarazo, haciendo acostar á la mujer convenientemente, podemos percibir el peloteo, ó sea la sensacion producida por el feto sobre nuestro dedo, previo el tacto vaginal, cuando le imprimamos una sacudida hácia arriba y esperemos su descenso con la misma posicion que guardaba el dedo al practicar dicho empuje. Nuestro ilustrado profesor de partos de la facultad de Paris, el doctor Pajot, ha comparado con razon *esé choque de retorno*, ó sea el peloteo, con la sensacion que se experimenta al dar un golpe seco sobre un pedazo de hielo flotante en un vaso de agua. En efecto, al hacer esta experiencia, notamos que el trozo de hielo se sumerge en el agua, y si nuestros dedos guardan la misma posicion que tenian al principio, el hielo vuelve á chocar contra el dedo ó dedos que le han apartado de la superficie del agua.

Este signo no es constante.

SIGNOS DE CERTEZA.—El único signo que podemos llamar cierto para determinar si una mujer está embarazada, puesto que su

s del
nocer
l feto
si su
ativo.
etós-
adre;
para

os no-
otros

orres-
de la

com-
algo

ate se
unos

tativo
rar al

on, es
de Cli

CUADRO DE LOS SIGNOS DEL EMBARAZO

CLASIFICADO SEGUN ORDEN METÓDICO

por

M. PAJOT

Profesor de Clínica de partos y de Ginecología en la Facultad de Medicina de París.

Datos suministrados por las modificaciones funcionales que á su vez suministran los signos de presunción.....	MENSTRUACION....	Supresion (las excepciones son muy raras, pero la supresion por otras causas que el embarazo, es frecuente). (P. DUBOIS).
	DIGESTION....	Desórdenes (anorexia, náuseas, vómitos), sobreexcitacion de la funcion (rara), perversion (comun). Constipacion (estado ordinario), diarrea (estado excepcional).
	SECRECIONES....	Fenómenos por parte de las mamas (picor, hinchazon, aréola coloreada, jaspeada, su proyeccion, tubérculos papilares, calostros, leche, etc.); por parte de los riñones, kysteina, albúmina, disminucion de las sales calcáreas. De la piel (máscara, coloracion de la linea blanca); glándulas salivales (ptialismo); mucosa (vaginal).
	INERVACION....	Neuralgias: dentaria, facial, etc. Neurósis: eclámpsias, corea, etc., estos desórdenes son muy raros.
	CIRCULACION....	Palpitaciones, varices, edema, modificaciones de la sangre. (Disminucion de los glóbulos y aumento de la fibrina hácia el fin).
Datos suministrados por el tacto que da dos especies de signos...	RESPIRACION....	Desórdenes mecánicos.
	DEL CUELLO DEL ÚTERO.....	Consistencia.... Disminuida, reblandecimiento de abajo arriba gradual hasta igualar la blandura de la vagina.
		Forma de la cavidad y de los orificios.... Primípara, cavidad fusiforme, orificio externo cerrado hasta el parto, por excepcion (no muy rara) abierto, dejando penetrar el tercio de la falgue. (PAJOT.)
		Longitud.... Multipara, cavidad en cono, orificio externo ámpliamente abierto, orificio interno cerrado, salvo excepcion rara. (A los seis meses una porcion de la falange penetra en el cuello.)
		Posicion.... Se encuentra el cuello más bajo al principio, más elevado hácia el fin.
		Direccion.... Inclínada á la izquierda y hácia atrás, resultado de la inclinacion inversa del cuerpo.
Palpacion suministrando dos especies de signos...	1.° MODIFICACIONES DE LA PARTE INFERIOR DEL ÚTERO. — Signos de probabilidad (P. DUBOIS) ó sensibles....	DEL CUERPO. Aumentado de volúmen y reblandecido (cautchuc). Sensacion de un cuerpo sólido, flotante, movable en un líquido, percibida por el dedo del tocólogo colocado, ya en el fondo del saco anterior (P. DUBOIS, PAJOT); ya en el mismo cuello (VELPEAU, DEPAUL).—Se puede por el tacto reconocer tambien la presentacion y la posicion fetales. Si en el último mes no se alcanza ninguna parte del feto, es necesario investigar la presentacion y la posicion por la palpacion y la auscultacion
	2.° PELOTEO.—Signo de probabilidad ó sensible (de certeza para algunos). (PAJOT.) ...	á los 9 meses, un poco por debajo del epigastrio. 8..... 7..... 6..... 5..... 4..... á los 6 meses, un poco por encima del ombligo. á los 3 meses, parte superior del púbis.
	1.° MODIFICACIONES DE LA PARTE SUPERIOR DEL ÚTERO. — Signos de probabilidad ó sensibles....	Volúmen.—Aumento gradual.
	2.° MOVIMIENTOS Y REGIONES DEL FETO.....	Consistencia.—Disminuida.—Reblandecimiento.—Sensacion quística, fluctuacion, bastante clara á veces. Forma.—En cavidad periforme; en gestacion esferóide, despues ovóide. Direccion.—De derecha á izquierda y de arriba abajo (por excepcion directamente al centro ó de izquierda á derecha). Posicion.—Ligeramente retorcida sobre su eje, de modo que la pared lateral izquierda se vuelve un poco anterior. (Operacion cesárea.)
	1.° RUIDOS DE SOPLO.—Signo de probabilidad ó sensible.....	Activos ó propios (STOLTZ). De tres especies. Choques sobre las paredes laterales, muy comunes. Sobresaltos, frotamientos (mano fria sobre el vientre). Certeza, pero percibidos por el tocólogo. Pasivos ó comunicados (STOLTZ), ó peloteo abdominal, sensacion de cuerpos movibles en un líquido. Signo de probabilidad. Sensaciones dadas por la cabeza, el tronco, los miembros.
Auscultacion suministrando dos signos	2.° RUIDO DE CORAZON FETAL.—Signo de certeza	Isócrono al pulso de la madre—fugaz—lo más frecuentemente en las regiones laterales é inferiores del útero (soplo placentario, KERGADEEC), (soplo abdominal, BOUILLAUD, compresion), (soplo uterino, P. DUBOIS, aneurisma arterio-venoso). Cuatro especies de soplos distintos en el útero. (PAJOT: 1.° soplo sin latido, lo más ordinario; 2.° soplo con latido, más raro; 3.° soplo de corazon fetal, muy raro; 4.° rarísima vez ruido de pio, señalado por algunos tocólogos (PAJOT).
	Percusion....	Tic-tac de reloj: 130 pulsaciones al minuto por término medio, 108 al minimum, 160 al maximum.—Se encuentra en las partes laterales é inferiores del útero lo más frecuentemente, y sobre todo al lado izquierdo, á causa de la posicion occípito-ílfaca izquierda anterior, que es la más frecuente. (Compararle al pulso de la madre. (Choque fetal, PAJOT.)
DATOS SUMINISTRADOS POR LA		Medio de exploracion indispensable en algunos embarazos dudosos.

precision es absoluta, es el que hace referencia á los *ruidos del corazon del feto*. Por medio de la auscultacion podemos reconocer la existencia del embarazo; si éste es sencillo ó gemelar; si el feto está vivo ó muerto; si este padece en el momento del parto, ó si su vida corre algun peligro que exija la intervencion del facultativo.

Para practicar la auscultacion, podemos servirnos del estetóscopo, ó directamente aplicando el oido en el abdómen de la madre; es conveniente que ésta esté con poca ropa en dicha region, para poder explorarla cómodamentê.

Al auscultar el vientre de una mujer embarazada, podemos notar dos especies de ruidos: ruidos inherentes á la *madre*, y otros propios del *feto*.

Entre los maternos citaremos el *soplo uterino*, el cual corresponde exactamente por su ritmo á las pulsaciones arteriales de la madre.

Los ruidos del corazon del feto son dobles y con razon se comparan al tic-tac de un reloj cubierto con un lienzo y colocado algo distante de la oreja.

Este signo presenta un inconveniente, y es que únicamente se puede hacer uso de él desde que la mujer está embarazada de unos cinco meses.

Los movimientos activos del feto, percibidos por el facultativo al través de las paredes abdominales, pueden tambien ilustrar al comadron, respecto á la existencia de la gestacion.

El adjunto cuadro sinóptico que insertamos á continuacion, es debido á nuestro sabio y querido maestro M. Pajot, profesor de Clínica de partos de la Facultad de Medicina de París.

CAPÍTULO II.

Órganos generadores de la mujer.

Vamos á dar una concisa idea del aparato generador de la mujer y de sus anexos.

El aparato generador de la mujer comprende:

1.º La *vulva*, órgano de excitacion sensual que comprende como dependencias suyas todas las partes existentes entre los *grandes labios*. 2.º la *vagina*, órgano copulador; 3.º la *matriz*, órgano de gestacion; 4.º las *trompas*, conductos por donde desciende el óvulo; 5.º los *ovarios*, órganos en donde se forma el gérmen, óvulo; 6.º las *mamas*, órganos destinados á la nutricion del infante.

Vulva.

La *vulva* comprende como dependencias suyas: 1.º el *monte de Vénus*, eminencia situada delante del púbis, la cual se cubre de vello en la mujer adulta; 2.º los *grandes labios*, formados por dos grandes pliegues bastante gruesos, que son más abultados por delante que por detrás, limitando á uno y otro lado la abertura de la vulva; 3.º los *pequeños labios*, repliegues mucosos cobijados por los grandes labios: el borde libre se nota algunas veces festoneado, siendo el adherente el que forma en su parte superior el capuchon del clitoris; 4.º el *clitoris*, pequeño tubérculo eréctil, constituido por una extremidad libre redondeada á manera de glande, y por un cuerpo principal implantado en las ramas denominadas isquio-pubianas; 5.º el *vestibulo*, ó sea el pequeño espacio triangular existente en la parte superior de la vulva, está limitado hácia arriba por el clitoris, lateralmente por los pequeños labios, y abajo por el meato urinario; 6.º el *meato urinario*, abertura externa de la uretra, se halla situado debajo del vestibulo, y encima del tubérculo rugoso que limita, superiormente, la entrada de la vagina; 7.º el *himen*, ó sea la membrana que casi cierra el orificio vaginal; el himen viene á ser una especie de diafragma (véase el grabado 1), interpuesto entre las partes genitales externas y las internas: dicha membrana presenta diversas formas, semicircular, semi-lunar, círculo, etc. El himen está constituido por una